



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**“ENTRENANDO SUEÑOS: EL ACOMPAÑAMIENTO EN LA
FORMACIÓN DE LAS BOXEADORAS”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

FABIOLA SÁNCHEZ VÁZQUEZ

ASESOR:

MTRO. MARIO FLORES GIRÓN

CIUDAD DE MÉXICO NOVIEMBRE 2020

Índice.

Introducción.....	1
Capítulo 1: Caracterización de la Orientación Educativa en el deporte	4
1.1 Orientación Educativa: Enfoque del Desarrollo.	4
1.2 Modelo de intervención: Consulta.	6
1.3 Área de la Orientación Educativa: Desarrollo Humano.	12
Capítulo 2: Formación, Deporte y Mujeres	15
2.1 Concepto de formación	15
2.2 Deporte.	27
2.2.1 Psicopedagogía del deporte	30
2.3 Puños y vestidos. La inmersión de las mujeres en el boxeo.	43
Capítulo 3: Educación no formal.	46
3.1 Concepto: ¿De qué trata?	46
3.2 El gimnasio, un aula desconocida.....	51
3.2.1Boxeo Vicario.....	53
3.3 La formación del entrenador.	58
3.3.1 El tutor-entrenador: Una nueva figura pedagógica	61
Capítulo 4: Trabajo de campo	65
Metodología: Cualitativa.....	65
<i>Metodología y método.</i>	66
<i>Metodología Cualitativa.</i>	66
Contexto Nacional del deporte y actividad física en México.	73
Contextualización del boxeo en México.	82
Contexto de la comunidad.	84
Mapas de relaciones sociales.....	85
Instrumentos	90
Observaciones.....	90
Entrevistas.....	101
Resultados.....	101

Análisis.....	110
Detección de Necesidades	118
Capítulo 5.Taller: Golpe Emocional.....	121
Planteamiento del problema.	121
Justificación.	125
Propósito	125
Autores base	126
Detección de necesidades.....	126
Objetivo General	126
Fundamentación Teórica.....	127
Estrategia: Taller.....	134
Diseño de las secuencias didácticas	141
Referencias bibliográficas	150
ANEXOS	152
Anexos para Capítulo 5.	157

Introducción.

El siguiente trabajo presenta una investigación sobre el acompañamiento del entrenador en la formación de las boxeadoras. Se compone en una indagación documental basada en fuentes secundarias en los primeros tres capítulos teóricos: 1) “Caracterización de la Orientación Educativa”; 2) “Formación, Deporte y Mujeres” y 3) Educación No Formal. El capítulo 4 es práctico en trabajo de campo basado en una metodología mixta partiendo de lo cuantitativo a lo cualitativo utilizando los instrumentos de entrevistas y observaciones naturales. El capítulo 5 es una *propuesta* de estrategia de intervención a través del planteamiento del problema: ¿cuántas boxeadoras existen en México? ¿Quiénes son y en dónde están?

Lleva por objetivo conocer el proceso de formación en las mujeres con entrenamiento en el boxeo, sea por pura disciplina, amateur o profesionales; así como identificar las estrategias pedagógicas que se utilizan para llegar alcanzar sus metas en el deporte.

El interés por conocer el proceso educativo en la formación de las boxeadoras surge cuando nosotros mismos nos sumergimos en el mundo de la práctica del boxeo un día de mayo del 2018. Decidimos hacer una investigación de aquello que estábamos viviendo y experimentando desde el panorama pedagógico.

Es decir, nos percatamos que el boxeo además de ser un deporte fabuloso, contenía estrategias específicas para la formación de los púgiles; así mismo nos llamó la atención cómo un entrenador de este deporte elige a sus peleadores para debutarlos y cómo los acompaña hacia sus metas.

Las mujeres experimentamos este deporte de manera distinta, desde la decisión de practicarlo hasta las emociones que se canalizan a través de él. Las investigaciones relacionadas al boxeo no se vinculan con las mujeres, el boxeo tiene fama y prestigio desde la masculinidad, por ello se decidió hacer esta investigación.

Surge la iniciativa de involucrar a la Pedagogía en el deporte en un contexto socio-psico-pedagógico. Difícilmente se encuentran investigaciones destinadas al boxeo desde lo educativo.

La formación representa más que sólo el proceso enseñanza-aprendizaje, contiene un contrato pedagógico entre dos actores principales: las boxeadoras y su entrenador (o entrenadora). Ella se enfrenta a una serie de obstáculos que van desde lo cultural hasta lo personal y viceversa por ello se muestra la figura de un *tutor-entrenador* quien será el acompañante en esta narrativa educativa comenzando con la decisión de convertirse en boxeadora; no entendemos por boxeadora únicamente a las profesionales o las competidoras, sino aquella mujer que recibe estos saberes.

El tutor-entrenador tiene una serie de estrategias utilizadas específicamente para construir un plan que pueda generar un ambiente de formación óptimo para las características de una mujer inmersa en un deporte como el boxeo. Está claro que la formación es distinta y única en cada persona; así como su responsabilidad; el entrenador tomará el papel de guía en la trayectoria, pero será ella quien decida cuándo comenzar y hasta donde llegar.

Así encontramos la influencia de la Pedagogía, en el primer capítulo “Caracterización de la Orientación Educativa” se describe el Enfoque de Desarrollo; el Modelo de Intervención de Consulta para ligar al pedagogo con la dupla entrenador-boxeadora; y el Área de la Orientación Educativa de Desarrollo Humano que nos ayuda a conocer los procesos psicomotrices.

Para el segundo capítulo “Formación, Deporte y Mujeres” se esclarecen estos conceptos ubicando su enfoque educativo, siendo éstos parte fundamental de la investigación.

El capítulo tercero “Educación No Formal” consta de la investigación de la Pedagogía en los ambientes nuevos como un gimnasio de boxeo, la formación académica de la cual puede prescindir el entrenador y aún así conformarse como un maestro.

El capítulo cuarto “Trabajo de Campo” como se explicó anteriormente constó en la utilización de metodología cualitativa a través de dos instrumentos: entrevistas y observaciones naturales; para luego hacer un análisis de los resultados encontrados.

A través de la detección de necesidades encontradas en este capítulo, se elabora una propuesta de estrategia de intervención en un curso-taller que les ayude a las boxeadoras y sus entrenadores a identificar sus emociones y luego canalizarlas en el deporte.

La Pedagogía no existe sólo en el aula, en el profesor, en los problemas del Sistema Educativo, sino en nuestro entorno, en cómo *decidimos formarnos día a día* y los acompañantes de nuestro andar. Por ello, agradecemos a la Universidad Pedagógica Nacional el crear un pensamiento crítico que pudiera llevar a este tema distinto, aquel por el que conocimos personas maravillosas, y nuevas formas de enseñanza, una Pedagogía diferente, única e innovadora.

Capítulo 1: Caracterización de la Orientación Educativa en el deporte.

Como es bien sabido, las pedagogas y pedagogos nos enfrentamos a una serie de problemáticas que no se pueden resolver directamente desde nuestra disciplina, tal es el caso de la planteada en este trabajo, donde las boxeadoras se ven inmiscuidas en distintas fases emocionales debido a la dificultad en la integración y desarrollo de su deporte, la psicomotricidad que implica, así mismo, influyen factores intrínsecos y extrínsecos en donde el papel del entrenador será fundamental.

Siendo así, se utiliza la Orientación Educativa como medio complementario para poder dar respuesta a tales planteamientos. Por eso, en este capítulo hablaremos de las características de la Orientación Educativa, describiendo el principio del Enfoque del Desarrollo; seguido del modelo de intervención de Consulta tomado como base; continuando con una breve caracterización de los sujetos dentro de las posturas señaladas para luego enfocar todo esto hacia el deporte.

1.1 Orientación Educativa: Enfoque del Desarrollo.

Muchas de las intervenciones en Pedagogía y Orientación Educativa (OE) se pueden efectuar cuando los problemas ya están presentes, sin embargo, dentro de los estudios a lo largo de los años, en el Enfoque del Desarrollo (ED) se ha investigado que se puede actuar antes de las crisis, es decir, de manera preventiva, con lo cual se logra ejecutar estrategias eficientes y evitar efectos negativos.

A pesar de ser en su esencia preventivo, su aporte se extiende a todas las áreas del desarrollo del sujeto, pues su objetivo es ayudarlo a potenciar cada una de estas esferas, lo cual contribuirá a la obtención de habilidades a lo largo de la vida. Siendo así, no es un proceso que se pueda llevar a cabo de la noche a la mañana, sino que necesita de un curso prolongado a largo plazo. (Sanz, 2007).

Las boxeadoras, como todo deportista, han de desarrollarse fundamentalmente en el ámbito físico, porque es éste el que ayudará al progreso en su carrera

deportiva. No obstante, esto no exenta a todas las demás áreas de desarrollo, que en conjunto colaboran a una formación integral de quien practica un deporte. Es en este punto donde se hacen presentes aspectos de diverso orden tales como: sociales, personales y psicológicos incluyendo en estos últimos: afectivos y emocionales.

Basándonos en todos estos aspectos, nos referiremos entonces de manera paralela al desarrollo de habilidades para la vida, es decir, más allá de la escuela, sitio al cual se asocia la Orientación Educativa y, en este caso, más allá del deporte del boxeo, debido a que, como se tiene la creencia, la actividad física no sólo cambia el cuerpo.

La Organización Mundial de la Salud define aquéllas como: “la habilidad de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria” (Sánchez, 2017, 2), la cual demanda mucho de todos nosotros, en un mundo cada vez más caótico donde la supervivencia es cuestión de cada día. Por consiguiente, es necesario obtenerlas dentro del marco educativo, sea o no en un aula.

Estas Habilidades para la vida podemos categorizarlas en cognitivas, emocionales y sociales. Nos enfocaremos en las emocionales, en el caso a tratar, cuya perspectiva plantea que las emociones no son ni buenas ni malas, sino que se trata de emplearlas de manera correcta en cada situación. En este caso, resaltan dos habilidades fundamentales: el manejo de emociones y sentimientos, así como el del estrés y las tensiones.

Las emociones forman parte del desarrollo que deseamos estudiar, más adelante podemos conocer cómo éstas influyen de manera significativa en la formación del autoconocimiento y autoconcepto de las mujeres, por ahora, pensemos en la adquisición de las antes señaladas.

Una boxeadora debe comenzar a tener un manejo de emociones y sentimientos desde antes de comenzar a practicar porque se empieza a tener una habilidad

dañina para otros que de no estar bajo control podría causarle problemas legales, sociales, familiares o en cualquier otro medio de relación intrapersonal.

Se debe prevenir entonces estas actitudes violentas y desenfrenadas con las que se pudiera involucrar la boxeadora; ninguna está exenta, independientemente de la edad que tenga. Se podría pensar que una adolescente sea más propensa a tener una conducta agresiva, pero ser adulto no significa saber manejar nuestros sentimientos y emociones.

Así mismo, el manejo del estrés y las tensiones entran en juego durante el entrenamiento. El boxeo no es un juego de pelota, se requiere mucha fuerza de voluntad para alcanzar los objetivos en este deporte pues, el esfuerzo físico y mental pueden llegar a ser muy desgastantes, sobre todo cuando los resultados no llegan a corto plazo. El pugilismo es un constante aprendizaje donde cada uno de los movimientos complementa al siguiente, si no se realiza de manera correcta el avance será lento, llegando a frustrar o estresar a la boxeadora.

1.2 Modelo de intervención: Consulta.

Para poder estudiar la formación de una boxeadora, es necesaria la intervención de un grupo de especialistas que puedan aportar información esencial para su desarrollo continuo de manera saludable.

El Modelo de Consulta en la OE consiste en la coordinación del trabajo entre el orientador, los especialistas y el sujeto, con la finalidad de brindar la atención y el apoyo adecuados según las necesidades que se presenten. (Sanz, 2007).

En este caso, el especialista más cercano a la formación boxística es el entrenador, quien, en muchas ocasiones, también fue boxeador, y sobre el cual se profundizará en capítulos posteriores; sin embargo, no está de más enfatizar su labor como el conocedor de la disciplina y de su discípula, dado que conoce directa o indirectamente las funciones, técnicas, preparación, lineamientos, límites y potencialidades de la boxeadora.

Para un desarrollo físico, es necesario de un especialista que pueda atender el cuerpo. En este contexto, pueden considerarse diferentes profesionales de la

salud para el bienestar de la joven, como pueden ser un médico general, un nutriólogo, un dietólogo, un fisioterapeuta, entre otros.

Considerando esto como un *deber ser*, pues realmente son pocas las jóvenes que cuentan con un equipo tan especializado para su formación como boxeadoras, tomando en cuenta que en algunas ocasiones ni siquiera hay un gimnasio adecuado para sus actividades. Es ésta la razón por la cual conviene profundizar en la figura del entrenador, quien, a veces, funge como todos los especialistas señalados.

En la historia de la OE, el Modelo de intervención de Consulta se introdujo después de la Segunda Guerra Mundial, con la finalidad de obtener eficacia en una situación o con un *cliente* particular, a través de un conjunto de especialistas (en ese tiempo conformado por médicos, psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales) (Sanz, 2007).

Se cree que el primer trabajo de OE fue realizado por Jules Coleman en 1947, quien señalaba procesos con la finalidad anteriormente planteada; de esta manera, Coleman lo propuso como una intervención o método para enfrentar distintos tipos de malestares que presentaban trabajadores públicos en contextos problemáticos, tales como frustración, ansiedad y sensación de peligro (Sanz, 2007).

En una visión como esta, es notoria la primacía de un desarrollo humano integral, que denota características en las que la intervención debe suplir respuestas a ciertas necesidades específicas de la situación. Por ejemplo, en la cita anterior, Coleman propone la intervención de consulta para los trabajadores que se enfrentan a situaciones difíciles cada día; sin embargo, un solo especialista no podría brindar toda la atención a todos los implicados, ventaja que el modelo de consulta brinda: una expansión a un número de población mayor.

No obstante, estos orígenes le daban un enfoque psicológico, no educativo, hasta 1966 cuando el *Joint Committee Report* de la ACEES-ASCA (Association for Counselor Education and Supervision y la American School Counselor

Association) introdujo este tipo de modelo de intervención en la educación con tres roles orientativos en el nivel elemental: asesoramiento, consulta y coordinación). (Sanz, 2007).

Por supuesto, era necesario otorgar al modelo de consulta el carácter pedagógico para su función dentro de las escuelas, aquí ya no se trata con empleados públicos ansiosos, sino con estudiantes en situación similar, en un contexto diferente con problemas distintos a los que los adultos trabajadores podrían tener.

He aquí la importancia también de conocer el desarrollo fisiológico, psicológico y mental de cada individuo con el que trabajamos o trabajaremos. Como bien se especifica más arriba, los adultos que trabajan, tendrán una capacidad de resiliencia distinta a la de un adolescente. El contexto puede ser una influencia determinante para su rendimiento académico, por lo que no es lo mismo estar sentado escuchando a una señora preocupada por un documento, que a un profesor dando indicaciones a cada momento de la clase.

Evidentemente, dentro de las escuelas, el modelo de consulta pudo tener auge gracias a lo que significó para un sinnúmero de alumnos en todo el mundo: obtener la importancia de un grupo de profesionistas dedicados a su bienestar en conjunto con sus padres y profesores.

Sin embargo, este trabajo se realiza fuera de la escuela, ¿y por esto el modelo de consulta dejaría de funcionar para nuestras boxeadoras? En absoluto, como se había planteado en párrafos anteriores, la flexibilidad del modelo permite también llevarlo a contextos y campos distintos. Expliquemos esto mediante una cita de Dinkmeyer plasmada en el libro de Sanz, quien explica el modelo de consulta de la siguiente manera: "...un proceso mediante el cual profesores, padres, directores y otros adultos importantes en la vida de los alumnos tratan entre sí aspectos relacionados con ellos". (Sanz, 2007, 138).

Analicemos con detalle la cita anterior, Dinkmeyer comienza con "un proceso". La formación en la vida boxística es precisamente esto, un proceso largo, donde todo

debe estar organizado, planificado, alineado a la meta, que podría ser un campeonato, es decir, aquel sueño con el que muchas jóvenes se identifican.

Continuemos con el análisis de los elementos que componen la cita; así tenemos el siguiente fragmento: “mediante el cual profesores, padres, directores y otros adultos importantes...” Esta parte es la esencia del modelo, la intervención de otros para alguien. Por supuesto, en este caso, nos referimos más que a profesores y directores, a diferentes personajes como el entrenador, el mánager, las compañeras de apoyo para el *sparring* (técnica usada en el entrenamiento de boxeo que consiste en peleas con protección con otro boxeador), médico y nutriólogo (si es que los hay), entre

Además, es importante resaltar a los padres, quienes tienen una función especial para cualquier niño, adolescente, joven, en cualquier contexto, fuera y dentro de la escuela o en el deporte, pues serán el sustento de apoyo para el proceso de formación en todos los sentidos: emocional, motivacional, económico y anímico.

La última frase de la cita, que venimos analizando: “y otros adultos importantes”, es realmente emotiva, porque denota esta facultad y capacidad de influencia en la formación de tal mujer ¿quiénes serían afectivamente fundamentales para ellas?

Siguiendo con la precisión “adultos importantes en la vida de los alumnos tratan entre sí aspectos relacionados con ellos”, las boxeadoras son alumnas en el sentido en que están en un proceso de aprendizaje y, como todo aprendizaje, inacabado, así que están en la situación de alumnado durante toda la vida.

La situación fundamental aquí es que la boxeadora es el centro de todo esto, lo cual se remarca en “tratan entre sí aspectos relacionados con ellos”, donde todo gira en pos de su desarrollo; por lo que los esfuerzos de cada uno de esos “adultos importantes en su vida” podrían dedicarse a que la boxeadora pueda continuar con su formación.

El proceso de consulta se pudiera representar en una triangulación compuesta por un consultor, un consultante y un cliente, postulados por Brown, Pryzwansky y

Schulte que después desglosan los elementos clave de la consulta en nueve postulados, de los cuales pudiéramos resaltar algunos como: “los consultantes pueden ser profesionales o no profesionales (por ejemplo: padres); “los tipos de problemas están relacionados con el trabajo que se desempeña”; “el rol del consultor varía según las necesidades del consultante” (Sanz, 2007, 139).

Dentro del proceso de consulta, existen tres tipos básicos de esta misma: *Consulta de crisis*, *consulta remedial* y *consulta de desarrollo* nos enfocaremos en esta última pues es la más conveniente para el trabajo, pero se expondrán brevemente las otras dos para hacer una comparación. (Sanz, 2007, 141)

En el caso de la *consulta de crisis*, se utiliza cuando el sujeto está presentando problemas urgentes, es cuando el papel de orientador funciona de manera correctiva, pues la situación ya está presente, tomándolo de manera educativa dentro de una institución con estas características, sin embargo, en este aspecto, en el enfoque boxístico, también pudieran presentarse situaciones así, cuando la deportista presenta alguna complicación actitudinal, por ejemplo.

La segunda es una *consulta remedial*, esa perspectiva es más preventiva, en donde el sujeto es potencialmente propenso a alguna problemática, aunque ésta aún no esté presente, sin embargo, presenta ciertos síntomas en donde es sugerible un plan de acción antes de que ocurra.

El tercer enfoque es la *consulta de desarrollo*, este se dedica a crear espacios para que el aprendizaje del sujeto pueda facilitarse en el proceso madurativo del mismo, el ambiente y los procesos de aprendizaje son fundamentales para este tipo de consulta, es general, es decir, no hay un tipo específico de problema, por lo que se expande a cualquier alumno y sus intereses.

Aquí, el papel del orientador es: “[...] profesional que ayuda a los consultantes (generalmente padres y profesores) a explorar aquellas actitudes, conductas e interacciones que ejercen una influencia clara sobre el desarrollo del estudiante”. (Sanz, 2007, 142)

Es por esto que este tipo de consulta resulta adecuado para la investigación de la formación en la boxeadora. En primera; no desea atender una “problemática” “crisis” o necesita “remediar” sino formar un clima de aprendizaje adecuado que fomente el aprendizaje y las experiencias positivas para las deportistas.

Además de esto, el papel del orientador no es otro más que un apoyo para descubrir aspectos importantes en el desarrollo del sujeto, conductas, actitudes, e interacciones que permean los objetivos y metas que tendrá pensadas la boxeadora, la formación profesional del orientador, permitirá introducirse en este plano subjetivo a veces poco explorado, pero que puede potenciar de manera significativa el aprendizaje.

Podemos mencionar brevemente en este apartado, el gimnasio por ejemplo. Este es el principal ambiente de desarrollo de la boxeadora, ¿qué podría pasar si ella no se siente cómoda, atendida, alegre, motivada en aquel lugar? ¿Podría realmente aprender aquellas técnicas necesarias para sus combates? el ambiente proporcionado es una pieza que no se puede dejar de lado y que el orientador conoce bien.

Dentro del modelo de consulta, hay enfoques de consulta, los principales son: el enfoque de salud mental, el enfoque conductual, el enfoque de defensa, el enfoque del desarrollo de la organización y el enfoque adleriano.

Por supuesto, para la investigación filtraremos los más importantes, podemos comenzar con *el enfoque de la defensa* respaldado por autores como Conoley, Kurpius y Roxecki, los cuales, explican que el papel del orientador es unirse a cierta causa, a través de informar, interactuar y mitigar injusticias sociales. (Sanz, 2007, 145)

Pero este enfoque va más allá de un simple préstamo de servicios por parte del orientador, sino, que toma como propia la causa, encausándose en un proceso emancipatorio, de cambio social, de justicia o inclusión de los sujetos implicados en dada situación. (Sanz, 2007, 145)

Podríamos preguntarnos ¿Y cómo entra este enfoque en el contexto deportivo boxístico? Pues, recordemos que nos centramos en las mujeres boxeadoras, sin entrar en materia de otro capítulo, señalemos brevemente una parte que alianza este enfoque con la investigación.

Las mujeres son minoría en el deporte del boxeo, ha sido un proceso dificultoso para su inmersión y hacerse de un espacio para su desarrollo dentro de todo esto es complicado, por tanto, el orientador también debe tomar la causa desde esa perspectiva en que, las mujeres son capaces de emprender una carrera profesional boxística.

Entonces bien, además de ser mujeres, muchas de ellas provienen de lugares de escasos recursos, y tendríamos una doble marginación, en un espacio crítico, la función del orientador es aportar conocimientos como un guía emancipador, que quizá los demás actores que rodean a la boxeadora no conozcan.

Estas disputas pudieran ser, las maneras de tratar con la discriminación, las injusticias laborales (a los boxeadores se les paga más que a las boxeadoras), la poca difusión de su deporte, sus logros, sus alcances y los campeonatos que han obtenido, entre muchos otros.

El orientador pues, será defensor de la causa de la integración y promoción de la carrera profesional de la boxeadora, no puede estar distante de ella, en un proceso de formación intervienen cuestiones físicas, psicológicas, mentales, sí, pero también emocionales, también sociales, de marginación y género.

Es importante aclarar que el análisis sobre el tema del boxeo femenino no se contextualiza en las competencias nacionales o internacionales ya que deseamos conocer el origen de la formación de las boxeadoras. Para llegar a un enfrentamiento de ese tipo ya hay una trayectoria trazada con victorias y limitantes; por ello, nos es preferible acercarnos al asunto desde el principio.

1.3 Área de la Orientación Educativa: Desarrollo Humano.

Para continuar con el desglose en la Orientación Educativa, nos centramos ahora en el área del Desarrollo Humano (DH) definida por Papalia como “Estudio

científico de los procesos de cambio y estabilidad a lo largo del ciclo vital humano” ofreciendo como el principio de tal disciplina el estudio de Jean Itard con el niño Víctor a inicios del siglo XIX. (Papalia, 2005, 7)

El DH entra de forma total en el progreso de investigación, pues abarca básicamente todos los aspectos de la vida de manera integral, es necesario tomarlo de manera global para aportarle a la boxeadora todo el material necesario en su progreso como luchadora dentro y fuera del gimnasio, abajo o arriba del ring.

El área de DH se extiende a cada aspecto del ciclo vital, es decir, todos aquellos procesos que sucederán a lo largo de la vida y se pueden estudiar científicamente (Papalia, 2005, 8) dicho estudio es de carácter interdisciplinario en donde diversos campos intervienen para aportar y extraer saberes.

Existen dentro de este estudio, dos procesos para investigar los cambios y la estabilidad, el cuantitativo y el cualitativo, el primero se enfoca en números y cantidades, el segundo es el de interés, pues en este, la prioridad serán los cambios en la clase, estructura y organización. (Papalia, 2005, 9)

Así mismo, por la amplitud de la disciplina, es necesario separarla en tres grandes componentes que ayudan a un estudio y entendimiento específico según las necesidades de aquello que se desea profundizar, estos son: desarrollo físico, desarrollo cognoscitivo y desarrollo psicosocial.

Todo aquello asociado al crecimiento, sensibilidad, habilidades motoras del cuerpo y el cerebro será objeto de estudio del desarrollo físico. El aprendizaje, habilidades mentales, pensamiento, lenguaje, memoria, razonamiento entre otros lo abarca el desarrollo cognoscitivo; por último la personalidad, emociones y relaciones sociales, así como sus cambios y estabilidad, serán del desarrollo psicosocial. (Papalia, 2005, 10)

Cada segmentación para el estudio del ciclo vital será producto de una construcción social, esta influencia del entorno delimita la manera en que cada

cultura define la niñez, adolescencia, adultez y vejez según percepciones subjetivas de la región, de esa manera, tenemos culturas en donde adolescentes de trece años son adultos. (Papalia, 2005, 11)

No podemos hablar de una etapa definida, la variedad de mujeres boxeadoras nos impide fijar límites de desarrollo, tenemos niñas de menos de 10 años, adolescentes que por una pelea decidieron convertirse en boxeadoras y peleadoras profesionales que a la vez son madres.

La intervención con el DH será contextualizada a cada una de las mujeres, sus entrenadores, el ambiente de desarrollo, de aprendizaje, de la situación económica, de tiempo y disponibilidad. Es por ello que esta área es fundamental para la investigación pues la flexibilidad que aporta a toda la vida nos ayuda a poder decidir en qué momento se llevarán a cabo las acciones pedagógicas correspondientes.

Capítulo 2: Formación, Deporte y Mujeres.

Una vez que hemos explicado cómo interviene la OE en el proceso de aprendizaje desde sus distintas esferas educativas, ahora debemos aterrizar algunos conceptos importantes para el desarrollo de la investigación.

En este capítulo nos encontramos con el concepto principal: Formación, en el cuál giran todos los procesos educativos inmersos en el deporte del boxeo femenino desde este trabajo.

También nos sumergimos en el mundo del Deporte. Está ligado a la información sobre aspectos psicomotrices en el funcionamiento de los procesos educativos para la formación de las púgiles tales como la coordinación, desarrollo del pensamiento, mejora o creación de conexiones neuronales, canalización de emociones entre otros.

Así mismo, por ser mujeres localizamos puntos del discurso de género en el cual se ven inmersas algunas de estas peculiares mujeres. De esta manera no olvidamos posibles problemáticas que pudieran manifestarse para los entrenadores o las deportistas en el entrenamiento y formación de las peleadoras.

2.1 Concepto de formación.

Se decidió tomar este concepto como central, con la finalidad de estudiar aspectos pedagógicos en el deporte del boxeo desde este punto, la formación es un transcurso inacabado e infinito, sin embargo, en él intervienen todos los actores de la investigación, así están inmersos otros conceptos como educación, educación física, deporte, entre otros, es necesario conocer detalladamente cuál es la definición y postura con la que se desarrolla la investigación.

La primera definición está dada de la siguiente manera: “El concepto de **formación** proviene de la palabra latina *formatio*. Se trata de un término asociado al verbo **formar** (otorgar forma a alguna cosa, concertar un todo a partir de la integración de sus partes).” (Pérez, 2008).

Este primer acercamiento, es demasiado básico, pues no contempla todo el trayecto por el cual es necesario transitar para alcanzar una meta, además de ser obvio. Si bien, la etimología de la palabra puede ser guía para poder comprender, no alcanza a formarse como un concepto y en este caso, más adelante, lo asocian como capacitación, es decir, una enseñanza con una finalidad específica momentánea y nada más.

Además de esto, se unifica con la educación formal, a manera de preparación laboral o escolar de nivel superior, proyecto en el que no entra la investigación, pues, no hay un título de boxeadora, sólo existe el honor y la fama de llegar a ser una profesional y eso no se da en un papel sino en un cinturón.

Así mismo, las estrategias y métodos de los entrenadores son un procedimiento no formal, no formal en el sentido en que, sí se tiene una meta, más no un papel que lo avale, algunos que no han tenido una educación formal de cómo llevar a cabo un plan de acción para el entrenamiento utilizan meramente su experiencia.

Por supuesto, en la historia del concepto, éste ha sido tergiversado, sin embargo, la centralidad en la forma siempre ha sido en término común para cada interpretación

Así tenemos, por ejemplo el término aristotélico que se objeta en las figuras geométricas dentro de las matemáticas, en Kant, es un reordenamiento, norma o regla ciudadana; los empiristas y positivistas lo llevan al contexto exterior de algo, es decir, su estructura algo estático pero tangible, este término es usado por ejemplo en la biología y morfología. (Venegas, 2004, 16-17).

Sin embargo, ninguna de estas descripciones coincide con el objetivo de la investigación, de tal manera que el concepto de formación, debe estar ligado al de educación, estableciendo sus limitantes entre el uno y el otro, así también se entrometen otros términos como instruir y/o enseñar, tarea que tiene por delante el entrenador.

Entonces bien, tomando en cuenta la génesis del término tenemos: forma, que a su vez deriva la acción “formar”; de formar el término “formación” y así se liga en el ámbito educativo, por tanto, Vega hace una simplificación de esta dupla y un concepto adicional que permite delimitar más aún el papel pedagógico, es el siguiente:

“Formación-educar-dirigir-guiar (Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes, op. cit., pág. 723)36. En este caso, desde la voz guiar queda instalada la presencia del otro en la acción.” (Venegas, 2004, 23).

A pesar de su poca extensión, es concreto, significa que alguien más entrará para guiar y dirigir esta acción, le da un carácter de acompañamiento, un tanto social permitiendo que haya más personas inmersas. De esta manera no queda delimitado en lo individual. Si bien es útil para continuar definiendo hacia dónde se dirige este concepto dentro del trabajo no es definitivo.

Un concepto de formación detallado, en este aspecto de encontrar al sujeto como un ser social que aprenderá de todo lo que le rodea se encuentra en el libro de Elena Konovalova llamado “Educación física y deporte” que en sus primeros capítulos explica de manera constructiva el avance que tendrá el aprendiz.

La formación es un proceso, que debe admitirse, en primera instancia, como algo propio de la persona, quien interactúa (persona-persona y persona objetos) en un cotidiano vivir que se da al interior de un espacio común (la comunidad), a través de una acción (el movimiento) y gracias a un medio o vehículo (el cuerpo)... (Konovalova, 2006, 30)

Como se observa, la definición de esta autora es completa, pues no sólo abarca el aspecto educativo persona a persona, sino persona comunidad. Los entrenadores y sus boxeadoras tienen un origen, un contexto en donde han aprendido una forma de vivir, tienen sus propias historias, la manera de “hacer box” que los caracterizará de todos los demás.

Recalca la responsabilidad de la persona, esa primera disposición a comprometerse con los procesos formativos, la pregunta es ¿con quién(es) está dispuesta a adquirir este compromiso? ¿Con ella misma, con su entrenador, con el boxeo? Por supuesto cada persona es distinta y sus motivaciones varían de igual manera.

Otro aspecto importante a destacar, es la permuta del movimiento, es decir, los cambios y las acciones que la boxeadora y su entrenador tendrán para alcanzar los objetivos y deseos de las deportistas, siempre con el acompañamiento de su mentor, ligado a ello; Elena, toma en cuenta la importancia del cuerpo, el conductor de todas sensaciones y experiencias boxísticas de ambos personajes.

En cuanto al *cuerpo*, actualmente se nos presenta como una unidad indisoluble y más aún se interpreta, como **cuerpo-imagen** emergiendo de esta concepción una interrelación entre lo palpable y fático, con los sistemas simbólicos e imaginarios, formados en su mayoría a través de las relaciones sociales y culturales, y en donde toma más fuerza la frase “*ser cuerpo y no solamente tener cuerpo*”. (Konovalova, 2006, 30 negritas y cursivas originales)

Queda clara entonces la relación cuerpo comunidad. El cuerpo, es la vía por la cual nosotros conocemos, pero no se trata únicamente de poseerlo, sino de conocerlo, entenderlo, sentirlo, cuidarlo, es también un proceso por el cual, el entrenador debe conocer a su boxeadora, el cuerpo de la boxeadora será un instrumento distinto a como se concibe el cuerpo de una mujer, este tema será tratado más adelante. Respecto al cuerpo además Elena menciona:

De igual forma se asume como un elemento integral que refiere, en el individuo la existencia, de dimensiones tales como: la sexual, la social, la cultural, la afectiva, la relacional, la cognoscitiva, la expresiva, la lúdica, entre otras, en las cuales se da un desempeño, acorde a las exigencias del contexto” (Konovalova, 2006, 30)

Konovalova, nos deja bien clara la inmersión del cuerpo en toda la formación, es decir, no puede haber una formación sin el cuerpo, y cuerpo, como se ha explicado, no sólo en un sentido físico, sino de ser persona, ser humano, la conciencia única que nos permite reflexionar y aprehender de una manera completamente distinta a cualquier especie que haya pisado la Tierra.

En este aspecto ¿se tiene entonces un formador? ¿un formador de qué? El cuerpo se moldea pero no por el esfuerzo del entrenador, el carácter cambia pero no por las razones del maestro sino por la convicción del alumno, las actitudes se transforman pero no por las opiniones del formador sino por la interacción vivida de la púgil con todo lo que le rodea ¿entonces a qué le damos forma los pedagogos? Considerando a su vez la figura del tutor entrenador, en este aspecto se considera más a la formación de uno mismo desde sí mismo con la guía, apoyo o ayuda del acompañante.

La palabra misma lo dice, es un acompañante en este camino sin definir, la otra persona también se dispone a caminar con la púgil un sendero que puede ser raso o apedreado, sin restricciones, pero al final él no puede obligarla, será ella quién decida hasta dónde avanzar o detenerse.

El doctor Vuelvas nos define formación como:

Formación es un proceso por el cual las personas adquieren por ellas mismas, la forma para desarrollar sus potencialidades, habilidades físicas y mentales, para ejecutar tareas y resolver problemas de diversa índole, a través de sus propios medios empleando sus recursos propios.(Vuelvas, 2017, 90)

Al principio del capítulo, el doctor hacía la interesante pregunta “¿Por qué ese otro tiene que ser formado?” es cierto ¿por qué? ¿Por qué asumimos que alguien debe llegar a formarnos? ¿Por qué nos disponemos dócilmente a “ser formados”? Cuando estos dos autores nos indican que es nuestra responsabilidad.

Además se agrega a esto el desarrollarnos, ¿cómo nos desarrollaremos en estas potencialidades, habilidades físicas y mentales, ejecutar tareas, resolver problemas con nuestros propios elementos y recursos si no nos enfrentamos a nosotros mismos? Si nos sentamos cómodamente a que alguien más dispute aquello que debemos aprender y que, por supuesto la otra persona obtiene el poder sobre nosotros para hacerlo.

Incluso, podemos citar de otra manera el concepto de formación en palabras del Jean Berbaum cuando dice que “La formación no es más que una ayuda circunstancial con respecto al proceso de evolución personal o de adquisición de una respuesta comportamental nueva, proceso que constituye el aprendizaje y que permanece siendo obra del educando” (Berbaum, 1996, 131)

Incluso ahora ligado a la enseñanza dándole un carácter pedagógico en plenitud a la formación, el autor recalca la importancia de la responsabilidad de la persona con su proceso de aprendizaje-formativo, siendo único, propio de cada ser humano y en este caso de cada boxeadora.

Y podríamos pensar entonces que la formación necesita una planificación minuciosa sobre lo que se desea alcanzar o lograr, como bien se explicó anteriormente esa sería solo una idea limitada pues, la formación es un proceso inacabado, por tanto sale de los esquemas a los que se acostumbra en la Pedagogía tradicionalista llena de objetivos o propósitos, sin embargo:

La formación es una acción intencional cuyo sentido esencial no se encuentra en las reformas educativas, ni en el currículo escolar, ni en los planes ni programas actualizados, éstas contienen propuestas de formación que expresan inquietudes educativas, **la formación se encuentra en el sujeto, en su experiencia, expectativas, motivaciones, anhelos y aspiraciones**, es decir, en la subjetividad y sentido que le asigna el **acto de formarse para aprender en sus diversas expresiones** (Vuelvas, 2017, 89) (Negritas añadidas)

A veces nos ocupamos de la capacidad que tiene la persona para enseñar a través de documentos o referencias académicas, sin embargo ¿cuándo nos detenemos a pensar en la formación que depende de nosotros? La formación no vendrá a través del currículo sino de cómo lo apliquemos, además esta generalidad es inaplicable si la formación depende de nuestras experiencias, de esa manera, cada uno vive el currículo de distinta forma.

Como bien lo dijo el doctor Vuelvas, éstas funcionan como propuestas para la formación más no dictaminan el camino de la misma, la formación no se limita ni se encasilla en documentación, la formación se vive y crea conforme al movimiento de la persona en su entorno, la dinámica del querer aprender a través del autoconocimiento.

Si ésta unión de conceptos no describe un proceso educativo-formativo de las boxeadoras entonces estaríamos viendo tal deporte y a las mujeres inmersas en él de manera simplista. Un deporte cualquiera visto desde una perspectiva cualquiera, sin fundamento ni relevancias, sin sus extravagancias y enseñanzas por fuera de la capacidad única del movimiento físico.

Esta manera de ver las cosas no correspondería a una investigación, sería más bien un informe o una plática pero no una manera de profundizar en la vida de una persona que dedica tiempo, esfuerzo y dinero en el deporte que le apasiona, los retos que enfrenta y por supuesto, la manera en que otros interactúan en este diario andar.

Tampoco es un proceso individualizado, expliquemos este principio pues podría interpretarse como una contradicción en la investigación. Que la formación sea un proceso personal de experiencias, vivencias y subjetividades, no lo convierte en proceso individualista, es decir no se aísla de los sucesos que pasan alrededor de la boxeadora.

Aprendizaje y formación tienen la necesidad de complementarse de tal manera que no existe la una sin la otra, bien se podría entender que de la información se puede ir a la formación, probablemente, pero más allá de simplemente informar

sobre algo, se aprende en este sin fin de posibilidades que ofrece el boxeo para las mujeres, pueden ser pertenecientes al mismo deporte, las relaciones inter e intra personales, las actitudes que debiera tener frente a las labores escolares o de trabajo, la seguridad de caminar en la calle, valores como el respeto, entre muchos otros, incluso:

De entre todos los comportamientos observados, el sujeto sólo ejecuta efectivamente algunos. **Retiene** aquellos cuyos efectos aprecia porque él (**ella**) mismo los experimenta, porque ha podido observarlos en otros ejecutantes; o bien porque él mismo les atribuye un valor. (Berbaum, 1996, 47-48) (Negritas añadidas)

Cuán importante es entonces el aprendizaje colectivo que lleva a la formación de uno y otros, en el texto de Berbaum, habla de los ejemplos visibles de otra persona, una persona capaz de extraer de nosotros las capacidades y motivaciones para continuar en un proceso que debiera ser receptivo, de interés.

Las experiencias que tenemos de manera personal se complementan en el medio social, ¿qué sería de nosotros sino pudiéramos contar nuestra historia o bien, si nuestras experiencias no nutrieran la vida de alguien más? Cuando necesitamos recordar aquello de lo que hemos sido parte, otros reconstruyen con nosotros lo vivido.

“Bajo ésta perspectiva formativa cimentada en la experiencia, sólo se puede lograr el éxito sí y sólo sí, el sujeto se integra al medio social” (Vuelvas, 2017, 95) Una boxeadora debe adaptarse al medio social del gimnasio donde la mayoría son hombres, a las competencias imponentes de encuentros con rivales, de entrenamientos duros, largos y constantes, de apodos o humillaciones, de un sin fin de cosas que alimentan la fenomenología de su deporte.

Definitivamente la sociedad tiene un punto clave en el *cómo* de las vivencias, si una boxeadora aspira al campeonato, reconocimiento, a la valía de su trabajo, entonces, el éxito se encontrará si logra adaptarse al boxeo y todas sus implicaciones.

Podemos intentar imaginar a las personas que pueden inspirar a una boxeadora con aprendizajes de éste tipo, incluso nos atrevemos a llamarlo, aprendizaje significativo con las pautas planteadas por Ausbel de la retención y el valor atribuido de la misma púgil. Pueden ser por ejemplo la influencia de personas importantes en la nube de sus relaciones como: boxeadoras famosas, entrenadores, padres, compañeras, personas que nos han enseñado a perseverar y alcanzar ¿de qué serviría la perseverancia sino logra llegar a nada?

Las personas se vuelven pensantes y reflexivas de sí mismas “porque la experiencia no sólo es la suma acumulada de vivencias, sino también las diversas formas del pensamiento de sentido común, las reflexiones e inferencias que integran el psiquismo humano” (Vuelvas, 2017, 90).

Entonces bien, ¿podríamos tener una limpieza de las influencias externas en nuestra formación? Pensamos que no, no en su totalidad, porque al final nos criamos en contextos que definen formas de pensamiento, sin embargo, lo que sí podemos decir es que el sujeto no puede hacerse responsable sino tiene la libertad de elección.

El sujeto, la boxeadora tiene la libertad de decidir hasta qué, cómo, cuándo, dónde y con quiénes se ejecutarán sus procesos formativos para el deporte, ella tiene esa capacidad de elección, tiene el control, sin embargo, dentro de esto no tiene el control de cómo son esas personas, de las situaciones adversas que pudieran surgir, de las limitaciones sociales, de las deficiencias del gimnasio, entre otras circunstancias.

La formación no es un concepto fácil de describir, tiene discursos que si no se emplean de manera adecuada, se pueden llegar a confundir incluso a contradecir, es un proceso personal pero no individual, se puede pensar en metas pero nunca termina, tenemos la libertad y responsabilidad de decidir sobre ella, pero siempre habrá influencias externas, nadie forma a otro y sin embargo, somos sumisos a ser formados.

¿Cómo entra la Pedagogía en todo esto? Si se acaba de discutir que la formación no se basa en limitantes curriculares y profesores al frente como autoridades, pues bien, de primera instancia debemos recordar que nos encontramos en un escenario de Educación no formal, en donde si bien, se tiene una planificación u organización no es precisamente la base a seguir, en segundo plano muchos de los entrenadores fundamentan su práctica educativa con base en su experiencia y tercero, la disposición de la persona para formarse.

La respuesta para tal pregunta se encuentra en la Pedagogía misma pues encamina a tener espacios que fomenten o faciliten el proceso, *generar ambientes para experimentar*, no una serie de instrucciones, la formación no es un manual, no es dictaminante, definitiva, única, no, es dinámica se encuentra en movimiento, cambiante, se transforma, va y viene.

Pero no todo surge de manera sencilla, también nos formamos en las dificultades, es más nos atrevemos a decir que esos momentos de dolor son cruciales para cada uno de nosotros en nuestro diario andar, muchos de nosotros los evitamos pero al final ocurren y la ganancia es un gran aprendizaje significativo que nos lleva a formarnos en algún aspecto de nuestras vidas, por tanto, aunque pareciera complicado debemos agradecerlos y recordarlos con alegría.

Para ser formados en este aspecto, hay que cambiar nuestra manera de pensar, definamos, no los pensamientos, esos simplemente llegan pero sí la manera en que los mantenemos, modificamos, evaluamos o censuramos. Si existe un cambio desde esta perspectiva, la conducta por supuesto se modificará a su vez.

Como se determinó en párrafos anteriores, el entrenador no es quien forma a la boxeadora, porque son personas distintas, el entrenador aunque puede conocerla bien, no tiene las mismas experiencias que ella, y viceversa. Se trata entonces de re-pensar la dinámica educativa entre ellos.

El entrenador en su caso, para poder llegar a la boxeadora tiene que generar nuevos pensamientos de cómo debe verla, tratarla, acercarse, motivarla, entrenarla; en ambos casos existe una ruptura en las reglas sociales

preestablecidas, para la boxeadora incluso desde el primer momento en que se decide por un deporte “para hombres”. Salen de la alineación natural de la sociedad para generar un cambio en el deporte mismo.

Por supuesto esta ruptura genera un cambio, hacerse consciente de algo no es obtener el conocimiento del mismo sino de modificarlo, consiste en: “La reflexión del sujeto sobre la experiencia de lo no cotidiano consiste en buscar una relación entre el nuevo sentido que construye de las prácticas sociales desalineadas y los significados asignados a dichas prácticas en un marco institucional material” (Vuelvas, 2017, 96)

En su momento ¿qué pudo ser más desalineado que una mujer retando al sistema con una sola frase “quiero ser boxeadora”? Ahora quizá es un poco más visto, sin embargo, se continúa con la lucha de la inmersión completa del género en este (y muchos) deporte de combate. La formación, podría incluso empezar desde este momento para ellas.

Si bien es cierto que es un proceso, todo comienza con la decisión de “entrarle” al box, que una mujer se enfrente a dicha acepción rompe los esquemas de cualquiera, empezando por ella misma, tiene que hacer una reflexión subjetiva de cómo debe comenzar a observarse, identificarse y presentarse ante los demás.

En el Capítulo Cuatro se ahonda en los comentarios que algunas de ellas recibieron cuando el pugilismo entró en su vida, hasta encontrarse con el concepto del “Autoconocimiento” el cual el Doctor Vuelvas encamina a un trasfondo profundo de “Autoconciencia” y lo considera como el principio de la ruptura personal que puede provocar una colectiva en la sociedad.

Esta lucha contracorriente de lo que nos parece normal, provoca a sí mismo conflictos en las relaciones intrapersonales, es por ello que se exhorta a explorar la parte que juega el entrenador con ellas, pues cuando todos se oponen, será el actor principal de la escena. Se podrían encontrar fracturas en la personalidad, la identidad, la pareja, la familia, la sociedad, las amistades, cualquier persona

(incluida ella misma) que interactúe con la “anormalidad” de su decisión, creando roces que pueden perjudicar a la púgil.

Sin embargo, en la formación todo se utiliza, nada es desperdiciado y encontramos que:

El valor pedagógico de la formación en la ruptura, derivada del conflicto subjetivo o intersubjetivo se sitúa en la experiencia del sujeto, por la separación del grupo de pertenencia, lo vive de forma angustiosa y hasta dolorosa, porque están en juego aspectos emocionales, valorativos, éticos y racionales[...] Sin embargo, también incluye su contraparte, el placer de sentirse liberado, de pensar desde su condición desalienante, ser él (ella) mismo es estar en su propia consciencia (Vuelvas, 2017, 97).

No hablamos de simples situaciones que se viven y pasan sin dejar huella, el Doctor Vuelvas habla de un *valor pedagógico*, de un valor formativo, de la experiencia transformadora, una que todos hemos pasado con dolor o sufrimiento como la describe el Doctor, pero en realidad nos ha moldeado, enseñado para “la próxima vez” una consciencia de cómo hacer o no las cosas, una capacidad que llega con las situaciones adversas, de ese tipo de formación que abunda en el boxeo.

Incluso hablando de los aspectos emocionales, el rechazo de las personas, el clásico “eres machorra” ¿no afecta a estas mujeres? los tradicionalismos de una familia ¿no provocan el desánimo de una púgil? Las reglas ético/morales de la sociedad ¿no impiden el alcance de las metas de una deportista? Por supuesto que sí, más de lo que pensamos y es por ello que así en el Capítulo Cinco se decidió hacer una propuesta de intervención basada en el trato de las emociones de éstas.

Quizá estas limitantes al principio pueda causar confusión, incluso la deserción del deporte, pero con el tiempo las boxeadoras van conociendo lo únicas que son, esa

liberación de no agradar a la opinión pública sino de construirse, se vuelve algo intrínseco, propio de las púgiles, no en un cambio de palabras, sino en algo profundo de su diario andar.

Entonces podemos ver cuán importante es el concepto de formación para las boxeadoras, pues el denominarlo sólo como educación física limita por completo la perspectiva de todo el complejo de la fenomenología de su persona. Por el contrario, la formación expande los horizontes incluso para continuar pensando en todas las posibilidades existentes en cada una de ellas.

La formación nos muestra sus bondades para presentar ante todos que no es un fin, que no se planea, no se estructura, es indomable, nada ni nadie puede detenerla una vez que comienza más que la misma persona cuando se doble o se rinde ante lo lineal y común. Las boxeadoras son ejemplos de formación constante, dolorosa pero que al final conserva en ella una gran recompensa, coronas que no se logran a través del discurso vacío sino de la vida propia.

2.2 Deporte.

Una vez que hemos pasado por el concepto de Formación, es necesario definir el Deporte desde la psicopedagogía y sociomotricidad para poder entrelazarlo al discurso pedagógico. Por supuesto, el carácter pedagógico del boxeo se encuentra en entender primero el deporte.

El boxeo es únicamente una subcategoría del Deporte, implícita o explícitamente, además de encerrar en él otros conceptos importantes como cuerpo, movimiento, cultura física y educación física.

Sin embargo, esta sería una forma simple, el autor José Ángel López Herrerías, lo explica de la siguiente manera “Entiendo por DEPORTE (y así lo transcribo; a veces, sólo deporte) la vivencia radical del ser humano como quehacer de aventura, riesgo, proyección, dinamismo vital,...y cómo no, la concreta ejemplificación personal del esfuerzo psicomotor” (Universidad de Deusto, 1998, 337).

Como se observa, el Doctor, lo hace complejo, más allá de la simple movilidad del cuerpo, ahora entra el factor de “vivencia”, y como se explicó en el concepto de Formación, hablamos de la fenomenología del deporte en la vida de la boxeadora, así mismo, “Lo DEPORTIVO es una función objetiva de la educación, del esfuerzo por mejorar la cultura, como quehacer de los humanos.” (Universidad de Deusto, 1998, 334). Y “Preocuparse por lo educativo es interesarse en lo deportivo. Es un componente crucial del diseño cultural.” (Universidad de Deusto, 1998, 334)

López Herrerías expande los horizontes de ver al deporte de manera simplista, aquí también encontramos procesos culturales a través del dinamismo educativo que en él se encuentran. Es decir, hemos conocido los resultados de un programa o proyecto educativo impartido para desarrollar *algo* en *alguien*. Por ejemplo, aquellos programas para la prevención del consumo de drogas a través de escenarios deportivos, los cuales son benéficos para los jóvenes.

Por supuesto, como la mayoría de los panoramas educativos parte del éxito de la planificación y ejecución se atribuye a parámetros previstos. Ahora bien una parte fundamental de estas citas se presenta cuándo el autor proclama que ocuparse de lo educativo es interesarse en lo deportivo, aquí, nos mete de lleno en la actividad pedagógica.

Podemos introducir en este punto la sociomotricidad, de la cual se nos explica:

“La vivenciación de la corporeidad a través de la acción motriz [...] se convierte en un medio básico para potenciar el **desarrollo integral**, para **estimular** además de las funciones motrices, el desarrollo de **funciones de orden social**, valorativo y de naturaleza cognitiva, todas indispensables para la incorporación, asimilación y equilibración–desequilibración de nuevos elementos y conceptos requeridos en el **contexto sociocultural** en el que interactúa el ser humano.” (Universidad de Antioquía, s/a) (Negritas añadidas)

Si bien es cierto que los procesos de aprendizaje se desarrollan de manera subjetiva, hay una gran influencia de la corporeidad en el aspecto social, el lenguaje que transmite, como lo indica la cita anterior, la influencia en el desarrollo integral del sujeto y cómo se mezcla con el ambiente social que le rodea.

La Formación es un acto vivencial de experiencias infinitas, y cómo se había discutido antes, nadie forma a otro, pero el papel del “formador” (en esta investigación preferimos llamarlo acompañante) será crear espacios educativos que apoyen a que la persona se vaya formando dentro de este espacio social.

Tenemos el punto de enlace entre el deporte provisto de Pedagogía y la Formación de las personas, las boxeadoras obtienen nuevos conocimientos a través de los escenarios como el gimnasio, las competencias, la convivencia con otras boxeadoras, conocer boxeadores reconocidos, la nueva manera de alimentarse, salir de su estado natal, las derrotas, las victorias, muchos factores que nutren este nuevo estilo de vida.

El deporte es benéfico en muchos sentidos, las personas que tienen un mayor nivel de movilidad presentan mejores estados de ánimo, resiliencia, toma de decisiones, bajas de ansiedad y estrés, tópicos que pueden estar en la vida de cualquier ser humano que lo desee, pero el deporte no sólo tiene beneficios anímicos y fisiológicos, sino también es portador de un elemento recreativo valioso en el ámbito educativo.

López Herrerías pone una idea amplia y significativa sobre el deporte: “Lo deportivo se manifiesta y significa en todo el conjunto de la experiencia humana” (Universidad de Deusto, 1998, 343); entonces ¿por qué la Pedagogía no se fija en él? ¿Por qué carecemos de pedagogos interesados en utilizar el deporte en su práctica educativa?

Manifestamos este otro punto en la investigación, como pedagogos no nos aventuramos a conocer otros horizontes, muchas compañeras se identifican plenamente como docentes de nivel básico lo cual no es incorrecto, sin embargo

somos muchos los que estamos alcanzando un nivel de complejidad de pensamiento que nos permite desarrollarnos en otros ámbitos de estudio.

En este punto, consideramos que hay una diferencia entre el deporte educativo y el deporte que busca un espectáculo. Como pedagogos sería complicado introducirnos en el segundo tipo, en el “show” y es por eso que también se decide que la investigación circule alrededor del origen de las boxeadoras en el deporte. En un ambiente natural, donde no hay caretas, sino esfuerzo y dedicación.

2.2.1 Psicopedagogía del deporte

Incluso ahora, demostraremos cómo la Pedagogía ha tomado lugar en el deporte. Por supuesto, los ambientes de aprendizaje generados por el entrenador son fundamentales en la formación de las boxeadoras, pero también podemos conocer los procesos de aprendizaje de éstas participantes.

Como se ha comentado, todos tenemos diferentes maneras de aprender y formarnos. Con la práctica algo que pareciera dificultoso se va reduciendo y lo vamos dominando de tal manera que luego lo hacemos un tanto más simplista, podemos conocernos en el cómo realizamos cada tarea sintiendo los movimientos que podemos corregir.

En el aprendizaje el entrenador provee estrategias y medios que generen la reestructuración neuronal de nuestras habilidades las cuales reflejan a su vez los movimientos respectivos del deporte en disputa para lograr un dominio físico de las habilidades necesarias (Ruíz, 2002)

Ruíz propone 3 fases de este desarrollo psicomotor: una etapa inicial, intermedia y final, llevaremos cada una de ellas hacia la investigación dentro de las experiencias de las boxeadoras y la investigadora inmiscuida en tal deporte, para poder hacer un análisis sobre los procesos de aprendizaje en cada una de estas fases.

Fase inicial.

Para la fase inicial, Ruíz comenta: “El alumno participa cognitivamente en la comprensión de lo que se debe hacer, partiendo de una idea global de lo que le piden, una vez oída, o vista, la ejecución de otros o del profesor.” (Ruíz, 2002, 76) En esta primera etapa, se comienza a organizar el pensamiento conforme a la comprensión el entendimiento del qué y cómo se debe hacer.

Nos enfrentamos primeramente a lograr aquello que vemos u oímos, luego entonces procederemos a encontrar los puntos corporales necesarios para ejecutar la tarea. El primer jab nunca es fácil, primero hay que pasar por la postura, la guardia, la “caminada” y el saber “pararse” para mantenerse firme y al mismo tiempo conseguir la movilidad del tronco para “cabecear”.

Por supuesto los músculos duelen, los brazos se cansan e incluso esta fase puede ser engorrosa al no cumplir las expectativas de comenzar golpeando el costal, la pera o incluso a alguien en el sparring ¡no! todo buen aprendiz debe tener la paciencia, la calma y humildad de empezar desde lo básico, una boxeadora (boxeador) que no reconozca esto, será una persona que abandonará el deporte.

Requiere la selección y organización de información a nivel cognitivo, digamos, nadie nace sabiendo boxeo, es un nuevo aprendizaje por tanto necesita de nuestra atención para poder crear un plan de acción que nos permita realizar los movimientos adecuados y de forma progresiva estos se van adecuando y estructurando de manera habitual, entonces podemos pasar a la fase intermedia

Fase intermedia.

Ésta fase se caracteriza porque las habilidades aún no se dominan por completo pero ya se han adquirido algunas mejoras, se muestran menos errores en la ejecución de las tareas e incluso algunas ya pueden ser adaptadas y utilizadas por el aprendiz.

En el boxeo ésta etapa se manifiesta cuando las boxeadoras ya saben ejecutar los golpes (jab, rectos, uppercut y gancho) el cabeceo, la defensa e incluso podrían encontrarse realizando sparring con alguna (en ocasiones alguno) de sus

compañeras. Sin embargo, aún no han competido o peleado de manera amateur o profesional.

Digamos de manera coloquial que ya se “defiende” pero a su vez es literal, pues la improvisación de cada combinación requiere un conocimiento de los golpes de manera individual y un mapa mental de cómo y para qué funciona cada uno. Esa improvisación se logra únicamente con la práctica constante del deporte y como se refería anteriormente una persona que no puede ser perseverante en este deporte, de ninguna manera alcanzará siquiera la fase intermedia.

Ruíz dice que “La duración de la fase es variable estando condicionada por factores tanto biológicos como psicológicos y ambientales” (Ruíz, 2002, 79) pero también consideraríamos la constancia en el boxeo, quizá es cierto que como seres humanos tenemos limitaciones tanto a nivel cognitivo como físico, pero la nobleza de esta fase es permitirnos crecer en desarrollar lo necesario y adquirir un autoconocimiento que aporta a la disminución de errores desde nosotros mismos.

Fase final.

En primera instancia debemos admitir que hay una oposición a llamar algo “final” dentro de la perspectiva de formación de un deportista, la psicomotricidad es perfectible, sin embargo, para Ruíz ésta etapa sí existe. En ésta, el movimiento ya está dominado no requiere una atención consciente como en las otras dos fases, digamos se comienza hacer natural, ejemplos como esos podemos apreciar en el rolling de Julio César Chávez o el recto fulminante de Juan Manuel Márquez frente a Paquiao, que en una entrevista confesó haberlo entrenado bastante tiempo.

En el caso de las boxeadoras ya podemos pensar en sus primeras competiciones, peleas amateur y profesionales en donde los golpes se hacen precisos y lastiman a la oponente, el esquivar es como un baile y ejecutar combinaciones espontáneas es casi una tarea cotidiana, la velocidad se incrementa, su cuerpo resiste más tiempo, la respiración se controla y aprende a recuperarse rápidamente.

Para finalizar este apartado, el doctor Ruíz hace una interesantísima pregunta clave para la investigación “¿Qué debe hacer el profesor de educación física o el entrenador, para conseguir que los alumnos vayan mostrando sus diferentes niveles de consecución?” (Ruíz, 2002, 80) Es el mismo doctor quien responde la pregunta pero en esta ocasión deseamos tener el atrevimiento de también hacerlo en este trabajo.

Situándonos desde el concepto clave de la investigación, la Formación, denota la capacidad propia en la adquisición de nuevos conocimientos, habilidades, saberes, actitudes, formas de pensar y ser. Entonces, lo que debe hacer el entrenador es proporcionarle herramientas que le ayuden a comprender su deporte así como su participación en él, luego bien, las correcciones que sean necesarias a nivel motor para que sea la boxeadora quien busque la relación en ambas cuestiones así como soluciones para modificar sus errores.

Como vemos, no se trata de una evaluación, sea su meta la profesionalización o el simple placer de la práctica bien aprendida y ejecutada. La maravilla de esta relación entrenador-boxeadora es que no se dictamina por un currículo que prácticamente les obliga a qué y cuándo hacerlo, sino sólo la recreación y participación del conjunto de experiencias.

La motivación en la boxeadora.

Así mismo en los conceptos psicopedagógicos encontramos la motivación, declaración de importancia pero en ocasiones algo abstracta. La motivación más adelante se destaca en el Capítulo Cuarto, en donde incluso el entrenador dice “motivar no es echarle porras, motivarlo es darle motivos” Lo cual nos parece bastante acertado en la investigación. Cada boxeadora tiene motivos distintos para inmiscuirse y permanecer en el deporte.

El doctor Ruíz señala que la motivación es un estimulante, activador, canalizador e incluso que dirige las acciones de los deportistas (Ruíz, 2002) En este aspecto, las razones determinan la motivación.

El entrenador-tutor en esa tarea se sumerge en la vida de la boxeadora para conocer esos impulsos internos que la llevan hacia donde está, eso no se logra con una relación superficial en el mero entrenamiento, es decir, sólo con relacionarse al momento de chocar los guantes. Esto no le bastará, para sentirse motivada; y de manera consecuente desear mantenerse en este.

Es así como la tarea de motivar es casi una obligación, situémonos en la vida cotidiana de una púgil, para llevarla a más ¿qué la mueve? ¿Qué la estimula? ¿Qué desea lograr o alcanzar? Esas son el tipo de preguntas que el entrenador debe considerar en su práctica con el motivo de encontrar los puntos de anclaje para poder crear los ambientes de aprendizaje óptimos de la boxeadora.

Es cierto que en algunas ocasiones (para la Pedagogía es común) pudiera parecer una utopía, algo inalcanzable, pero no tiene porqué ser así, se puede capacitar al entrenador en caso de requerirlo para que aprenda a cómo ser un buen tutor.

Encontrando estas relaciones se podría potenciar tanto al deporte en general como a la boxeadora y al entrenador de manera personal, nos volvemos a cuestionar ¿por qué los pedagogos no se encuentran en los centros deportivos o gimnasios capacitando entrenadores?

Una frase sumamente alentadora del doctor Ruíz es que “Conviene recordar que el profesor, ante la cuestión de la motivación tiene tres opciones: ignorarla, aprovecharla o crearla” (Ruíz, 2002, 132). Ésta última debiera estimularse de manera continua, un interés genuino por la peleadora que la convierta en más que una alumna del boxeo.

Sería fenomenal que los entrenadores conocieran a sus pupilos al grado de poder crearles motivación, algunas películas (aunque pareciera gracioso comentarlo) han logrado encaminar este fundamento de profesores que logran acercarse a un grupo difícil y hasta motivarlo para lograr una tarea.

Aunque, si nos ponemos estrictos esa no es la función misma del entrenador, pues el interés debe ser propio y a menos que no tengamos la libertad para elegir,

uno no se acerca a un deporte que no le agrada, guste o interese, por tanto esta parte ya debiera estar resuelta desde el principio.

Si bien, la motivación es un paso importante para las boxeadoras hay otros aspectos psicológicos que intervienen de manera notable en la práctica de su deporte, con base en descubrimientos a lo largo de la realización del Capítulo Cuatro que abordaremos más adelante presentamos una breve descripción de qué y cómo influyen en el marco vivencial de las boxeadoras.

“No sabía que podía...”: el autoconocimiento

En este apartado se puede conocer cómo las boxeadoras alcanzan a conocer más de sí mismas a través del deporte que les apasiona, sus logros, metas, sueños incluso limitantes y problemas que puedan perjudicar su desempeño en los entrenamientos o en las competencias.

En el Capítulo Cuatro se puede consultar un análisis de cómo influye este concepto en las mujeres, pero en esta sección nos dedicaremos a describirlo de manera teórica para luego poder profundizar en los siguientes capítulos de manera más crítica.

Definir el autoconcepto no es una tarea sencilla, pues alberga en sí mismo complejas esferas de la persona como el autoconocimiento del cual se profundizará en la siguiente sección, entre otros como autoestima, autoevaluación y autoobservación.

Siguiendo la línea de la fenomenología debemos destacar primero que el autoconocimiento, al igual que la formación es un proceso, por tanto no tiene un fin, es decir, es inacabado. Durante el desarrollo de nuestra vida vamos construyendo parte de quiénes somos, cuando pasamos de una etapa a otra podemos hacernos conscientes de cosas de las cuales antes no nos percatábamos.

Así, algunos autores nos pueden encaminar en este proceso a través de distintas etapas. Para Fierro, citado en el libro de Cardenal encontramos 3 puntos

importantes a destacar, los cuales iremos analizando, el primero de ellos es el siguiente: “El sistema de sí mismo, es el constructo complejo y amplio que incluye como un subsistema relevante el proceso de autoconocimiento.” (Cardenal, 1999, 56).

Como se dijo anteriormente, el autoconocimiento lleva en sí mismo otros compuestos del “sí mismo”, en este aspecto tanto puede abarcar como es parte de, esto a su vez se complejiza y amplía con las distintas etapas del desarrollo personas con el que nos vamos encontrando.

Pero el segundo punto es más interesante para la investigación, se compone de la siguiente manera: “Este proceso consta a su vez de cinco fases o momentos importantes: autoatención, autopercepción, memoria autobiográfica, autoconcepto y autodeterminación” (Cardenal, 1999, 56). No se explicará a detalle cada uno de ellos pues no son el centro de lo que se desea saber, sin embargo este desglose nos enseña de manera amplia el proceso.

Muchos de los conceptos nos indican en el nombre mismo de qué tratan, si los analizamos de manera etimológica a cada uno es más sencillo comprenderlos, “auto” proviene del prefijo “propio” o “sí mismo” por supuesto es evidente que trataran al sujeto en sí.

Autoatención, será una aplicación voluntaria frente a un estímulo o actividad mental en la persona; autopercepción se identifica como el primer conocimiento de algo en la persona; autodeterminación, se compone de la firmeza que tenga el sujeto sobre sí y por supuesto la memoria autobiográfica y el autoconcepto son más complejos como para dar un simple acercamiento.

Para obtener una memoria autobiográfica se deben explorar zonas conscientes, preconscientes e inconscientes lo cual no es sencillo, pero bien se puede lograr, además requiere la aceptación de eventos dentro de nuestra historia para poder hacer la reconstrucción de lo que ha pasado.

El tercer punto justifica que el autoconocimiento no es un evento único: “La autoevaluación y la autoestima forman parte de todo el proceso de autoconocimiento y, no se refiere tanto a un momento específico del proceso cognitivo” (Cardenal, 1999, 56). Parece evidente teóricamente que para llegar o alcanzar un proceso de autoconocimiento se necesita de la autoevaluación y el autoestima pero en la práctica alcanzar a entender ambos requiere tiempo.

Así mismo, definir estos dos conceptos es una gran tarea, enfocan varias áreas del sujeto correspondientes a su entorno, las percepciones que tenga de él mismo, su historia, sus relaciones, la familia, su físico, género, raza, entre muchas otras cosas, si nos dedicáramos en esta investigación a detenernos en cada uno de ellos nos desenfocaríamos de lo realmente esencial para la misma. Por tanto, la autoestima será relacionada en el apartado de autoconcepto.

También, el proceso de autoconocimiento se puede ver afectado o interrumpido por las amenazas hacia el autoestima y el autoconcepto del sujeto, provocando en la persona una actitud defensiva frente a tales situaciones (Cardenal, 1999), Podemos destacar en este punto la dificultad para poder comenzar o mantener un proceso de autoconocimiento pues bien, por lo menos en México no existe una cultura de salud mental en la que se invierta tiempo, dinero y esfuerzo en obtener la ayuda necesaria para evitar, en la medida de lo posible, problemáticas como esta.

Como conclusión para este primer apartado de autoconocimiento, recalamos que es un proceso inacabado, permanece a lo largo de la vida a través de los distintos “autos” desarrollados en diversas etapas de la vida del sujeto, así como cinco fases que nos ayudarán a encontrar este fundamento de hacernos conscientes de quiénes somos incluyendo que dicho proceso se puede ver afectado por las amenazas a la autoestima y al autoconcepto.

“Ellos dicen”: el autoconcepto

Aunado a la descripción de autoconocimiento, podemos encontrar el autoconcepto. Pareciera que ambos llevan a lo mismo, pero no es así, la

diferencia es bastante sencilla y radica en que el primero, como ya se explicó resulta de un proceso intrínseco de la persona sobre aspectos que puede desarrollar en sí mismo, el segundo consiste en “cómo se ve” según la perspectiva de otras personas, el autoconcepto se construye a partir de opiniones provenientes de personas influyentes e importantes.

Así como el autoconocimiento, el autoconcepto se va formando a lo largo de la vida, por supuesto en los humanos nada está determinado, éste sufre cambios en las circunstancias presentes vívidas de los sujetos, por ejemplo, se puede constatar que el autoconcepto de una adolescente de 17 años es muy distinto a una mujer de 30 que se enfrenta por primera a la maternidad.

De manera muy simple podemos definirlo como la elaboración de concepciones del sujeto sobre sí mismo enfocadas a la necesidad de mantener un margen saludable en la autoestima, construyéndose éstas en el sistema experiencial (Cardenal 1999). Así, encontramos de nuevo la experiencia de la persona para encontrar la forma en la que decidirá definirse acorde a lo que piensa de sí misma.

Son muchos los factores que pueden aportar las ideas principales que se tengan acerca de quién es, entre los elementos que destacan se encuentran: la opinión de los demás, la observación de las respuestas de conducta de sí mismo y con otros, además de algunos adicionales como la clase social o el sexo. Al respecto Ontoria destaca:

“El nuevo proceso, después de la conciencia de sí mismo, es la *construcción de la imagen de sí mismo* por medio de las nuevas experiencias, que va viviendo, y de las percepciones que el niño tiene de su cuerpo (imagen corporal) y de los demás (imagen social), las cuales contribuyen a consolidar una cierta identidad de sí mismo. De la imagen se da un nuevo paso: *la representación de sí mismo*” (Ontoria, 1993, 16)(cursivas originales)

Como se puede observar, el autoconcepto se va formando desde la infancia, y son las experiencias quienes definen la manera de verse del sujeto. Lo manejan como un “nuevo proceso” es decir, se va realizando por etapas, primero se determina la autoconciencia, el que soy un ser único desarrollándose en un ambiente, luego bien, comienza la construcción de cómo me veo y cómo intervengo en esta sociedad.

Las boxeadoras, como se ha manejado a lo largo de la investigación, han decidido mirarse de maneras distintas, variables, es por ello que se toca este tema, ¿cómo se ve una mujer que golpea a otra para ganar dinero? ¿Cómo se percibe una mujer que en vez de rizarse las pestañas, usa vaselina para que los golpes resbalen? O ¿cómo determinamos la sociedad que deben mirarse?

No está de más discutir la variabilidad de comentarios que pueden llegar a recibir este tipo de mujeres, tanto positivos como negativos, muchos las han llamado guerreras, luchadoras, valientes, imponentes, pero otros también las catalogan como marimachas, locas, violentas o agresivas.

Sin importar lo que se piense, recordemos que los autores significan en la última parte del párrafo citado de Ontoria que el orden social también interviene en la manera de verse. Por ello se debe recordar que el tutor-entrenador interviene de manera significativa en la inmersión de la boxeadora en el mundo del pugilismo.

Una boxeadora que alcanza el éxito de tener una pelea estelar, puede obtener un autoconcepto positivo frente al vitoreo de las personas, los autógrafos, la fama, las entrevistas y el reconocimiento ¿pero siempre fue así o en el gimnasio, en el entrenamiento, en un comienzo se tuvo que enfrentar a algo distinto?

La siguiente fase, consiste en su representación es cómo se presenta ante los otros, aquí las relaciones interpersonales de la boxeadora juegan un papel fundamental, la manera en que ellos le den la espalda o la apoyen en su deporte reflejará su presencia en el ring y ante la rival. Se puede representar como una ganadora o como una boxeadora mediocre y sin futuro.

Así entramos a la etapa “final” de la construcción del autoconcepto, aunque bien podríamos tomarlo como un ciclo interminable, tomamos la autoconciencia en otra situación acorde a la etapa de vida, para continuar con la autoimagen y luego:

El último paso es la construcción de sí mismo con una *organización y estructuración más profunda de las percepciones, imágenes y representaciones*. Ésta organización va unida a una estabilidad en la concepción de sí mismo [...] “obtenida a partir del mismo seno de la propia experiencia directamente vivida, luego percibida y, finalmente simbolizada o conceptualizada por el individuo [...] (Ontoria, 1993 16)
(cursivas originales)

En esta fase, se hace un compendio de las percepciones (autoconciencia) imágenes (autoimagen) y representaciones (autoconcepto) ¿qué pasa si alguna de estas llegara a fallar? ¿Qué tipo de autoconcepto se lograría en las boxeadoras? O bien ¿cómo podría intervenir (o interviene) en la formación de este autoconcepto?

No se está dialogando aquí una idea cognitiva, sino una organización y estructuración de un proceso subjetivo ocurrido en una etapa importante, se menciona que éste dará estabilidad en la forma de concebirnos. Consideramos fundamental que las personas comprendidas como enseñantes o maestros, sea en la Educación no formal o formal, tomen la responsabilidad de *aprender a enseñar* el autoconcepto de manera positiva en sus pupilos o alumnos.

En el libro de Cardenal, se comienza por la primera fuente, considerando a los padres, es bien sabido que la familia puede ser el impulso o el limitante de una persona, no sólo hablando de las boxeadoras sino de cualquiera aunque, en el Capítulo Cuatro se ahonda en la revisión de la intervención familiar.

Aquí la opinión de los padres es fundamental para el autoestima y por tanto, para la construcción del autoconcepto, dentro de estos parámetros sabemos que la fenomenología le otorga importancia a las experiencias de la persona, por tanto, el

cómo se viven los estímulos positivos o negativos respecto a las opiniones de los padres, impacta directamente al afrontamiento del autoconocimiento y posteriormente, del autoconcepto.



Esquema personal realizado a partir de conocimientos adquiridos en el curso de "Lenguaje y Neuroeducación emocional"

Este será el punto de partida que tenga el sujeto frente al autoconcepto que pueda derivar en la formación social posteriormente, la autoestima está impregnada de valores, normas, costumbres que primero designa la familia y con ello, se integrará (o no) en la sociedad. Por ello, este primer punto es clave en la formación del autoconcepto por medio de los aportes que los padres generen en la autoestima.

Una boxeadora que alcanza el éxito de tener una pelea estelar, puede obtener un autoconcepto positivo frente al vitoreo de las personas, los autógrafos, la fama, las entrevistas y el reconocimiento ¿pero siempre fue así o en el gimnasio, en el entrenamiento, en un comienzo se tuvo que enfrentar a algo distinto?

Una segunda fase consiste en su representación, es cómo se presenta ante los otros, aquí las relaciones interpersonales de la boxeadora juegan un papel fundamental, la manera en que ellos le den la espalda o la apoyen en su deporte reflejará su presencia en el ring y ante la rival. Se puede representar como una ganadora o como una boxeadora mediocre o sin futuro.

Así entramos a la etapa "final" de la construcción del autoconcepto, aunque bien podríamos tomarlo como un ciclo interminable, aquí ya se tiene una autoconciencia acorde a la etapa de vida, para continuar con la autoimagen y luego:

El último paso es la construcción de sí mismo con una *organización y estructuración más profunda de las percepciones, imágenes y representaciones*. Ésta organización va unida a una estabilidad en la concepción de sí mismo [...] "obtenida a partir del

mismo seno de la propia experiencia directamente vivida, luego percibida y, finalmente simbolizada o conceptualizada por el individuo [...] (Ontoria, 1993, 16)
(cursivas originales)

En esta fase, se hace un compendio de las percepciones (autoconciencia) imágenes (autoimagen) y representaciones (autoconcepto) ¿qué pasa si alguna de estas llegara a fallar? ¿Qué tipo de autoconcepto se lograría en las boxeadoras? O bien ¿cómo podría intervenir (o interviene) en la formación de este autoconcepto?

No se está dialogando aquí una idea cognitiva, sino una organización y estructuración de un proceso subjetivo ocurrido en una etapa importante, se menciona que éste dará estabilidad en la forma de concebirnos. Consideramos fundamental que las personas consideradas como enseñantes o maestros, sea en la Educación no formal o formal, tomen la responsabilidad de *aprender a enseñar* el autoconcepto de manera positiva en sus pupilos o alumnos.

Ahora bien, en este punto comienza a interesar también lo que los otros piensen sobre nosotros, pero vaya, no puede ser cualquiera, debe tener importancia en la perspectiva que se tenga, es decir, un referente, como un amigo, el profesor, el cantante favorito (si piensa que las personas con tatuajes son agradables, probablemente eso genere un impacto en el autoestima y autoconcepto del sujeto, por ejemplo).

Conocemos bien que esto tiene influencia sobre quién buscará ser el sujeto, entrando un poco en el tema de la investigación, nos atañe la construcción del autoconcepto de las boxeadoras según lo que piensan sus padres y la sociedad. Se manejan características sociales que definen a las mujeres (femeninas, tranquilas, pasivas, amas de casa) que nos hace pensar acerca de las imposiciones generadas por la organización de la sociedad.

Detengámonos a pensar, si el físico cambia, también lo hará el autoestima y por tanto el autoconcepto, así de sencillo, está comprobado que la práctica deportiva

refuerza una autoestima saludable, pasando por el autoconcepto físico que a su vez contiene otros aspectos como el autoestima, provocando en la persona una mejora en su percepción (Antillano, 2017).

También atañe en estos elementos que conforman el autoconcepto se encuentra la autoobservación, aunque si bien se conforma por la opinión de los otros se puede situar la interacción con ellos. Como se explicitó anteriormente son las respuestas conductuales y la evaluación de las mismas que pueden complementar la construcción del autoconcepto.

Esta interacción se evalúa internamente por el sujeto, por ello, esta etapa no ocurre en el exterior sino en el interior de las percepciones de la persona en sí; esta interacción con los otros está autorregulada en los beneficios para él y los demás. Como ejemplo podemos pensar en una persona que se considera agradable, aunque los demás le digan lo contrario y de esta manera puede construir su autoconcepto desde la idea en que su interacción con ellos es agradable también.

Incluso ahora, estos agentes destacan las percepciones que tenga sobre su valor, acuñando a la autoestima, podemos decir que todo se encuentra estrechamente ligado, un concepto con el otro. A manera de conclusión para este apartado, destacamos que los aportes externos manejados en la autoestima derivan en el cómo se observa el sujeto y el valor en las percepciones que tenga de sí mismo así, se comienza el proceso de autoconocimiento a partir de la autoobservación, la autopercepción, la memoria autobiográfica, para llegar al autoconcepto y luego bien la autodeterminación para obtener la firmeza en las decisiones.

2.3 Puños y vestidos. La inmersión de las mujeres en el boxeo.

Por supuesto, no se podía dejar de lado la esencialidad de describir el cómo viven las mujeres su participación dentro del campo boxístico, por ello, para este apartado nos apoyamos fundamentalmente en la teoría de la autora Hortensia Moreno, quien en su tesis doctoral “Orden discursivo y tecnologías de género en el boxeo” nos aporta una mirada hacia la fenomenología de las púgiles.

Nos atrevemos a decir que en casi todas las culturas el tema de la debilidad femenina es típico, pero en el caso de las boxeadoras este arquetipo se pone en duda cuando deciden conscientemente rebelarse a las pautas sociales con las que han crecido, no podemos decir que han dejado los vestidos por los guantes o los tacones por las botas, es una mentira, muchas de ellas siguen respondiendo al aspecto físico femenino, pero tampoco son del tipo “delicada”.

Compartiendo la perspectiva de la doctora Moreno de no abrir un debate entre lo que se debiera percibir como mujer o no, incluso lo que debiera estar haciendo desde los constructos sociales, podemos apreciar que: “Desde mi punto de vista, el valor de este debate no tiene tanto que ver con la postulación de una naturaleza de varones y otra de mujeres en términos de la existencia o no de una diferencia esencial, sino con los efectos que este postulado impone en la vida de las mujeres”. (Moreno, 2010, 36)

Siendo sinceros, cuando se habla de boxeadoras es complicado entender por qué una chica, jovencita, mujer, mamá, se convertiría en alguien que no demuestra la feminidad, incluso no hay que olvidar la violencia inmersa dentro del deporte. Algunos llegan a cuestionar “¿te gusta que te peguen?” o incluso a declarar “¡estás loca!” sin embargo, ellas permanecen fieles a sus metas.

Las boxeadoras no son un “bicho raro” aunque son bastante difíciles de encontrar. Nos atreveríamos a decir que de cada 10 boxeadores hay una boxeadora, haciendo de estas mujeres una especialidad y tal como se habló con anterioridad encuentran en el deporte nuevas formas de encontrarse con ellas mismas.

Incluso más aún, el cómo rompen con las ideas sociales ya establecidas de manera contundente, justo como lo hacen en el ring, con valentía, de frente, firmes, guardia arriba, listas para proporcionar fuertes golpes pero también para resistir los recibidos.

Antes de terminar este apartado, queremos destacar su integración en el deporte del pugilismo o también conocido como boxeo, ha sido una larga trayectoria aún inacabada. Muchas mujeres son testigos y testimonio de las dificultades que las

mujeres experimentan para poder integrarse a este ámbito deportivo; o aún, para poder llegar a exigir, lo que les corresponde en este contexto con presencia mayoritaria de hombres.

Capítulo 3: Educación no formal.

Para concluir la parte teórica explicaremos el concepto de Educación No Formal (ENF), así como el de Formación, esto le da calidad pedagógica a la investigación, y nos ayuda a conocer el espacio de recreación y ambiente de formación de las púgiles de manera educativa, ligando entonces a la Pedagogía con el boxeo.

En este apartado también encontramos la formación de los entrenadores involucrados, muchos de ellos no cuentan con una educación formal que les permita ejercer el entrenamiento de manera avalada, sin embargo, conoceremos como la Educación No Formal se adapta al deporte para continuar el legado de los saberes y conocimientos de un “establo”.

Conocemos que el único título obtenido por las boxeadoras es un cinturón, el aprecio y cariño de una población, pero como tal no existe una institución que avale un documento de boxeador profesional, esto se forma en el gimnasio, las clases, el ring, fundamentos para pensar en esta Educación No Formal.

Tenemos también las comparaciones de las funciones de un tutor con las de los entrenadores, generando así el concepto de *tutor-entrenador* y para finalizar, conocemos los fundamentos de la *planeación del entrenamiento* desde la visión de una planeación didáctica y una planeación deportiva.

3.1 Concepto: ¿De qué trata?

Es común encontrar confusión entre el concepto de Educación Formal (EF), Educación no formal (ENF) y Educación informal (EI), la diferencia no es complicada, aunque no ahondaremos en cada uno sino únicamente en el que es de nuestro interés, daremos una breve explicación sobre ellos.

La *educación informal* es un proceso largo, de toda la vida, expresamos que nunca dejamos de aprender todos aquellos conocimientos cotidianos, habilidades y experiencias adquiridas en el diario vivir del ambiente donde nos desarrollamos, como ejemplo tenemos la educación familiar, la televisión, los conocimientos sociales, entre otros. (Sarramona, 1998).

La *Educación Formal* es básicamente todo lo que conocemos como una educación institucionalizada, es decir que avala o corrobora de alguna manera que se ha adquirido conocimiento, habilidades, saberes o capacidad sobre algo específico. Tiene una cronología y jerarquía estructurada o bien el sistema educativo que se extiende desde la escuela primaria hasta la universitaria (Sarramona, 1998).

La *Educación No Formal* la cuál es nuestro interés en este capítulo la define Sarramona de la siguiente manera a través de Coombs y Ahmed: "Educación no formal [...] es toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje o subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños." (Sarramona, 1998, 12). En pocas palabras, la ENF no está institucionalizada.

De la misma manera los autores nos indican cuál será la *duración, universalidad, institución y estructuración* de cada uno de ellos, sin embargo, no explicaremos de todas las modalidades educativas sino únicamente de la Educación No Formal enfocándonos en el deporte de interés.

Como primer punto, la *duración* de la Educación no formal está delimitada, pues, a pesar de no ser institucionalizada, en la definición se explica que sí está organizada y sistematizada. Este tipo de estrategia no pierde calidad por no estar avalada, de igual manera se necesita que la persona tenga conocimiento de lo que desea lograr para llevar al discípulo hacia esa meta.

Sin embargo, como hemos estado analizando en capítulos anteriores, quizá puede haber un límite para la preparación del entrenamiento o para adquirir la coordinación de los golpes, sin embargo para la formación no existe, entonces podemos dividir los procesos educativos de esta manera; la formación no es parte de la planificación es más una bondadosa añadidura al esfuerzo de ambas partes, entrenador y boxeadora.

Nos atrevemos a comentar que la *duración* del entrenamiento dependerá del esfuerzo y las capacidades psicomotoras de la púgil, es decir, el entrenador puede

organizar una serie de clases para desarrollar el jab, por ejemplo, pero dependerá de la constancia y repetición de ella para poder perfeccionarlo o bien llegar hasta donde su maestro tenía pensado.

Podemos ver que la duración dentro de la Educación No Formal para el boxeo varía acorde a lo que se planee, como muchas cosas en la Pedagogía se piensa en el ideal, pero puede ser posible con el compromiso de maestro y alumno para lograrlo.

La *universalidad* para este caso se extiende a toda persona, no importa la edad, en la investigación, aunque no se les nombra en el Capítulo Cuarto se pudo observar a niños que estaban recibiendo el entrenamiento, así como un hombre mayor de aproximadamente 50 años sin contar al entrenador mismo quien cuenta con 72 años y continúa en la práctica.

A su vez, las personas con discapacidad motriz o cognitiva también pueden alcanzar objetivos dentro de este deporte. Se conoce el caso de un jovencito en la Alameda de Tacubaya a quien le diagnosticaron Aspergerel cual gracias al movimiento de su cuerpo y la interacción con otros ha tenido un avance social y escolar del que su madre se siente orgullosa.

Como *institución* se menciona el lugar, saliendo de los requisitos del sistema escolarizado propios de la educación formal, incluye empresas, hospitales, el hogar, en este caso, el gimnasio o un parque. En la historia del boxeo se ha sabido que muchos boxeadores profesionales salieron de suburbios como Tepito o Tacubaya en la Ciudad de México, demostrando que el lugar donde se entrene no tiene que ser un palacio, sino sólo benéfico para el interesado.

Por último encontramos la *estructuración*, aquí nos detendremos un poco más hacia la parte crítica, pues consideramos que en este punto la Pedagogía puede generar aportes sustanciales al deporte, no sólo al boxeo sino a cualquiera en general, es donde también se hace énfasis que las pedagogas y pedagogos podemos inmiscuirnos en nuevos campos de intervención socio psico-pedagógicos.

Nos permitimos ponernos teóricos respecto a qué pasaría si las pedagogas pudiéramos encontrarnos con la sistematización y organización de la planificación de entrenamientos de la mano del entrenador, para poder establecer objetivos posibles y toda una serie de clases o sesiones que no sólo se aproximen a la experiencia del maestro sino que se adecuen al enseñado.

Como nos explica Sarramona, la Educación No Formal tiene siempre una intención, de esta forma no se comienza a entrenar a una boxeadora para enseñarla a jugar tenis, sino se le acompaña y encamina para que alcance una meta específica en cada parte del pugilismo.

Se piensa en este tipo de educación como una alternativa hacia las deficiencias, estragos y límites de la educación formal, de hecho, es así como surge el concepto, sin embargo en este caso la desligamos por completo a la Educación Formal otorgándole autonomía de gestión para cada gimnasio o forma de boxeo.

Aunque existen instituciones regulatorias respecto a la manera de llevar a cabo el deporte como el Consejo Mundial de Boxeo o la Federación de Comisiones de Box de la República Mexicana cada gimnasio es libre de elegir qué y cómo enseñar el pugilismo a sus pupilos, así vemos diferentes estilos de jab, de defensa y combinaciones en el combate, enriqueciendo la diversidad del espectáculo.

Partiendo de la idea de la Educación No Formal actuando como un parche de lo que la Educación Formal no puede lograr se le vincula a la pobreza y el subdesarrollo ¿por qué recalamos este punto? Porque lo mismo sucede con el boxeo, muchas de las personas destacadas en este deporte provienen de estos lugares olvidados, por ejemplo Saúl “Canelo” Álvarez quien ha reconocido que de no ser por este deporte y sus campeonatos hubiera continuado en la labor de paletero en su natal Jalisco.

Se ha considerado a esta disciplina como un trampolín al dinero y fama, se les prepara para poder golpear sin ser golpeados (en algunos casos) pero ¿se les enseña cómo no derrochar el dinero o invertirlo? ¿Cómo permanecer humildes ante la celebración y alabanza que reciben de la población?

Por tanto Sarramona pone en la mesa otro punto clave de la ENF: “La educación, concebida como aprendizaje controlado, es un **proceso de capacitación para la autoeducación a lo largo de toda la vida** y principalmente dentro de los espacios y con enfoques y recursos no formales.” (Sarramona, 1998, 18) (negritas añadidas).

Decidimos remarcar esta parte debido a la línea teórica formativa de la investigación, pero también porque se nos indica que este proceso surgirá de la manera más natural en el sujeto, es decir, al final de la cita se explica que esta capacitación sucede en enfoques y recursos no formales, no dentro de la escolaridad estandarizada cuadrada que intenta regir todo en la vida de la persona, no en un currículum idealista de lo que debiera pasar y no pasa, sino en la vida del barrio y del gimnasio.

Pudiera parecer una contradicción entre los párrafos en donde se desea planificar y estructurar la enseñanza a manos de las pedagogas y pedagogos, para después hacer una crítica sobre la rigidez del currículo, pero no hay que olvidar que estamos hablando de la ENF, en donde a pesar de haber una organización, no necesariamente se debe efectuar de esa manera, es más no hay una obligatoriedad de los procesos de enseñanza por los cuales deban regirse.

Por tanto en este caso, la intervención de la Pedagogía serviría como base para la práctica que conlleve una finalidad, de esta manera se podría acortar el tiempo entre un aprendizaje y otro, avanzando de manera eficaz y eficiente. No se trata de reglamentar o imponer un estilo, sino de potenciar las enseñanzas.

Siendo así, a manera de crítica la ENF no debiera contemplarse como la manera de solucionar los huecos de la EF, sino extenderla a otros puntos como este caso en el que se contempla el deporte aportándole a lo que no se ha visto como tal una validez educativa-formativa para que se estudie de manera profunda los conocimientos que pueda encontrar en su interior.

Hablando de los beneficios de la ENF se designa su valor social en cuanto a las virtudes que nos ofrece de manera correctiva, a diferencia de la EF que

permanece en función preventiva, pero en estos casos no estamos hablando de una evidencia académica, sino de actividades libres que la misma persona decide practicar.

Aunque no es tema de debate, podemos nombrar en la investigación que el deporte ayuda a personas en situaciones difíciles como la drogadicción o la delincuencia a reformarse e integrarse a la sociedad demostrando de nuevo que la ENF en su aspecto correctivo y el deporte siguen siendo parte de la misma causa.

3.2 El gimnasio, un aula desconocida.

Conoceremos ahora algunos de los atributos pedagógicos que se encuentran en el gimnasio a través de la ENF, como se comentó en párrafos anteriores, la planificación y la verdadera lucha se llevan a cabo a través del entrenamiento, los objetivos que este tenga y el cómo se ejecuta.

Desde el plano educativo, solemos verter a la misma únicamente dentro de las aulas, es por ello que esta sección lleva por título “el gimnasio, un aula desconocida” además de lo que hemos venido comentando del poco interés de la Pedagogía por salir de su zona de confort en cuanto a las prácticas formales.

Este es el vínculo perfecto para demostrar que la Pedagogía puede encontrar espacios para su intervención en otras áreas, utilizando la experiencia en lo socio-psico-pedagógico para llevar a cabo acciones en las comunidades y no sólo beneficiar a aquellos inscritos en un sistema institucionalizado.

¿Por qué consideramos que el gimnasio es un espacio (llevándolo más allá de un simple lugar) pedagógico? Porque contiene en su interior estrategias didácticas, planeaciones, creación de procesos de enseñanza-aprendizaje, relaciones interpersonales, enseñanza de valores, conocimiento, todo el boxeo ocurre dentro de las paredes de su “establo”.

Así podemos comenzar a conocer desde la practicidad las capacidades educativas que tendrán tanto el espacio como las personas que en ellas

participan. Hasta golpear el costal tiene una técnica específica para no romperse la mano, por tanto no es posible practicar sin un objetivo.

Se conjugan también la psicomotricidad de las boxeadoras para aprender o mejorar movimientos y golpes que les puedan ayudar arriba del ring sea para una pelea de competencia, profesional o bien sparring. De esta manera conocemos que el gimnasio se complementa para una sola finalidad, vencer un rival.

Podríamos ponernos filosóficos y decir que el rival que se debe vencer es uno mismo, y es cierto, pero cuando ese punto se ha alcanzado no queda más que buscar a quién vencer, el ring se convierte en el escenario en donde se demuestra que el esfuerzo “innecesario” de someter el cuerpo y la mente al límite termina en la sensación sublime de la victoria.

Para conocer a detalle de qué hablamos podemos echar un vistazo a los gimnasios de la ciudad de México, en donde el cuadrilátero es la representación triunfal del boxeo, como el estandarte del deporte. Es más, Moreno lo describe de la siguiente manera: “En la Ciudad de México, la estructura interna de los gimnasios de boxeo parece organizarse alrededor del cuadrilátero” (Moreno, 2006, 143)

La investigación que ella realizó tomó su tiempo, y no es por llevar la contraria a su trabajo pero ¿qué pasa si este estandarte no existe? ¿Significaría que sin ring no hay boxeo? Para nosotros esto no es así, pues en la Alameda de Tacubaya no se cuenta con uno, es más, no se cuenta con un gimnasio ¿en dónde se encuentra la pedagogía ahí? En las mismas personas, en las interacciones interpersonales que denotan el proceso enseñanza aprendizaje y no solo de manera vertical sino los consejos entre los pupilos que se ayudan para mejorar.

Es cierto, dentro de la investigación se puede notar que en el gimnasio “Lupita” se cuenta con un ring, pero la dinámica ahí no se lleva a cabo *al rededor* del ring, incluso la zona geográfica en donde se encuentra podría desvalorarlo. El boxeo se realiza en la misma formación de la persona como un peleador del deporte, una mujer decidida a ponerse los guantes sin importar cuánto pesen.

Pero más adelante, la misma autora pone en manifiesto esto que se está dialogando, la precariedad no detiene un corazón deseoso de convertirse en algo que aún no puede ser, pero se ve siéndolo, la niña que no soñó con ser princesa, sino la que se ve en pantaloncillo morado con guantes plateados vitoreada por un público que la admira, exponiendo su ser a el maltrato de una igual, por una paga mísera a comparación de lo que obtendría sino fuera por su género.

La falta de equipo se asemeja a la improvisación de un maestro de cualquier índole de desabasto escolar, no sabemos cómo lo logran pero la enseñanza no se detiene, de la misma manera los entrenadores encuentran la manera de potenciar el deseo de los pupilos para el boxeo. Tenemos, por ejemplo, las pocas herramientas de los entrenadores de la Alameda que sólo cuentan con unas manoplas, dos gobernadoras y dos manos, o bien, los costales hechos de llantas del gimnasio “Lupita”; la Pedagogía puesta en marcha.

El dominio de espacios que antes se usaban para delinquir de diferentes maneras para practicar el boxeo nos recuerda la función social de la ENF, desarrollando de nuevo formas de introducir a los sectores más desfavorecidos para que encuentren algo distinto, transformando la manera en que piensan y sienten en la comunidad.

Muchos de los entrenadores hablan de este punto importante, pues para ellos el boxeo *rescata* a varios jóvenes de escasos recursos de la drogadicción y la delincuencia, estos son casi sinónimo de pobreza y subdesarrollo, por ello la acción de los entrenadores es crear ambientes deportivos (algunos sin costo) con tal de favorecer a esta población.

3.2.1 Boxeo Vicario.

El aprendizaje tiene sus tretas, el entrenador se pone como ejemplo frente a los pupilos efectuando las tareas deportivas para que ellos los imiten, esta práctica es común en el ambiente educativo. En el caso del boxeo la repetición del cómo lo haga el maestro o un pupilo más avanzado constituye una estructura que potencia las habilidades del futuro pugilista.

Este tipo de conocimiento adquirido se le llama “aprendizaje por imitación” o “vicario” denominado así por el psicólogo Albert Bandura, en palabras de Catuara “El aprendizaje por imitación consiste en adquirir conductas o habilidades nuevas a través de la observación del comportamiento de terceros e imitarlas después.” (2018, 76).

Originalmente se le asocia a la adaptación social, pues se imitan aquellos comportamientos que tenga un efecto positivo, también dentro de la obra de Bandura conocemos cómo actúan las tan famosas neuronas espejo, aportando los elementos necesarios para llevar a cabo un movimiento similar al del ejecutante, es un proceso en donde adquirimos ciertas habilidades por medio de la observación y la concentración de cómo el otro ejecuta el movimiento.

Por supuesto, este tipo de actividad no se realiza de manera inmediata, requiere repetición constante y como hemos explicado esto tiene un grado de dificultad el cual frente al cual se van desarrollando capacidades poco a poco. Inclusive, en esta la obra de Bandura se demuestra que las neuronas espejos actúan de manera tal, que lo observado actúa en las mismas zonas cerebrales como si ya lo hubiera efectuado, es decir, observar es hacer.

Aprender un solo movimiento puede ser tardado y laborioso, tanto para el entrenador como para la boxeadora, sobre todo cuando se está comenzando. En la investigación, podemos constatar este hecho, lo primero que se aprende es la postura, la inclinación adecuada para cubrir el cuerpo combinado con el manejo de la guardia, la cual puede variar según el estilo, desde entonces se requiere una reprogramación corporal.

Luego se puede continuar con el “caminar”, si mantener la postura y la guardia arriba no fuera suficiente ahora se requiere un desplazamiento, manteniendo todo en su lugar, este proceso aunque pudiera parecer sencillo puede tardar varios días, incluso semanas, en lo que el cuerpo se “suelta” pues la rigidez no aporta beneficios para tal aprendizaje.

Ahora bien, se continúa con el golpe más importante del boxeo, el jab, éste siempre se realiza con la mano izquierda, es un golpe que requiere mucha repetición para que el cerebro asimile lo que ocurre, pues para las personas diestras no se utiliza de manera cotidiana. El brazo izquierdo al ser más “sedentario” no tiene la fuerza necesaria para hacer daño, comienza entonces otro proceso en la adquisición de ésta.

Resulta curioso que este golpe nunca se deja de realizar en los entrenamientos, no deja de existir en el boxeo aunque sea profesional, los entrenadores lo consideran fundamental y aunque suene repetitivo, no se llega a dominar por ello se mantiene presente al inicio de cada entrenamiento; funciona como medida de distancia, pero también puede provocar gran daño así como el knock out. Podemos decir que es la única regla que todos los establos comparten.

Se continúa con todo el repertorio de golpes y sus infinitas combinaciones, cada combinación se compone de por lo menos cuatro golpes, existe además del jab, los ganchos, tanto a la mandíbula como al cuerpo, denominándose “alto” y “bajo”; el recto de derecha, parecido al jab pero con la mano contraria, por su rotación puede contener más fuerza causando daño.

Nombramos también el uppercut que se realiza desde la cintura de forma ascendente directo a la mandíbula del contrincante buscando fulminarlo hacia la lona, éste se puede realizar con cualquiera de las manos, tiene gran potencia y es sumamente dañino si logra impactar.

Pero no sólo se aprenden golpes, un dicho famoso en este deporte es que “se trata de golpear sin ser golpeado” aunque a manera de crítica en el boxeo actual parece que los métodos de defensa son lo menos importante. Esto ha favorecido que con frecuencia, se observen boxeadores maltratados a largo plazo, con secuelas cerebrales. Y todo debido a no cuidar esta parte.

En dicho caso, el cabeceo y el rolling se vuelven fundamentales en la enseñanza del pugilismo, el boxeador debe dominarlos para lograr hacer daño al contrincante y esquivar la mayoría de los ataques; por supuesto, no se pueden evitar todos los

golpes, pero sí el exponerse demasiado con una guardia baja o el permanecer estático frente a las combinaciones.

El entrenador entonces, debe poner énfasis en ser muy cuidadoso de mostrar tanto golpes como defensa de manera clara, para que el discípulo aprenda a efectuarlos en forma precisa. Esta manera de proceder del entrenador, puede ser asociado con lo que plantea Catuara (2019), quien expone que este tipo de relación debe ser sincronizada y unidireccional, fungiendo la persona como un modelo.

El aprendizaje psicomotriz es uno de los mayores ejemplos que pudiéramos utilizar para constatar la función de las neuronas espejo para dicha tarea, quizá pudiéramos imitar muchas otras cosas, el hablar, escribir, copiar, pero la realización de un movimiento físico-motor, es algo vívido, una experiencia directa de lo que el otro está haciendo, de esta manera nos lo apropiamos y convertimos en algo nuestro, proceso que no se lleva a cabo con alguna otra actividad.

Como podemos observar, el boxeo no es sencillo, se le debe dar importancia y aprovechamos aquí para retomar las palabras de Loïc Wacquant en el trabajo de Hortensia Moreno:

El boxeo es una práctica intensamente corporal, una cultura profundamente cinética, un universo en el que lo más esencial se transmite, se adquiere y se despliega más allá del lenguaje, en la coordinación de tres elementos: el cuerpo, la conciencia individual y la colectividad (Wacquant, 2004: 19) (Moreno, 2006,147)

En primera estancia se nos habla del movimiento, la cinética de nuestros cuerpos aprovechando los aprendizajes rutinarios fruto de la dedicación y el tiempo. Sobrepasar el lenguaje nos hace pensar en las instrucciones del entrenador, la verbalidad se transforma en las acciones del pupilo, no se queda en la indicación

vacía, alguien enfocado en su formación será obediente para alcanzar su desarrollo como púgil.

Todo se integra en los tres elementos de los que nos habla Wacquant, de manera vívida en el cuerpo mismo como lo decía Konovalova, siendo el medio por el cual conocemos, interactuamos y de-portamos nuestro ser, luego bien tomamos conciencia entrando a la parte psicopedagógica del autoconcepto y el autoconocimiento y una de las claves en la investigación, las relaciones sociales resultantes de todo esto, recordemos que como vimos en el apartado del capítulo anterior, todo es un constructo que ayuda a las boxeadoras asumirse como mujeres valiosas.

Los entrenadores están conscientes de la responsabilidad que implica preparar a un boxeador, no se diga a una boxeadora, que puede presentar mayor vulnerabilidad (por ser mujer). De ahí que sea de suma importancia, que estos deportistas tengan una preparación previa, que le lleve a transitar por diferentes niveles y que garantice, que cuenta con una protección mínima para encarar los riesgos, que esta actividad deportiva conlleva. En relación a esto, un entrenador, Antonio Solórzano, expresa:

Indudablemente que aquel alumno o que aquel entrenador que quiera debutar profesionalmente a un joven, obviamente que como en la educación formal tenemos que ir a la preprimaria, a la primaria, a la secundaria, a la preparatoria, es un proceso que debe iniciarse a temprana edad, este proceso es un proceso educativo, formativo, deportivo, entonces sí es necesario que los jóvenes se preparen previamente en el boxeo amateur para que, si ya decidieron debutar como profesionales, lo hagan con una preparación íntegra y adecuada (14 de octubre de 2005, entrenador). (Moreno, 2006,148)

Podemos retomar esto y de manera análoga pensar al gimnasio como esa primaria, esa secundaria o preparatoria que aún sin avalarnos como “algo” o “alguien” nos enseña, nos aporta, nos ayuda a formarnos, humildemente se abre a

cualquier persona sin discriminar su raza, color o género para cumplir sueños, metas y anhelos. Siendo un local equipado o un rincón del parque el gimnasio es un espacio que en definitiva, educa.

3.3 La formación del entrenador.

En la línea de la ENF ya conocimos un poco de la pedagogía del gimnasio y cómo este es el espacio de enseñanza-aprendizaje por excelencia para el boxeo, pero ¿qué pasa con los maestros? Tuvimos un acercamiento de cómo en algunas ocasiones la escasez de material los obliga a improvisar para mantener a flote su propósito: enamorar a muchos del boxeo.

Decidimos otorgar este espacio desde la ENF debido a que a lo largo de la investigación se comenta que muchos de los entrenadores (y las muy pocas entrenadoras) en su mayoría no cuentan con un título o acreditación que los avale como profesionales óptimos para realizar dicha labor.

Sin embargo, no queremos desvalorizar esta parte, al contrario, la ENF ha demostrado poder otorgar soluciones a las problemáticas que la EF no puede, como se ha venido abordando los casos de poblaciones desfavorecidas que encuentran un camino nuevo debido a esta modalidad de enseñanza.

Así mismo, conocemos que el mundo del boxeo puede ser difícil, quienes deciden entrar en él deben ser perseverantes, fuertes y valientes pues los entrenadores pueden ser rigurosos sobre el estilo de vida que debe mantener el pupilo para siquiera aspirar a ser partícipe de este conocimiento.

Diversas instituciones en México se encargan de formar entrenadores deportivos, los casos más evidentes son la Escuela Superior de Educación Física (ESEF) y la Escuela Nacional de Entrenadores Deportivos (ENED) quienes se encargan de formar hombres y mujeres capaces de comprender los procesos psico-pedagógico motrices a través de la fisiología, edad y condición de cada persona para desarrollar planes y estrategias que permitan alcanzar un cierto objetivo deportivo.

Pero el boxeo no se anda con rodeos, no se detiene a leer libros, teorías o autores de cómo golpear una pera, todo es práctico, se aprende “en el barrio y como el barrio”. El boxeo realmente no es un deporte para personas con recursos monetarios por encima del promedio, está impregnado de historias pobres, por ello, la manera en que se enseña es ruda y rústica.

Realmente es interesante investigar cuál es el proceso de un entrenador de box. Lamentablemente no hay una especialización en estas escuelas para este deporte y mucho menos una escuela especializada en ello, todo es a base de la experiencia y los golpes de la vida, de manera literal.

Para nosotros, esta formación comienza desde la misma preparación de la persona como boxeador o boxeadora, como hemos comentado, el boxeo es celoso y no permite que nadie que no haya probado primero la dureza de su yugo se permita levantarse como enseñante de sus saberes.

En palabras del entrenador de la Alameda de Tacubaya “un entrenador cuida a sus pupilos porque él sabe lo que se siente estar arriba de un ring” y claro, no hay una mejor manera de mostrarse empático frente a alguien que conocer algo parecido a lo que está sintiendo. Puede parecer romántico, pero la realidad es que aspirar a convertirse en entrenador de box es más difícil de lo que parece.

Además de la práctica, se adquiere respeto hacia los valores que rigen el deporte, pueden existir diferencias en las técnicas de combate, pero ante todo es importante adquirir el amor hacia la honra, la disciplina y la perseverancia necesaria para mantenerse firme. Por ello, esta persona también debe mostrarse valerosa en este aspecto, no se puede dar el lujo de no hacer lo que predica.

Conocemos que en cualquier deporte espectáculo (como han convertido muchos) en el boxeo se maneja una cantidad de dinero abrumadora, sin olvidar que esto sucede únicamente en las ligas profesionales, sin embargo, el conocimiento de mánager muchas veces va conjunto con el de maestro. Así demuestran que no lo hacen por una cantidad, sino porque saben de los beneficios de su deporte para el cuerpo y la mente.

Seguramente no hay quien sí busque fama y riqueza, pero no sucede cuando vemos tantos gimnasios al aire libre o cuando incluso son los mismos entrenadores quienes “patrocinan” a “sus chavos” permitiéndoles no pagar la mensualidad, llevándolos con sus propios recursos a las peleas o dándoles la comida del día.

Por ello el entrenador no sólo debe tener conocimientos físicos, debe conocer su deporte, ambos son importantes, sin los primeros no tiene siquiera las bases para llamarse entrenador, más bien iría por ahí lastimando a sus pupilos por no haber experimentado las fortalezas y debilidades físicas de cada uno, además de las técnicas adecuadas para evitar lesiones, pero sin los valores el boxeo pierde bondades, esto es sumamente importante, este deporte se trata de lastimar a otro con las propias manos, sobreponerse a la fuerza del oponente por la de nuestro cuerpo y sin las motivaciones correctas o el pensamiento adecuado, una persona con estos conocimientos se vuelve sumamente peligrosa para quienes le rodean y la sociedad en sí.

Entre las muchas cualidades del boxeo, es que no le importa la procedencia, el dinero o lo que poseas, sino la honorabilidad con la que te dispones a llevar el apodo que entre risas o llanto los demás te han otorgado por alguna característica física o conductual que te distingue de los demás, para luego, de así desearlo lo lleves al mundo y seas reconocido como un peleador que supo derrotar la adversidad.

El entrenador se convierte en una serie de figuras importantes para cada uno de los púgiles, puede ser un padre, un hermano, un tío, un buen amigo, un confidente e incluso hasta una inspiración, como todo maestro el título no se gana simplemente por la imposición de hacerse llamar como tal sino por la manera en que se maneja y trata a sus alumnos por ello, nosotros decidimos reconocerlo en la investigación como un tutor entrenador.

3.3.1 El tutor-entrenador: Una nueva figura pedagógica.

Sinceramente desconocemos si en algún otro trabajo se le designe a un entrenador de este u otro deporte de la misma manera, pero en el transcurso de enlazar a la pedagogía con el deporte del boxeo nos encontramos que esta persona tiene características en su práctica profesional que se asemejan a las de un tutor en la educación formal.

Para esto, hacemos una comparación entre estos rubros conocidos de un profesor al que se le asigna la tarea de tutorar y los comportamientos que conocemos en las prácticas de un entrenador. Los primeros se abordan desde el trabajo de Lázaro y Asensi en su libro “Manual de orientación escolar y tutoría”, los segundos en la mera experiencia conociendo a los entrenadores, así como la entrevista realizada a uno de ellos.

Como primer plano nos enfocamos en el contexto donde se desarrollan los fenómenos, la tutoría como la conocemos ocurre en el ámbito de la EF, dentro de la escuela y sin ir más allá de las puertas de la misma, en algunas ocasiones, siendo una situación extraordinaria, quizá haya un alcance fuera, pero no haremos señalizaciones puntuales para estas situaciones, sino la tomaremos como parte del sistema escolar.

En el segundo plano, la tutoría del entrenador es más flexible, puede ocurrir dentro del gimnasio o no; pero también dependerá de la disposición por participar de manera innovadora o permanecer en el tradicionalismo, una forma que también existe en el deporte. Dependiendo de la problemática la función de la tutoría de esta persona va desde el ámbito deportivo hasta el íntimo personal. Recordemos que el entrenador es un acompañante en la formación de la boxeadora, pero en estas funciones, se le atañen otras que en realidad, podríamos decir que no le corresponden.

Lázaro, nos señala la primera definición de un tutor: “[...] se nos delimita que el tutor es una persona que ejerce una acción de guía o protección sobre otra que, de momento, es incapaz de autogobernarse” (Lázaro, 1989, 46). La palabra que

deseamos retomar primero es la de “guía” por supuesto, en el contexto escolar el tutor puede ser un profesor que, además de fungir como docente, toma estas acciones tutoriales.

Siendo así deja de lado la parte de su materia asignada para ser el guía del grupo o del alumno con quien se desarrolla como tutor, dentro del deber ser; de la misma manera se ha puntualizado que el entrenador es únicamente la persona que le marca el camino a la boxeadora y será ella quien tome la responsabilidad de seguirlo o no.

En segundo plano, la palabra “protección” puede describir mejor a un entrenador que a un tutor, como hemos comentado, la prioridad máxima del maestro en boxeo (o por lo menos, así lo refiere el entrenador de la Alameda de Tacubaya) es el de proteger a su pupila para no ser golpeada de más, lesionada o incluso asesinada, es real que los boxeadores se exponen a estas situaciones.

La protección que vemos en un tutor escolar las podemos definir entorno a la familia, los otros profesores, los alumnos o incluso él mismo, en el caso de los boxeadores, la protección es más extensa por la inminente amenaza física todo el tiempo, no sólo en las peleas sino también en los entrenamientos. Se debe cuidar la parte axiológica de una boxeadora o boxeador para que ellos mismos no se expongan al peligro, en dicho caso, hablamos de consecuencias legales.

Así mismo, la familia, las malas amistades, “el barrio” mismo pone en riesgo la integridad física y emocional de los alumnos, por tanto, en algunas ocasiones el entrenador abarca responsabilidades fuera de lo deportivo. Como bien lo decía el entrenador de la Alameda, puede ser un amigo, un padre, un novio y para el caso de las mujeres, cualquier figura masculina que pueda brindarle protección a pesar de ser ella misma una peleadora o bien, ser sólo quien le enseña a tirar golpes.

Como último, podemos observar la declaración: “incapaz de autogobernarse” puede parecer ofensivo, sin embargo nosotros lo tomamos como el principio del dejarse cuidar por su guía. Para que una persona decida tomar a otra como su maestro, necesita aceptar que carece de algo que el otro sí posee y tomarlo como

una autoridad para ser enseñado, de esta manera hay sumisión no en el sentido de humillación, sino de obediencia.

Siendo así, en el contexto escolar se encuentra de manera significativa la adolescencia y la juventud, esa etapa en donde buscamos un modelo a seguir que sea compatible con nuestros ideales. Un tutor, en el contexto escolar puede lograrlo siempre y cuando no actúe de manera impositiva o autoritaria, de esta forma, los alumnos podrían aceptar que son incapaces de autorregularse.

Hasta el momento, ¿Qué estamos entendiendo por “autorregulación”? De manera muy precisa, la manifestación del manejo que se tiene sobre los mismos pensamientos, sentimientos, emociones, acciones y/o decisiones, podemos pensar que a una edad temprana, aún no existe éste de manera sustancial, este es el momento en donde las personas de confianza deberían actuar, entre ellos los tutores.

Con esto podemos continuar con la intervención del entrenador en la tutoría de la boxeadora, para estos casos, en primera no se cuenta con un estándar de edad, les puede llegar una variedad de mujeres en las muy distintas edades. En la visita al gimnasio “Lupita” pudimos conocer una mujer de 45 años quien practicaba este deporte e intentaba retomararlo en ese momento.

Cuando el boxeo deja esta apertura tan grande, el tutor-entrenador puede tener la tarea de cuidar una niña, una adolescente, una joven, una señora. En este último caso, quizá las tareas de enseñanza en torno a la autorregulación, ya no sean tan marcadas como en el caso de niñas o mujeres jóvenes. Dada esta circunstancia, el tutor-entrenador, necesita de una capacidad de vaivén entre una edad y otra; que le permita entablar una relación estrecha, con cada una, sin invadir su privacidad.

Las tareas del tutor entrenador se convierten en más que un enseñante del boxeo, “El tutor es, pues, orientador, coordinador, catalizador de inquietudes y sugerencias, conductor del grupo y experto en relaciones humanas” (Lázaro, 1989, 49) un ser adaptable a las personas que llegan para recibir el conocimiento

del deporte pugilista y que además, logra integrar a todos independientemente de su nivel físico.

No queremos desvirtuar la tarea del tutor en el contexto escolar, sin embargo si deseamos dar a conocer que la Pedagogía está inmersa en el deporte del boxeo, así mismo que el entrenador no es simplemente un ex-boxeador que ya no encontró nada qué hacer o se encuentra fuera del ring, sino que también tiene prácticas educativas fuertes sin saberlo, por ello nuestra tarea es que por medio de esta investigación también se logre observar a estas personas importantes, educadores sin reconocimiento que logran día a día un objetivo pedagógico.

Los entrenadores demuestran que no se necesita ser un docente para ser un maestro, que no se necesitan clases de didáctica para ingeniárselas en el entrenamiento, que la práctica fortalece la experiencia, que el reconocimiento que buscan no es un papel sino ver a uno de sus pupilos con un cinturón al hombro lleno de sudor y sangre después de la batalla por el campeonato.

Insistimos, la EF tiene su peso y sus virtudes, pero no se trata de eso, sino de los alcances que tiene la ENF y que a veces al contrario, al estar dentro del sistema educativo relegamos y criticamos la ENF como si no fuera funcional o bondadosa.

Capítulo 4: Trabajo de campo

Para realizar un análisis profundo de la investigación, es necesario aclarar las herramientas utilizadas en la colecta de información, a su vez, es necesario identificar el método y la metodología utilizada para su elaboración.

En este capítulo se abordarán los temas, estrategias, instrumentos, contextos y mapas que se utilizaron para la recolecta y el análisis de los resultados de la investigación realizados a través de trabajo de campo.

El capítulo se desarrolla en los siguientes aspectos: La metodología utilizada para la investigación, primero de manera teórica describiendo el método, luego el procedimiento a través de 3 etapas; 1) Construcción de los instrumentos, 2) Piloteo de los instrumentos y 3) Aplicación de los instrumentos.

El contexto externo por medio de la investigación documental del deporte y boxeo en México y el contexto interno por medio de la comunidad, mapas de horarios y sociales, así como una breve historia del gimnasio “Lupita” y “el Cuyo” Hernández de manera puntual únicamente para contextualizar la investigación.

En la sección de instrumentos se agregaron las rejillas de observación, las observaciones a manera de relato, la elaboración de entrevistas, el análisis de los datos con gráficas, redes semánticas y cuadros para dar paso a los resultados encontrados a través de estos.

Se finaliza el capítulo con la detección de necesidades, encontradas a través del desarrollo de todas estas secciones anteriores.

Metodología: Cualitativa.

En este apartado, se define la metodología utilizada como base para la recogida de datos durante la investigación, como primera instancia, se separa metodología de método, continuando con la definición de metodología cualitativa para después explicar por qué se ha elegido la misma.

Metodología y método.

Banido, en el “Manual de metodología” desarrolla claramente las pautas que diferencian la metodología de los métodos, es obvio que dichos conceptos están ligados, sin embargo, sus alcances son las principales divergencias con las que nos encontraremos.

El mismo autor, explica que la metodología, se conforma de procedimientos o métodos para construir la evidencia empírica de la investigación, se apoyará en los paradigmas y en los cuales intervendrán distintos niveles de complejidad para su uso. (Banido, 2005, 37)

Estos niveles están desglosados en: Filosófico, que no necesita más definición, el epistemológico, referente al conocimiento y su validez, el axiológico, ligado a los valores y el metodológico, ligado a los procesos e instrumentos de recogida de datos útiles para la investigación.

De esta manera, es notable que la metodología, abarca un parámetro mucho más amplio que los métodos, pues estos, además de estar inmersos en la misma, se limitan únicamente a ser una herramienta, Diesing, citado en dicho Manual, los esclarece de la siguiente manera: “una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una contribución al conocimiento”. (Banido, 2005, 38)

Metodología Cualitativa.

La metodología cualitativa, surge como una alternativa a la metodología cuantitativa positivista, que se encarga de recoger datos estadísticos únicamente, en donde el investigador se mantiene distante de la situación, la realidad, el contexto y las personas, sin embargo, en la investigación cualitativa esto es completamente distinto.

Rodríguez, en su obra “Metodología de la investigación cualitativa” cita a los autores Denzin y Lincoln quienes describen la investigación cualitativa como: “es multimetódica en el enfoque, implica un enfoque interpretativo naturalista hacia su objeto de estudio” (Rodríguez, 1996, 32).

Continuando con la explicación, se describe que los investigadores cualitativos estudian la realidad, en su contexto natural, es decir, fuera de un escenario preparado o un laboratorio, sino tal cual ocurren los fenómenos. Se puede destacar el enfoque interpretativo, todo aquello que el investigador recoge, lo va interpretando haciéndose parte del entorno. (Rodríguez, 1996, 32)

Así mismo, contiene diferentes tipos de herramientas propias, como la investigación cuantitativa que cuenta con cuestionarios, gráficas y estadísticas, la investigación cualitativa utiliza “entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos” (Rodríguez, 1996, 32) entre otros como pueden ser grabaciones de audio, videograbaciones y documentales.

Para el trabajo de campo en esta investigación se destacan tres etapas: 1) Elaboración de los instrumentos 2) Piloteo de los instrumentos y 3) Aplicación de los instrumentos.

1RA ETAPA.

En la realización de la investigación se puede destacar la elaboración de dos instrumentos relevantes: la entrevista y la observación natural.

Para esto se revisaron fuentes teóricas para constatar los alcances, límites y análisis de cada uno de ellos, realizando categorizaciones en bloques utilizando conocimientos previos de la Orientación Educativa (OE) tales como las áreas de la misma, los principios de prevención y desarrollo, aspectos contextuales desde la investigación cualitativa desglosando indicadores y preguntas que se convirtieron en un primer pilotaje de entrevista y una rejilla de observación.

De esta manera la organización de la información se hizo acorde al cuadro que se presenta a continuación. Dicho cuadro está constituido de lo general a partir de la primera columna izquierda que indica la teoría enlazada a toda la investigación: la fenomenología, continuando con las que se consideran las principales categorías para comprender la investigación, seguido de los indicadores por categoría, los autores de los cuales se han obtenido las definiciones adecuadas para la

investigación, el destinatario que puede ser la boxeadora, el entrenador, o preguntas personales de la investigadora.

El cuadro funcionó como una guía para la realización de los instrumentos a manera de organización mental de los cuestionamientos relevantes para la investigación. Se maneja de izquierda a derecha, por ejemplo, como ya se explicó anteriormente, la primera columna que contiene la teoría engloba todo, después podemos continuar con el concepto de Género, que a su vez engloba los indicadores: 1.1Mujeres, 1.2Tecnologías de Género y cuerpo, 1.3Discurso de Género, extraídos de la investigación teórica de las obras de Hortensia Moreno.

Luego se le asignó un destinatario para delimita el alcance de tal concepto, en este caso, cuestionamientos propios de la investigadora y preguntas hacia las boxeadoras luego bien, las preguntas se enlazan con sus respectivos indicadores según la numeración. Por ejemplo, 1.3Discurso de Género que contiene las preguntas: ¿Qué es ser femenina para ti? ¿Crees que el boxeo corresponde con esa idea?

Es importante destacar en este punto que únicamente las preguntas que tenían como destinatarios a las boxeadoras o entrenadores, se vaciaron en la entrevista y las que surgen desde la investigación teórica de la investigadora a la rejilla de observación.

De esta manera en la organización de los instrumentos, respecto a las preguntas y respuestas de las entrevistas tuvo una clara referencia al momento de realizar el análisis facilitando la labor. Así mismo, se hizo con las observaciones pues cada aspecto tenía un indicador y concepto al cuál relacionarse.

A continuación se presenta dicho cuadro:

Teoría	Categoría	Indicador	Autor	Destinatario	Pregunta
Fenomenología	Género	1.1 Mujeres 1.2 Tecnologías de Género y cuerpo 1.3 Discurso de Género	Hortensia Moreno	Investigadora y Boxeadora	1.2 ¿Qué perspectivas existen acerca del boxeo femenino mexicano? 1.1 Número de jóvenes entrenando 1.2 Perspectiva varonil ante sus compañeras 1.3 ¿Qué es ser femenina para ti? 1.3 ¿Crees que el boxeo corresponde con esa idea?
	Formación	2.1 Física 2.2 Cognitiva 2.3 Emocional 2.3.1 Logros 2.3.2 Fracazos 2.3.3 Habilidades de afrontamiento 2.3.4 Reacciones 2.4 Espiritual 2.5 Valores 2.6 Proceso propio 2.7 Interacción, acción 2.8 Medio (cuerpo) 2.9 Formación del entrenador	Elena Konovalova	Boxeadora	2.1 ¿Cómo preparan su cuerpo para el boxeo? 2.2 ¿Cuáles son los aprendizajes básicos del boxeo? 2.3 ¿Qué sientes al prepararte como boxeadora? 2.4 ¿Consideras que tu espíritu está involucrado en tu entrenamiento?? ¿Cómo? ¿En qué momentos? 2.4 ¿Qué es para ti “espíritu deportivo”? 2.5 ¿Cuáles crees que sean los valores más importantes del boxeo? 2.9 ¿Cuánto tiempo lleva siendo entrenador? 2.9 ¿Usted fue boxeador? 2.9 ¿Por qué decidió ser entrenador? 2.5 ¿Cuáles cree que son los principales valores del boxeo?
	Didáctica	3.1 Estrategias 3.2 Planificación 3.3 Programas 3.4 Instrumentos 3.5 Recursos didácticos 3.6 Creación de entornos agradables	Gullén Félix	Entrenador	3.2 ¿Cómo prepara sus entrenamientos? 3.3 ¿Tiene una base de entrenamiento en meses o años para su boxeadora? 3.5 Cuando le falta algo (governadora, manoplas, guantes) para entrenar ¿Qué hace? 3.1 ¿Cómo corrige a su boxeadora? 3.1 ¿Cuál considera que es el primer paso para comenzar el entrenamiento? 3.1 Cuando nota alguna dificultad para realizar

					alguna técnica o movimiento, ¿qué hace?
	Tutoría	<p>4.1 Acompañamiento</p> <p>4.2 Relaciones interpersonales</p> <p>4.3 Relaciones intrapersonales</p> <p>4.4 Liderazgo</p> <p>4.5 Percepciones</p> <p>4.6 Efectos del entrenador</p> <p>4.7 Comportamientos del entrenador</p> <p>4.7.1 Conductas reactivas</p> <p>4.7.2 Conductas espontáneas</p> <p>4.7.3 Aceptación</p> <p>4.8 Guía</p> <p>4.9 Liderazgo</p>	Pérez, J. y Ronald E. Smith	Entrenador, Boxeadora e Investigadora	<p>4.1 ¿Tiene contacto con su boxeadora fuera del gimnasio?</p> <p>4.2 ¿Alguna vez le ha ayudado en alguna necesidad fuera del entrenamiento?</p> <p>4.8 ¿Qué considera que es usted para la boxeadora?</p> <p>4.2 Cuando faltas al entrenamiento, ¿cómo te corrige tu entrenador?</p> <p>4.1 ¿Consideras que las enseñanzas de tu entrenador aplican para otra cosa en tu vida?</p> <p>4.5 Además de entrenarte ¿hay algo más que te enseñe tu entrenador?</p> <p>4.6 ¿Qué tipo de conducta reporta el entrenador?</p> <p>4.9 El entrenador ¿es un líder? ¿Cómo ejerce su liderazgo?</p> <p>4.7.3 ¿Las boxeadoras aceptan al entrenador?</p> <p>4.2 ¿Considera que el boxeo es un deporte individual?</p> <p>4.2 ¿Organiza convivios, salidas o actividades fuera del gimnasio?</p>
	Desarrollo Humano	<p>5.1 Cuerpo</p> <p>5.2 Intereses</p> <p>5.3 Psicomotricidad</p> <p>5.3.1 Coordinación</p> <p>5.3.2 Lesiones</p> <p>5.3.3 Fatiga</p> <p>5.3.4 Esfuerzo</p> <p>5.3.5 Límites</p>	Papalia Diane	Boxeadora y Entrenador	<p>5.1 ¿Por qué entrenas tu cuerpo?</p> <p>5.1 ¿Qué pensabas de tu cuerpo antes de entrenar?</p> <p>5.1 ¿Qué piensas ahora de tu cuerpo entrenando box?</p> <p>5.1 ¿Qué significa tu cuerpo para ti?</p> <p>5.2 ¿Por qué decidiste entrenar boxeo?</p> <p>5.2 ¿Cuánto tiempo llevas entrenando?</p> <p>5.2 ¿Qué te atrajo del box?</p> <p>5.2 ¿Por qué decidiste entrenar boxeo?</p> <p>5.2 ¿Y qué dijeron los demás? (padres, amigos, hermanos, compañeros, pareja)</p> <p>5.2 ¿Y cuál es tu meta a alcanzar en este deporte?</p>

					5.2 ¿Cuánto tiempo lleva siendo entrenador? 5.2¿Usted fue boxeador? 5.2¿Por qué decidió ser entrenador?
	Educación No Formal	6.1 Gimnasio 6.2 Metodologías 6.3 Acción Pedagógica	Jaime Sarramona	Investigadora	.6.1 ¿Cómo es el gimnasio, en dónde se encuentra, con qué cuenta? 6.2 ¿Qué metodologías pedagógicas usa el gimnasio? 6.3 ¿Cómo son los entrenadores? ¿Con qué formación cuentan? 6.3 ¿Existe una claridad de metas, planificación, eficacia? 6.3 ¿Hay interdisciplinariedad, participación, autonomía y decisiones?
	Deporte	7.1 Boxeo 7.2 Acondicionamiento físico 7.3 Entrenamiento 7.4 Categorías (de competencia)	Elena Konovalova y Martínez de Miguel López	Investigadora	7.1 ¿Qué podemos decir del boxeo femenino mexicano? 7.2 ¿Qué es el acondicionamiento físico, cuál es su relevancia? 7.3 ¿Qué es el entrenamiento? 7.4 ¿Cuáles son las categorías de competencia del boxeo femenino?
	Social	8.1 Contexto 8.2 Lugar de origen 8.3 Familia		Boxeadora	8.2 ¿De dónde eres? 8.1 ¿En dónde vives? 8.1 ¿El gimnasio te queda cerca? 8.3 ¿En tu familia practican algún deporte?
	Económico	9.1 Recursos monetarios 9.2 Trabajo		Boxeadora	9.1 ¿Alguna vez has tenido que comprar algo además de tu equipo? 9.2 ¿Tienes alguna otra actividad además de tu entrenamiento? 9.1 y 9.2 ¿Cómo obtienes los recursos para tu entrenamiento?

2DA ETAPA:

Esta se desarrolló en los días 27 y 28 de febrero de 2019 con los instrumentos realizados en la primera etapa se entrevistó a dos boxeadoras que cuentan únicamente con entrenamiento en el deporte, es decir, no habían realizado a la fecha alguna participación amateur o profesional. Sin embargo cuentan con un año de entrenamiento o más. Es necesario indicar que en estos pilotajes se logró recabar información importante que se presenta en los resultados y análisis posteriormente dentro de este capítulo.

Con base en el cuadro anteriormente presentado se elaboraron dos entrevistas con diferentes destinatarios: las boxeadoras y el entrenador. En ambos casos la entrevista se estructuró por categorías e indicadores, sumando para el análisis información de ambos personajes. El objetivo de dicho instrumento fue encontrar preguntas por bloques que evidenciaran el proceso formativo en conjunto con el entrenador.

Así mismo, la rejilla de observación se realizó con los cuestionamientos propios de la investigadora sobre qué, cómo y cuándo debían realizarse ciertos movimientos físicos o interacciones entre la boxeadora y el entrenador, a partir de conocimientos teóricos.

3RA ETAPA:

En esta fase el instrumento sufre algunas modificaciones haciéndose una entrevista más corta y una rejilla de observaciones distinta. Algunas de las preguntas incomprensibles para las boxeadoras se omitieron.

Durante el pilotaje se encontraron dos preguntas incomprensibles para ambas boxeadoras: “¿Consideras que tu espíritu está involucrado en tu entrenamiento?” Y “¿Qué es para ti “espíritu deportivo”?” Fueron cuestionamientos a los que ambas boxeadoras reaccionaron con la pregunta: “¿cómo?” y el lenguaje kinestésico de cuestionamiento, denotando así la poca claridad de la pregunta.

Esta se ejecutó del 19 al 22 de marzo del 2019.

Dicha etapa se encuentra completamente ligada al pilotaje, en ella se encontraron los datos necesarios para comenzar el análisis. El pilotaje arrojó los resultados de ambas boxeadoras y un entrenador.

Una vez realizadas las entrevistas se transcribieron a computadora, con un formato de persona (entrevistada(o), entrevistadora) pregunta y respuesta. Este material de manera íntegra se introdujo en el programa "Atlas.ti" encargado de analizar y categorizar conceptos próximos a la investigación por parte de las boxeadoras.

Una vez realizada la categorización de los conceptos contemplados para la investigación se anexaron los nuevos términos en las respuestas de los participantes. Estos fueron: "autoconcepto" "autoconocimiento" "estereotipo" "interés" "motivación" y "violencia".

Se agregan a la investigación debido a que no se tenían contemplados de manera teórica, sin embargo, la formación se realiza de manera integral en el deporte del boxeo, por tanto muchas de las cuestiones vistas refieren a la parte emocional de las púgiles.

Contexto Nacional del deporte y actividad física en México.

En México existen distintas instituciones que aportan datos estadísticos sobre el deporte en el país, este es el caso del Módulo de Práctica Deportiva y Ejercicio Físico (MOPRADEF). Éste módulo está asociado al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) encargado de establecer los datos acerca de la población en distintos casos como el contexto socio-económico, educativo y cantidad de habitantes.

El MOPRADEF, clasificó a la población activa físicamente, que realiza actividades físico-deportivas entre 75 a 150 min por semana. Esto equivale a más de 2 días de movimiento durante 30 min por semana. Cantidad recomendada para mantener una buena salud corpórea.

Sin embargo, existe una contraparte de los que no alcanzan dicha cantidad, siendo estos los inactivos físicamente, ¿qué resultados presenta en MOPRADEF respecto a esta otra población? ¿Los mexicanos somos activos físicamente?

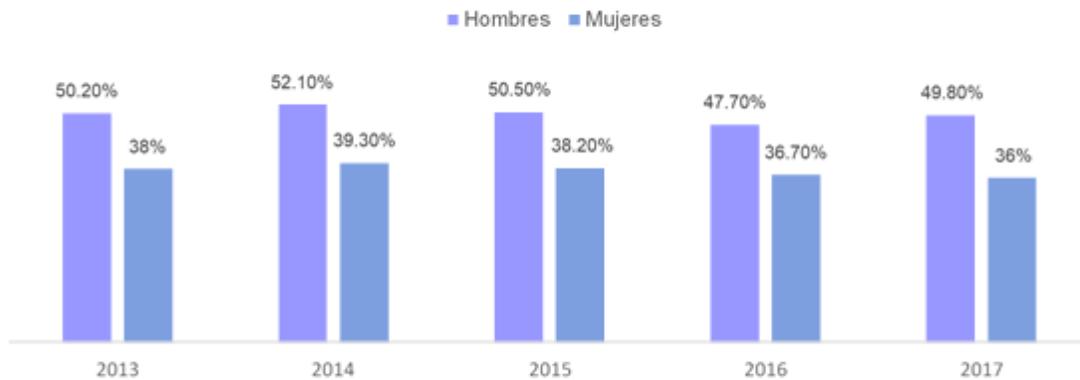


Basada en la original del MOPRADEF 2017

En esta gráfica se puede observar la baja en la actividad física durante el periodo de 2013-2017. Los aumentos se registran en 2014 y 2015 sin embargo para el 2016 hay una baja del 2.2%. Como se puede observar, este decrecimiento se va a dar, en tan sólo un año. Y va a estar seguido de un pequeño repunte, del 0.6% para el siguiente año, es decir el 2017.

Es notable en nuestra sociedad que el sobre peso y la obesidad van en aumento no sólo en adultos. Los mexicanos han descuidado de sus cuerpos convirtiéndonos en uno de los países con mayores índices de dichos problemas además, las enfermedades relacionadas como la diabetes y la hipertensión aquejan a las comunidades costando miles de pesos al seguro médico del país.

Porcentaje de la población de 18 y más años de edad activa físicamente por sexo. Serie 2013 a 2017



Basada en la original del MOPRADEF 2017

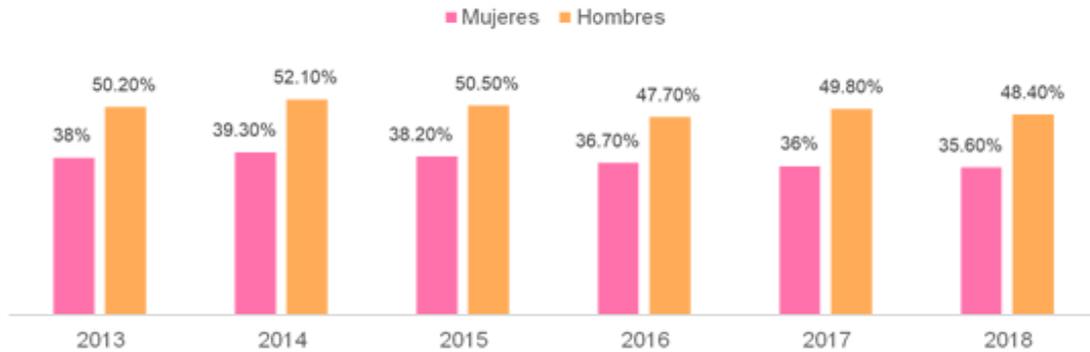
En esta gráfica se observa el porcentaje de personas activas físicamente, es decir, esas que realizan algún tipo de movimiento en la semana por sexo.

Como puede observarse, el primer punto es que los hombres son más activos en este aspecto, en el 2013 la diferencia era del 12.2% situación que se vio modificada para 2014 en donde este sesgo representó el 12.8%. Sin embargo en la primera gráfica se había estimado un aumento de la actividad física de personas con más de 18 años activos físicamente de 2013 a 2014, situación que no se ve revelada en la gráfica anterior de sexos.

Para 2015 y 2016 el porcentaje sigue en declive, conservando la cantidad de hombres activos por encima de las mujeres activas y en 2017 hay un aumento para los varones y un 0.6% menos para las mujeres. ¿El deporte y la actividad física en México se están desarrollando, motivando, difundiendo o alentando?

Se esperaría que las intervenciones del gobierno para dicha situación promovieran el deporte, sin embargo, ¿qué dicen los datos estadísticos del MOPRADEF del 2018?

Porcentaje de la población de 18 y más años de edad activa físicamente, por sexo
serie 2013 a 2018



Basada en la original del MOPRADEF 2018

La gráfica nos presenta un descenso de la actividad física para el año 2018 del 1.4% en el caso de los varones y el 0.4% para las mujeres. El porcentaje mayor cubre a los varones, sin embargo, sigue siendo alarmante que en tan solo 5 años haya habido una baja del 2.4% del nivel de actividad física y deporte para las mujeres.

Aunque dichos datos pudieran parecer pequeños, si se habla de un contexto a nivel nacional esto es alarmante, pues las equivalencias son miles de personas en el país que están dejando de moverse, de hacer actividades que impliquen un esfuerzo, tales como salir a correr, caminar, practicar algún deporte colectivo o ir al famoso “gym” ¿Cuáles son las razones por las que ocurre dicha situación?

El estilo de vida cambia a lo largo de la vida, sobre todo cuando las rutinas que reglamentaban a una persona se transforman con el paso de los años, como la adquisición de un trabajo de tiempo completo, el cambio de domicilio, la maternidad, incluso porque no, por la discapacidad.

A continuación para no caer en la mera suposición y teoría se presentan los resultados del MOPRADEF 2018.

Distribución porcentual de la población de 18 y más años de edad inactiva físicamente que alguna vez realizó práctica físico-deportiva por sexo, según razón de abandono



Basada en la original del MOPRADEF 2018. Otro incluye "Inseguridad en su colonia" "Falta de instalaciones" "Otro Motivo", según la nota original.

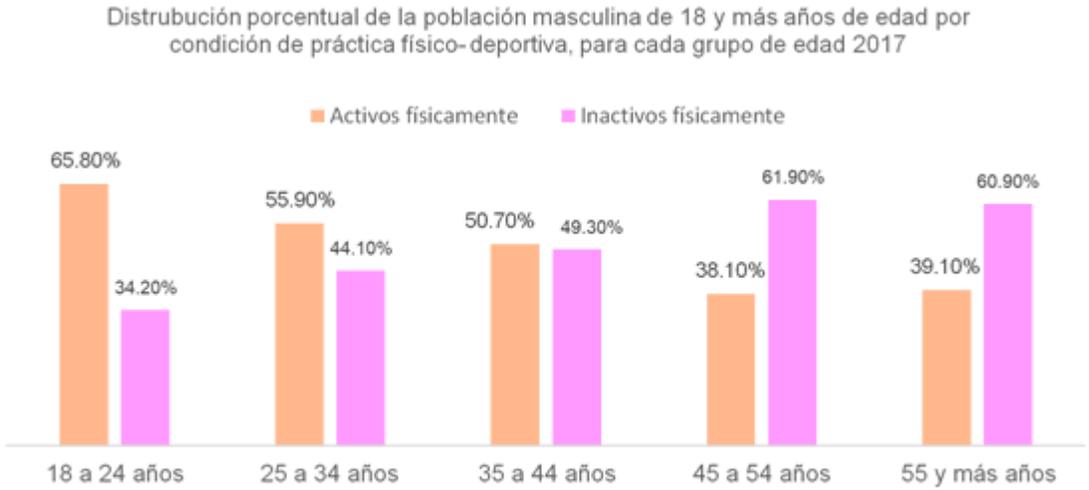
Estos son los resultados obtenidos para el abandono de actividades físico-deportivas del año 2018. Se especifica la mayor causa "Falta de tiempo" siendo las mujeres las que más se aquejan de este problema. Luego bien el "cansancio por el trabajo" es la segunda razón ahora con los varones quienes sufren de este problema ¿Ambas causas están relacionadas?

Si lo pensamos de manera detallada, en México las jornadas laborales son largas, aunque el artículo 123 de la Constitución Mexicana detalla las condiciones de trabajo, estas no se cumplen en todos los casos; así se tiene que un amplio sector de trabajadores, realizan jornadas de 12 hrs, tienen un doble empleo o tienen horarios de trabajo poco estables, debido a que de manera constante rolan turnos Y a esto se puede agregar, que perciben sueldos bajos.

Si se enlazan dichas condiciones, está claro que estas causas serán las primordiales en la falta de actividades físico-deportivas, las personas están enclaustradas en sus trabajos y cuando salen después de mucho tiempo lo menos que tienen es energía para realizar actividades que impliquen esfuerzo y movimiento.

En resumen, un trabajador con jornadas largas, traslados de varias horas, en el tráfico, la lluvia y un salario bajo deja en desventaja la prioridad de mantener una actividad física diaria que cumpla con los criterios para poder tomarse como tal.

Sin embargo, también existen las condiciones de edad, pues no todos son laboralmente activos. En todo caso, ¿la edad será un factor que impida a las personas realizar movimientos físicos en el día?



Basada en la original del MOPRADEF 2017.

En México el Sistema Educativo se distribuye en niveles, primaria, secundaria, media superior y superior, la media de edad para el egreso de este último nivel se encuentra en los 22 años aproximadamente, estaríamos hablando de jóvenes que pueden comenzar a trabajar.

La gráfica nos muestra que la edad más activa para los varones mexicanos oscila entre los 18 a 24 años con un 65.8% de ellos siendo activos físicamente. Esto representa la mayoría de jóvenes que realizaban actividades por lo menos entre los 75 a 150 min por semana sugeridos por el MOPRADEF para alojarlos en la categoría de “activos físicamente” para el año 2017.

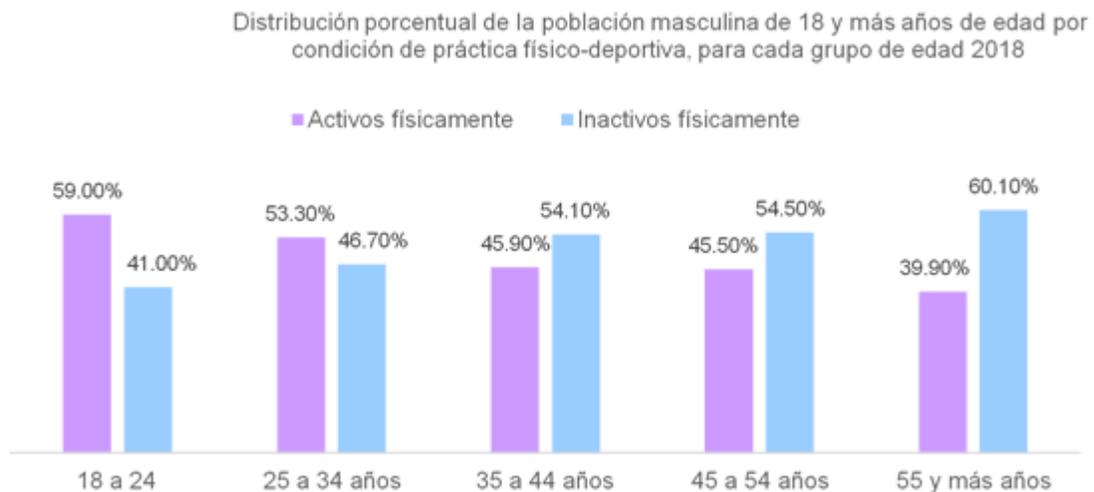
Pero este porcentaje se ve reflejado a la inversa una vez cumplidos los 55 años en adelante, aquí la mayoría de ellos se vuelve inactivos físicamente. La primera baja

se encuentra entre los 24 a los 25, justo en este periodo se revela un 9.9% menos de actividades.

Para el periodo entre los 34 a los 35 existe una baja menor del 5.2%. Se puede deducir que algunos de ellos logran permanecer en sus actividades ya inmersos en el sistema laboral. La baja más significativa se encuentra en el periodo de los 40, entre los 44 a los 45 años de edad en donde se registra un 12.6% de personas que dejaron de realizar actividades físico-deportivas.

¿Qué sucede en este transcurso en el desarrollo humano de los varones mexicanos que abandonan el deporte y el movimiento? Siendo de jóvenes la mayoría activos, ¿qué les hace perder estas actividades?

Sin embargo, si lo comparamos con los resultados de 2018, se prende una señal de alarma, pues del 65.8% de jóvenes entre los 18 a 24 años de edad que se ejercitaban, se redujo a un 59.0%; es decir, en sólo un año, el 6.8% de estos varones dejó de realizar actividad físico-deportiva.



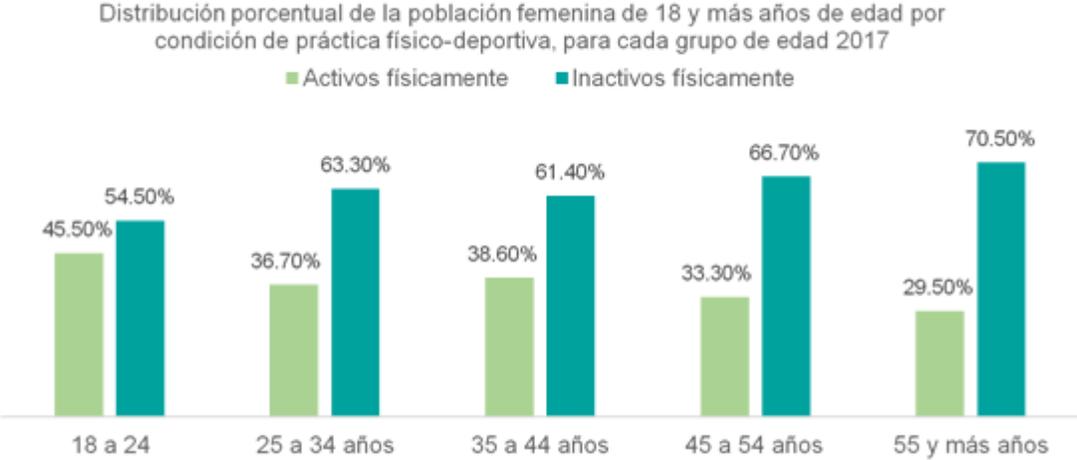
Basada en la original del MOPRADEF 2018.

Para 2017 el 49.3% de los hombres entre los 35 a 44 años de edad eran inactivos, para 2018 aumenta a 54.1% es decir, un 4.8% más que el año pasado. Estos datos nos dan claridad de cómo la importancia del movimiento corporal se devalúa cada vez más en el país.

La imperante enfermedad de la obesidad acecha a nuestra población, más allá de incentivar a las personas a “comer bien”, “checharse, medirse y moverse”, se debería provocar el gusto y la pasión por el deporte, la comida que nutre con verdadero alimento, los beneficios de realizar actividades, dejar de lado el consumismo de “el aloe vera” y los suplementos energéticos “con menos azúcar”.

Pues mantenerse sano no sólo se trata de dejar ciertas cosas o comidas, se trata de cambiar hábitos, conocerse, experimentar el cuerpo mismo en cada una de sus etapas, cuando está satisfecho, cuando disfruta lo que hace, cuando puede contemplar las bondades del mismo humano.

Así mismo el MOPRADEF presentan resultados para las mujeres



Basada en la original del MOPRADEF 2017.

Como se había explicado anteriormente, las mujeres son menos activas físicamente que los hombres ¿esto se presenta por factores culturales? Mientras los jóvenes mexicanos en su mayoría son activos las mujeres son el contrario, siempre mantienen sus mayorías en la inactividad.

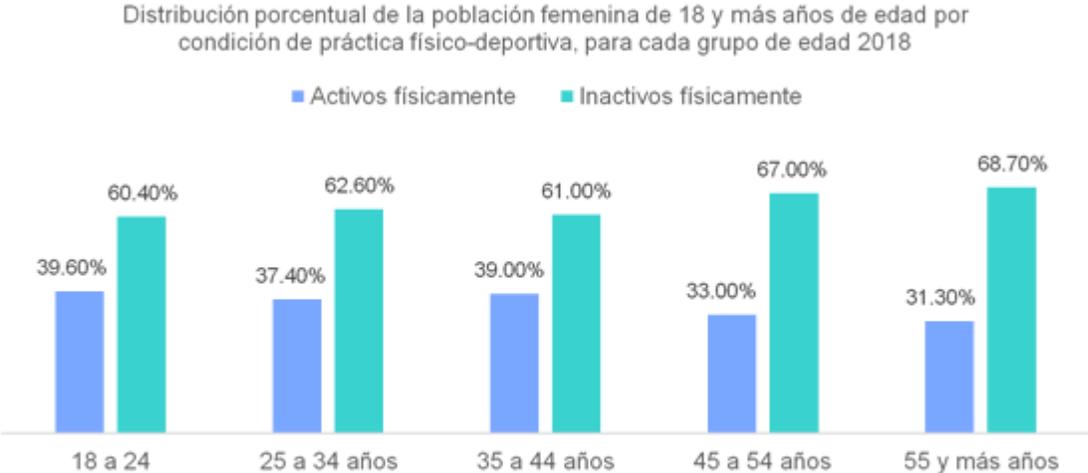
Aún siendo jóvenes entre los 18 a 24 años las mexicanas no realizan actividades físicas, en esta edad, los mexicanos activos son el 65.8% en el caso de las mujeres se tiene una diferencia del 20.3% respecto a esto.

Es común ver a los jóvenes jugar en los parques, las canchas de los deportivos, incluso las calles, divirtiéndose en el soccer, el básquetbol y frontón. Pero se ve a las chicas sentadas a lado, en sus casas ayudando a los quehaceres domésticos o se escuchan frases como “tú no puedes jugar porque eres vieja”.

En el caso de las mujeres, la primera baja de entre los 24 a los 25 años es de 8.8% aunque es un porcentaje menor al de los hombres, recordemos que en este caso las mujeres mantienen las mayorías en la inactividad, siendo estas edades la única oportunidad de mantenerse activas físicamente.

El ciclo de desarrollo, en cuanto al movimiento corpóreo en las mujeres, termina con una diferencia del 16%, es decir, que este porcentaje que este porcentaje responde a las féminas que dejan de hacer ejercicio desde los 18 hasta los 55 años, tomando en cuenta que las mujeres son inactivas físicamente esto representa un dato grave.

Pero al igual que el caso de los varones si comparamos con el 2018 los resultados son alarmantes. En la siguiente gráfica se aprecian dichos resultados.



Basada en la original del MOPRADEF 2018.

Desde la primera columna encontramos un dato importante, 5.9% de nuestras jóvenes dejaron de realizar actividades físico-deportivas.

En sólo un año, las jóvenes son cada vez menos activas, como se aprecia, el número de inactividad aumenta con la edad, pareciera que, a la edad de entre 35 y 44 años, las mujeres hacen un reintento de volverrecuperar su actividad física; sin embargo, en el periodo que va de los 45 a los 54 años, la inactividad nuevamente aumenta y de forma abrupta, ya que el incremento es del 6%, en este rubro.

Desde niñas se nos educa para no hacer ciertos movimientos, ciertas posturas, actividades o acciones relacionadas a los deportes, censurando de esa manera nuestro cuerpo y libertad para hacer lo que también nos gusta y podemos realizar.

Tomemos también en cuenta que las mujeres en México se encargan de los hijos, si percibimos que el país tiene altos índices de embarazo adolescente podemos encontrar otra causa para la falta de actividad física.

Como se pudo observar en los datos anteriores es notable que la población mexicana no es activa físicamente, su actividad disminuye por falta de tiempo y cansancio, así mismo el ejercicio se reduce con la edad y las mujeres somos menos activas físicamente a lo largo de todo el desarrollo de nuestra vida.

¿Estos aspectos se pueden tratar desde el panorama educativo? La respuesta para esta investigación es que sí, con un diagnóstico socio psico-pedagógico para detectar las necesidades de la población en cuanto a su formación como agentes activos físicamente, y en este caso en la formación boxística de las mujeres púgiles.

Contextualización del boxeo en México.

Expuesta la actividad física y el deporte en México, delimitaremos al deporte del boxeo, en nuestro país, este es un deporte muy conocido en categorías masculinas, para las femeninas, necesario darle mayor promoción y fomento a este deporte.

Instituciones de apoyo.

Existen instituciones que promueven el desarrollo físico y deportivo en México, la principal de ellas es la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (CONADE), la cual fue creada en 1988 por decreto presidencial. Otro es el caso de la CNAR, que es un lugar ubicado en la Ciudad de México con las instalaciones necesarias para el desarrollo integral de deportistas, en cualquier área y con el encargo especial, de impulsar el desarrollo de los deportistas de alto rendimiento. El Comité Olímpico Mexicano (COM), es otra de estas instituciones de las que estamos tratando; tiene el carácter de guardián de las prácticas deportivas; y así mismo, organiza y estructura a las federaciones deportivas específicas. Un caso especial para nuestro caso es, la Federación Mexicana de Boxeo y de la cual se harán algunos comentarios en seguida.

Conversemos acerca de esta última, la Federación Mexicana de Boxeo (FEMEBOX), la cual tiene un sitio Web, que promete aportar datos para un seguimiento del deporte, al cual se encuentra abocada. La última actualización de este sitio, para la rama femenil, se realizó el 02 de marzo del 2013.

Con esta escasa información este comité pretende mantener su posición dentro del COM como la federación oficial del boxeo en México, no cuenta con el perfil necesario para mantenernos informados sobre dicho deporte, incluso se puede obtener más de éste a través de canales y noticieros deportivos que por la misma federación.

Pero ahora bien, así mismo existe la Federación de Comisiones de Box Profesional de la República Mexicana (FECOMBOX) organización, que según describen ellos mismos, surge como una alternativa seria en contra del mercantilismo del boxeo:

Sin explicar el año en que se inauguró, más adelante se cuenta la historia de la FECOMBOX. Tal escrito llega hasta la fecha de 2007 con el Lic. Carlos González Hinojosa como presidente a cargo de salvaguardar los valores preestablecidos.

Así mismo se encuentran tablas con los nombres de boxeadores, entidades federativas, records, victorias, derrotas, K.O.'s recibidos, lugar de residencia,

peso, fecha de peleas, lugar de sus últimas peleas y un semáforo de las “últimas” seis peleas de cada uno, lamentablemente estos datos son del año 2014.

Esto abre pauta al cuestionamiento ¿cuáles son los logros de la FECOMBOX en estos 12 años que dejan sin información? Es decir, en ambos casos las federaciones son oficiales ante el COM con tan importante deporte dentro de la república no está cumpliendo con las funciones debidas de promoción, actualización, información y difusión del boxeo mexicano, que tal parece olvidan, es de los mejores en el mundo.

Todas estas instituciones guardan en ellas el deporte de boxeo, sin embargo, como pudo notarse no existe un registro detallado del número de boxeadoras profesionales en el país. ¿Se está observando únicamente el progreso del boxeo en los varones? Puede que así sea, sin embargo, las mujeres púgiles están ganando terreno en dichas carreras.

Contexto de la comunidad.

La realización de la investigación se llevó a cabo en dos sitios de la Alcaldía Miguel Hidalgo. El primero de ellos es el gimnasio “Lupita” ubicado frente al mercado de Tacubaya, antes el establecimiento funcionaba como baños públicos llevando el mismo nombre, luego con el difunto “Cuyo” Hernández comenzó su historia como semillero de campeones mundiales en el boxeo.

Todo comenzó con Arturo “el Cuyo” Hernández, reconocido mundialmente como uno de los mejores manejadores del boxeo mexicano. Construyó su trayectoria a través de coronar campeones mundiales desde su gimnasio en Tacubaya.

Arturo Hernández nació en Juanacatlán, Jalisco el 2 de noviembre de 1911, pero se crió en la Ciudad de México en la colonia Guerrero. Su anhelo era convertirse en boxeador, frente al fracaso de no lograrlo, se convirtió en uno de los mejores manejadores de la historia mexicana, pues por sus manos pasaron campeones nacionales y mundiales como: Rubén 'Púas' Olivares, Gabriel Bernal, Rafael

'Bazooka' Limón, Alfonso Zamora, Lupe Pintor, Carlos Zárate, Rodolfo Martínez, Alexis Argüello entre otros. (Rodríguez, 2013)

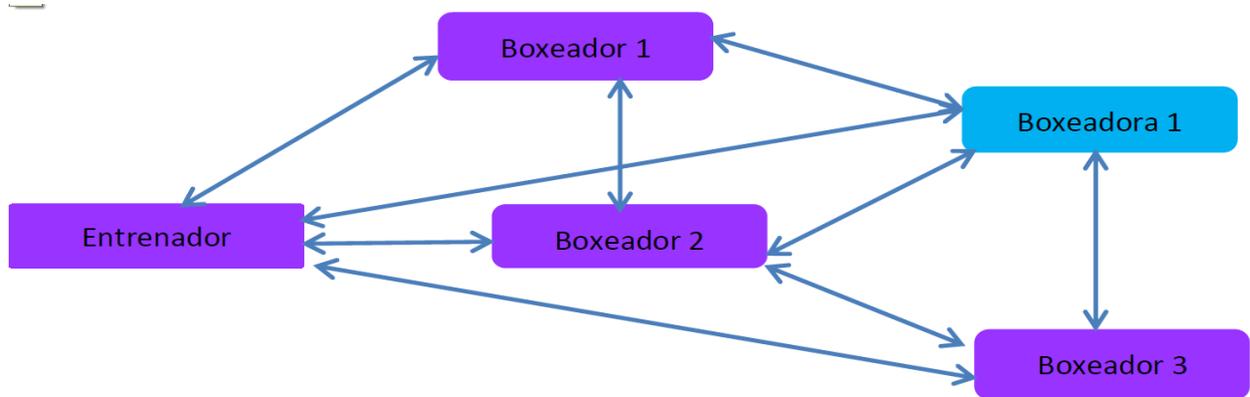
El segundo de ellos es la Alameda de Tacubaya, ubicada a un lado del metro con el mismo nombre, en dicho lugar se comenzó un proyecto deportivo para aportar clases de distintas disciplinas, en este caso, el boxeo promovido por uno de los discípulos del “Cuyo” Hernández quien se separó del gimnasio antes mencionado.

Este espacio se ha recuperado con el tiempo y las aportaciones de la comunidad en colaboración con la Alcaldía. Antes de este proceso era foco de la delincuencia y la indigencia, estaba descuidada y las personas no deseaban cruzar en ella, ahora este espacio se ha convertido en el núcleo de talleres, clases de baile, deportivos, eventos para niños y entretenimiento para la población.

Mapas de relaciones sociales.

Para seguir exponiendo el contexto en el que se maneja el boxeo dentro de esta área para las boxeadoras podemos observar los siguientes mapas que detallan las relaciones entabladas entre las participantes.

Alameda de Tacubaya horario matutino.



Mapa social del entrenamiento matutino en la Alameda de Tacubaya. Generalmente se cuenta con una sola boxeadora la cual entrena con todo el equipo. Elaborado por la investigadora a partir de las observaciones.

En el caso del horario matutino generalmente se cuenta únicamente con 4 boxeadores por clase, por supuesto el número puede variar entre ellos una sola boxeadora.

Como se puede observar en el mapa, las relaciones son estrechas, van y vienen entre el entrenador, los discípulos y entre ellos. El entrenador les anima y crea ambientes de confianza, no tiene ninguna preferencia por la boxeadora, la trata como a todos, además alienta a que los jóvenes la traten de igual manera.

En las observaciones y acercamientos con este grupo, se puede apreciar un respeto por parte del tutor entrenador hacia todos pero además los jóvenes aprenden a respetarse, la soberbia y el egoísmo no está permitido entre ellos. Tratan a las boxeadoras con delicadeza en cuanto a sus comentarios e incluso los golpes.

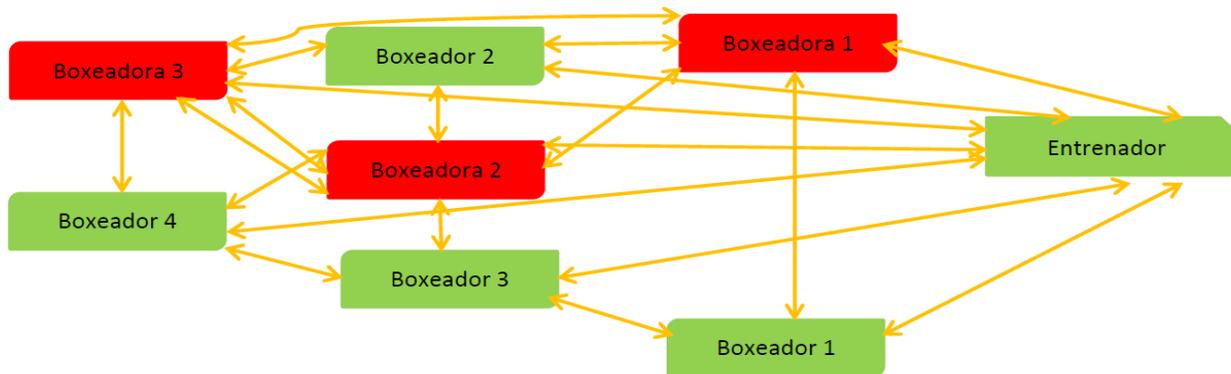
A veces el entrenador organiza pequeñas comidas donde reúne al grupo para compartir tiempo fuera del entrenamiento, esto generalmente se lleva a cabo los fines de semana en el mismo lugar, fuera del Centro Social “Javier Solís” ubicado en la Alameda.

El mapa no varía si llega aparecer otra boxeadora o boxeador, la dinámica de integración es la misma en donde todos conviven y entrenan con todos.

En este lugar los aditamentos especiales para el entrenamiento no existen, hay elementos dentro del Centro Social que pudieran servir, como un costal, caretas para sparring, mancuernas, cuerdas para saltar, pero no tienen un espacio propio, lo comparten con otras cosas que se guardan en el lugar. Con el apoyo de la administración de la Alcaldía ahora cuentan con una estructura metálica que les permite hacer uso de costales para entrenar.

Existía una cuerda que se utilizaba para realizar ejercicios de guardia y “cabeceo” en el boxeo, pero esta cambió por un par de vendas amarradas entre sí para hacerlas más largas. No se utilizan materiales especializados como en el gimnasio sino, con lo que se cuenta.

En el caso del turno vespertino con otro entrenador se puede elaborar el siguiente mapa:



Mapa social del entrenamiento vespertino de la Alameda de Tacubaya. Generalmente se cuenta con tres boxeadoras, las cuales entrenan con todo el equipo. Elaborado por la investigadora a partir de las observaciones.

En este caso las relaciones se complejizan pues se tiene un estimado de 7 participantes aunque el número se ha llegado a extender hasta los 15. Por lo general se cuenta con 3 boxeadoras.

El entrenador tiene relación con cada uno de ellos, sin embargo para el entrenamiento las relaciones pueden verticalizarse en cierto sentido, pues usa de apoyo a los boxeadores con mayor conocimiento para ayudar a los demás y así mismo éstos a los recién llegados, una estrategia pedagógicamente comprensible debido a la cantidad de personas que pueden llegar ajuntarse para un solo entrenador que les pueda acompañar.

Los dos boxeadores inmediatos al entrenador funcionan como el primer apoyo de entrenamiento, aquí se encuentra una boxeadora que varía entre los horarios matutino y vespertino, se podría decir que es la púgil más avanzada de las mujeres y entrena con las otras dos para acompañarlas en su desarrollo como boxeadoras.

Los siguientes tres se encuentran en un estado intermedio, en el que asisten con frecuencia pero no de la manera en que puedan avanzar rápidamente, sin embargo tienen habilidades destacadas que les aportan a los recién llegados.

Luego se encuentran los inexpertos, ese tipo de boxeadores que apenas comienzan en el deporte y se les está enseñando lo básico; el entrenador pone más atención, reconoce que es necesario un mayor aporte de conocimientos y habilidades para llevarlos más lejos.

Como se nota, las relaciones están conectadas pues al haber roles entre los participantes para entrenar, todos “defienden” con todos, sólo el entrenador utiliza herramientas más especializadas como gobernadora y guanteletas para darles ejercicios particulares

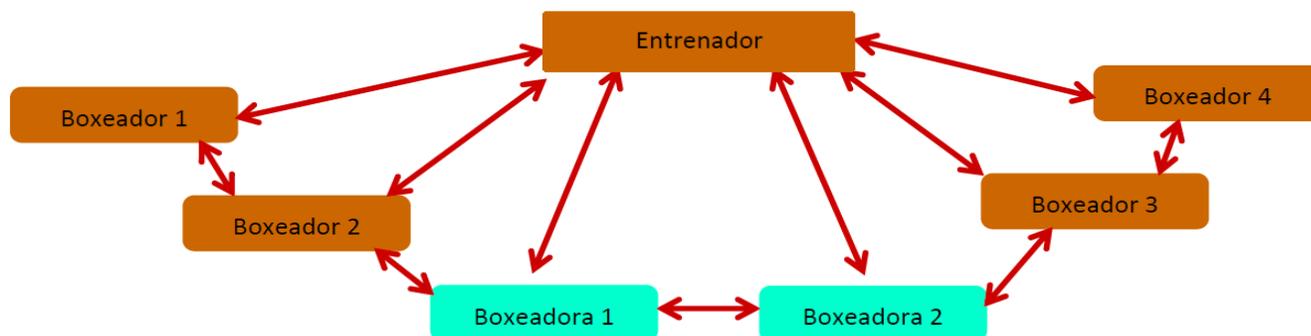
Al no contar con artefactos propios de un gimnasio de boxeo tales como costales, gobernadoras fijas, peras fijas y móviles se les obliga a tener una relación estrecha el uno con el otro, pues es inevitable el silencio durante los ejercicios.

Así mismo, en la imagen se presenta cómo la boxeadora (no cuenta con ninguna categoría, entrena por mantener el deporte) también está integrada en el grupo, entrena como y con todos los demás de la misma manera.

Las relaciones sociales se llevan de manera natural en el sitio, incluyendo a las madres que llevan a los jóvenes a entrenar. Se encuentran en la parte de atrás conversando mientras los adolescentes continúan en sus labores.

Cabe destacar que el Centro Social “Javier Solís” cuenta con distintos talleres y actividades como “Zumba” que se lleva a cabo en los horarios vespertinos de las clases de boxeo, integrando a las madres en actividades físico-deportivas al mismo tiempo que a los adolescentes, jóvenes y adultos del boxeo.

En el caso del Gimnasio “Lupita” turno matutino el esquema es el siguiente:



Mapa social del entrenamiento matutino del Gimnasio “Lupita”. Los pupilos son guiados por el entrenador en diferentes estaciones del gimnasio (pera, costal, sparring). El número de boxeadoras puede variar. Elaborado por la investigadora a partir de observaciones.

Como se presenta en el mapa anterior, la relación se hace vertical entre los púgiles y él. Por supuesto el gimnasio cuenta con mayor cantidad de elementos para el entrenamiento, sacos, gobernadoras y un ring; por tanto su tarea es atender a cada uno por tiempo breve para ir hacia el otro y dar indicaciones de manera general.

Al estar cada uno en la tarea se complican las relaciones, en el gimnasio los sacos tienen cierto espacio, complicando las conversaciones, además de la atención provista por los deportistas a las indicaciones del entrenador.

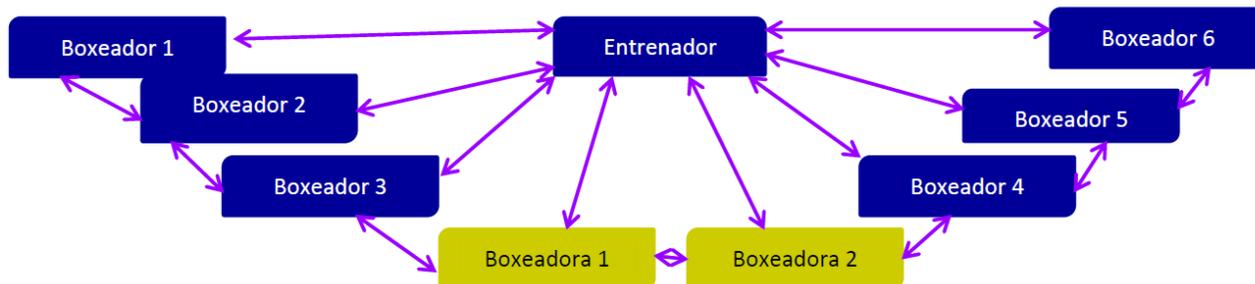
Sin embargo, este tiempo de soledad se rompe por un corto lapso cuando el entrenador grita “tiempo” para darles agua a través de una botella agujerada. Ésta práctica es un acto de servicio para las personas, pues hay que recordar que ellos tienen puestos guantes de boxeo con los cuales no pueden realizar esta tarea.

Aprovechan para intercambiar sonrisas, miradas, algún comentario antes del siguiente “tiempo” cuando cada uno regresa a su costal para hacer lo suyo. Los ejercicios en pareja o equipo son breves, únicamente se intercambian golpes, no palabras.

Sin embargo, uno de los aspectos a destacar es que, en el gimnasio se entrena con música, a través de una bocina Bluetooth, a nadie parece molestarle e incluso, no se ha visto algún inconveniente por el tipo de canciones, si alguien desea cambiar de estación o el volumen.

Otro punto a destacar es que el entrenador actual es un joven ex boxeador, el cuál después de las 12:00 entrena junto con sus alumnos, y dirige desde los artefactos que esté utilizando apoyándose de los demás para mantener el orden de la clase además de la tarea de hidratarse junto con los otros.

Para el turno vespertino, el cual comienza a las 17:00 hrs, se obtiene lo siguiente:



Mapa social del entrenamiento vespertino del Gimnasio "Lupita". Los pupilos son guiados por el entrenador en diferentes estaciones del gimnasio (pera, costal, sparring). El número de boxeadoras puede variar. Elaborado por la investigadora a partir de observaciones.

En el caso del turno vespertino la dinámica es la misma, varía el número de boxeadoras, parece ser que en este turno se presentan más y de la misma manera que en la Alameda de Tacubaya, realizan los mismos ejercicios que todos los demás, incluso, suben al ring para hacer *sparring* con sus compañeros siguiendo las indicaciones del entrenador.

Instrumentos

En este apartado se encuentra una descripción teórica breve de cada uno de los instrumentos utilizados, así mismo se describen a manera de relato las observaciones, seguidas de las rejillas de observación, luego la definición del concepto de entrevista y los ejemplos los cuales se encuentran como anexos.

Observaciones.

Hernández Sampieri, en su manual de investigación, define a la observación, de la siguiente manera:

No es mera contemplación ("sentarse a ver el mundo y tomar notas"); nada de eso, implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones. (2006, 587)

Las observaciones se realizaron a manera de pilotaje el día 27 de febrero de 2019 en el caso de la primera boxeadora. Se toman en cuenta tecnicismos del deporte

para una observación enfocada a las conductas que puedan presentarse como evidencia de la adquisición de psicomotricidad del boxeo; el relato es el siguiente:

Boxeadora 1

Edad: 30 años

Profesión: Comerciante

Lugar de residencia: Tacubaya

Tipo de observación: Natural

Lugar de Observación: Gimnasio "Lupita"

Fecha y Duración: 27 de febrero de 2019 de las 19:00 hrs a las 20:00 hrs

19:00 hrs: Llega temprano al gimnasio y comienza a trotar para calentar su cuerpo. Se prepara de manera individual colocándose las vendas y los guantes sola.

19:05 hrs: Atiende a las indicaciones de su entrenador.

19:10 hrs: Hace repeticiones de los ejercicios de calentamiento

19:15 hrs: Continúa realizando los ejercicios a pesar de presentar agotamiento

19:25 hrs: Después de unos minutos entrenando el entrenador da indicaciones de subir al ring para hacer *sparring* con un niño de aproximadamente 12 años.

19:28 hrs: Coordina golpes y respiración en el sparringeo, técnica necesaria para mantener la resistencia corporal y continuar golpeando.

19:35 hrs: Asienta los golpes, es decir, el golpe está bien efectuado entonces produce un sonido distintivo. Ahora ha cambiado de oponente en el sparring a un joven de aproximadamente 18 años, más pesado y más alto que ella.

19:45 hrs: Termina el sparring, comienza a presentar agotamiento sin embargo, continúa entrenando con otras herramientas del gimnasio.

19:48 hrs: Se acerca a la pera, baja la intensidad de los golpes para solo dar "toquecitos"

19:50 hrs: Está atenta y concentrada en las indicaciones del entrenador mientras golpea la pera móvil.

19:52 hrs: Continúa realizando los ejercicios a pesar de presentar agotamiento, toma descansos bajando los brazos pero no se detiene.

19: 55 hrs: Toma un descanso más largo presentando mayor agotamiento, falta de respiración, sudoración y baja los brazos

20:00 hrs: Culminación del entrenamiento, toma sus cosas, toma agua, agradece al entrenador. Se retira del gimnasio.

Boxeadora 2

Edad: 20 años

Profesión: Boxeadora profesional y comerciante

Lugar de residencia: Desconocido

Tipo de observación: Natural

Lugar de Observación: Gimnasio "Lupita"

Fecha y Duración: 1ra Observación; 28 de febrero de 2019 de las 9:30 hrs a las 10:00 hrs

9:42 hrs: Manifiesta coordinación entre los pies y los golpes.

9:43 hrs: Tienen velocidad para efectuar las técnicas de golpes.

9:40 hrs: Entrena con alguien que no es su entrenador. Es una compañera proveniente de otro gimnasio que le ayuda a entrenar antes de sus peleas. Conversa con ella durante los ejercicios.

9:45 hrs: Es cordial y saluda. Se acerca a conversar con uno de sus compañeros en el descanso y lo abraza.

9:55 hrs: Baja la intensidad de los golpes, se distrae y pide ayuda para quitarse los guantes y el peto.

10:00 hrs: Culminación del entrenamiento, agradece a su entrenador, toma sus cosas y se despide de todos a manera de anuncio. Se retira del gimnasio.

Boxeadora 2

Edad: 20 años

Profesión: Boxeadora profesional y comerciante

Lugar de residencia: Desconocido

Tipo de observación: Natural

Lugar de Observación: Gimnasio "Lupita"

Fecha y Duración: 2da Observación; 21 de marzo de 2019 de las 7:30 hrs a las 9:00 hrs

7:30 hrs: Es impuntual pues su entrenamiento comienza a las 7:00 hrs. Sin embargo asiste con frecuencia y respeta el orden del gimnasio.

7:40 hrs: Acomoda sus cosas en un pequeño espacio y comienza a calentar lanzando golpes al aire.

7:45 hrs: Se coloca el equipo de manera individual y comienza a entrenar en el costal.

7:55 hrs: Después de un tiempo en el costal comienza a presentar agotamiento en la falta de respiración y cambia su ritmo. Deja de realizar la actividad

8:09 hrs: Se presenta su novio en el lugar, ella no lo saluda, sólo lo observa llegar mientras continúa con sus ejercicios.

8:07 hrs: Continúa realizando el ejercicio a pesar del agotamiento

8:12 hrs: Su voz de vuelve afónica, pues se encuentra en estado de enfermedad

8:13 hrs: Conversa con uno de sus compañeros

8:14 hrs: El entrenador cambia a ejercicios en pares. Los divide en dos filas, mirándose de frente, una fila se mantiene fija mientras la otra se mueve tirando cuatro golpes a cada uno de sus compañeros de manera rodada. Ella se presenta firme, con buena defensa, tirando golpes.

8:16 hrs: Al final del ejercicio, su novio le tira un golpe, ella lo recibe una primera vez sin embargo, para las otras rondas los esquiva.

8:17 hrs: Sus compañeros efectúan los golpes con fuerza hacia ella, su novio tira los golpes con más suavidad.

8:25 hrs: Presenta expresiones de dolor ante los golpes en el ejercicio. Continúan las filas, la diferencia es que ahora ella tiene que recibir los golpes con una buena defensa.

8:30 hrs: Presenta agotamiento, su respiración cambia y manifiesta sudoración. Se les da un descanso, su entrenador le proporciona agua y se acerca a su novio para saludarlo y conversar.

8:32 hrs: En la plática su novio le da consejos sobre los golpes y defensa

8:33 hrs: Continúan el entrenamiento de manera individual utilizando las herramientas del gimnasio. Ella se encuentra en el costal mientras su novio realiza *sparring*. Baja la intensidad de sus golpes.

8:35 hrs: Se distrae observando a su novio en el ring.

8:45 hrs: Se le ve agotada y con dificultades para respirar debido al resfriado.

8:55 hrs: Comienza a utilizar una de las gobernadoras fijas. Sus golpes están asentados y se puede escuchar la fuerza que imprime en ella.

9:00 hrs: Su entrenador le indica que termina su entrenamiento debido a la enfermedad.

Nota: Generalmente sus entrenamientos se realizan de 7:00 hrs a 10:00 hrs

Para realizar dichas observaciones se utilizó la rejilla de observación (Anexo 3) realizada por la investigadora acorde al cuadro presentado anteriormente en el punto 4.1.2: Procedimiento en la 1RA ETAPA

Fecha 29/02/19 Lugar GYM Lupita Duración de la observación: de 7:00pm a 8:00 pm

Tipo de observación: Natural Nombre Boxeadora 1 Edad 30 años Delegación Miguel Hidalgo

Categoría	Indicador	Conducta	Hora de registro	Comentarios
Formación Física	Disciplina	Asiste diariamente a sus entrenamientos	7:00	Es puntual
		Atiende las indicaciones de su entrenador	7:05-7:25	7:25 Hace sparring con un niño de aprox 12 años
		Respeto el orden del gimnasio	✓	
		Realiza las actividades como se le indica	✓	
	Psicomotricidad	Tiene una rutina	✓	
		Hace repeticiones de los ejercicios	7:10-7:20	
		Coordina sus pies con los golpes	7:05	Comienza con el costal
		Coordina golpes y respiración	7:28	Con el sparring es más notable
		Tiene velocidad		Notorio en el costal y sparring
		Asienta los golpes	7:35	Notorio en el costal y sparring
Usa la punta de los pies para moverse	✓			

		Sufrió un percance (lesiones, golpes, torceduras) durante el entrenamiento		
		Presenta agotamiento	7:45	
	Límites	Continúa realizando un ejercicio a pesar del agotamiento	7:15-7:50	Incluso lo hace con más intensidad. En la pera baja un poco los brazos pero continúa
		Descansa cuando se cansa demasiado	7:55	
		Deja de realizar la actividad		
		Baja la intensidad de los golpes	7:45-7:48	Se concentra en la per, luego le da "golpecitos"
	Interacción	Saluda al llegar		
		Le regresan el saludo		
		Conversa con alguien		
		Alguien la rechaza		
Espera su turno para usar un objeto		✓		
Pide prestado un objeto				

Formación Emocional		Comparte un objeto		
		Comparte espacio		
		Entrena con alguien (que no sea su entrenador)	✓	Sólo en el sparring
		Se acerca su entrenador u otro compañero para pedir ayuda		
		Abraza a sus compañeros y/o entrenador		
	Frustración	Presenta enojo al no poder realizar un ejercicio		
		Enfrenta el dolor		
		Se queja		
		Presenta llanto al no poder realizar una actividad		
		Se distrae		
	Motivos	Permanece todo el entrenamiento		
		Presenta ánimo al realizar los ejercicios	7:08-7:45	Muestra una sonrisa al terminar el sparring
		Hace buenos comentarios del deporte		

Fecha 21/03/19 Lugar GYM Lupita Duración de la observación: de 7:30 am a 9:03 am
 Tipo de observación: Natural Nombre Boxeadora 2 Edad 20 Delegación

Categoría	Indicador	Conducta	Hora de registro	Comentarios	
Formación Física	Disciplina	Asiste diariamente a sus entrenamientos	✓		
		Atiende las indicaciones de su entrenador	✓		
		Respeto el orden del gimnasio	✓		
		Realiza las actividades como se le indica	✓		
	Psicomotricidad	Tiene una rutina			
		Hace repeticiones de los ejercicios	✓		
		Coordina sus pies con los golpes	✓		
		Coordina golpes y respiración	✓		
		Tiene velocidad	✓		
		Asienta los golpes	✓		
		Usa la punta de los pies para moverse	✓		

		Sufrió un percance (lesiones, golpes, torceduras) durante el entrenamiento	8:25	Antes reportó dolor en la pierna, aun así entrena. Presenta queja frente a un golpe en el 1-2
		Presenta agotamiento	7:55-8:30	
	Límites	Continúa realizando un ejercicio a pesar del agotamiento	8:07	
		Descansa cuando se cansa demasiado	✓	
		Deja de realizar la actividad		
		Baja la intensidad de los golpes	7:55-8:33	
	Interacción	Saluda al llegar	✓	
		Le regresan el saludo		
		Conversa con alguien	8:13	
		Alguien la rechaza		
Espera su turno para usar un objeto				
Pide prestado un objeto				

Formación Emocional		Comparte un objeto		
		Comparte espacio		
		Entrena con alguien (que no sea su entrenador)		
		Se acerca su entrenador u otro compañero para pedir ayuda		
		Abraza a sus compañeros y/o entrenador		
	Frustración	Presenta enojo al no poder realizar un ejercicio		
		Enfrenta el dolor		
		Se queja		
		Presenta llanto al no poder realizar una actividad		
		Se distrae	9:03	Al ver a su novio en el sparring
	Motivos	Permanece todo el entrenamiento		
		Presenta ánimo al realizar los ejercicios		
		Hace buenos comentarios del deporte		

Entrevistas.

Uno de los instrumentos más utilizados en la investigación cualitativa es la entrevista. En este caso se elaboró una para las boxeadoras y otra para los entrenadores, de esta manera se abarcan aspectos formativos desde la boxeadora con estrategias didácticas y pedagógicas que pudiera tener el entrenador para acompañarla.

Al igual que las observaciones se realizaron de acuerdo a características proporcionadas por Hernández Sampieri, entre sus características se encuentra ser un diálogo entre dos personas para intercambiar información de manera flexible, íntima, y abierta; situación que puede ser complicada para el entrevistador, pues es necesario generar confianza en el participante para poder obtener datos precisos (Sampieri, 2006).

Para la investigación presente se utilizó una *entrevista semiestructurada* es decir, se tiene una guía previa de las preguntas que se desean realizar pero se puede improvisar un poco (Sampieri, 2006).

Las entrevistas completas se pueden revisar en los anexos 1 y 2

Resultados.

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a través de los cruces de códigos en el programa “Atlas.ti”. En este apartado se hace una descripción de las redes semánticas obtenidas y un análisis para detectar necesidades que llevan a la estrategia de intervención del Capítulo 5.

Los resultados fueron obtenidos en la 2DA y 3RA ETAPAS. Aquí se desglosan de manera específica las redes semánticas encontradas por el programa “Atlas.ti” según las categorizaciones realizadas de acuerdo a la investigación.

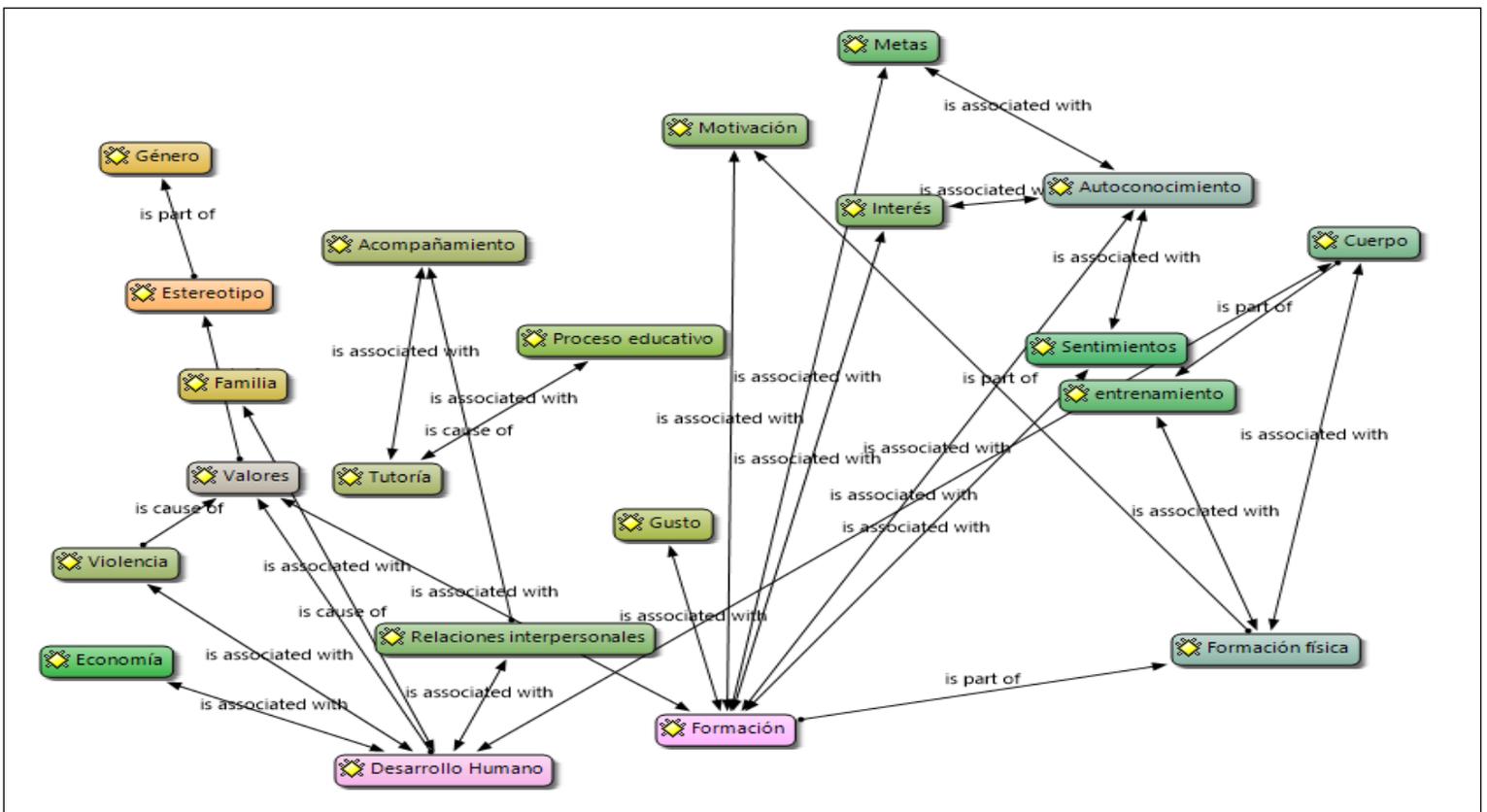
En este apartado no se hace un análisis profundo sino más bien una breve descripción de los conceptos y ligaduras entre ellos. Existen tres redes semánticas, la primera se realizó sin la entrevista del entrenador para organizar las respuestas de ambas púgiles, una segunda en donde el programa realizó un

nuevo orden de categorías según su frecuencia y la tercera en donde se emparejan las respuestas del entrenador con las boxeadoras

La tercera red semántica se conformó a partir de las entrevistas realizadas a las boxeadoras, más las categorías encontradas con las respuestas del entrenador, esto con el motivo de realizar una comparación entre las visiones formativas de ambas partes.

A continuación se presenta la primera de estas redes y la descripción de las categorías y conceptos.

Primera Red semántica.



El programa clasifica los conceptos de color rosa con mayor “densidad” es decir, aquellos que tienen el mayor número de relaciones con todos los demás. En este caso se puede observar que “Formación” y “Desarrollo Humano” son los de mayor número de enlaces.

Por supuesto el eje de la investigación gira en torno a la formación de las boxeadoras, siendo el principal concepto del mapa, se pueden ver los enlaces “Formación física” a su vez, este se liga con “Motivación” que regresa de nuevo a “Formación”. Otro enlace se lleva acabo con “Autoconocimiento” que se cruza con “Metas”, “Interés” y “Sentimientos”.

Hasta ahora podemos denotar dos aspectos importantes para la investigación, la Formación nos lleva a la Formación Física en donde la motivación será un factor para mantenerla, es necesario dentro de la psicomotricidad la capacidad de establecer metas que conduzcan las acciones del entrenamiento, por supuesto el principal vehículo para realizarlo es el “Cuerpo”.

El autoconocimiento hace su aparición en este punto. Las metas se fijan acorde a los gustos y los gustos se conocen a través de un proceso subjetivo propio de la persona, así mismo los sentimientos se expresan en los logros o fracasos que se puedan contemplar en todo este el progreso en la carrera boxística de la mujer.

En cuanto a “Desarrollo Humano” que curiosamente no se enlaza en esta red semántica con “Formación” se pueden denotar las siguientes ligas con “Economía”, “Violencia” y “Valores”. ¿Estos conceptos pueden estar relacionados de alguna manera más profunda? Si, debido a que en un contexto cultural esto se convierte en una triangulación.

La economía en México no se encuentra en su mejor posición, dentro de esto, los valores se han disminuido por ser el primer factor más importante que el segundo, tenemos personas dispuestas a olvidar sus valores con tal de obtener beneficios económicos.

Así mismo, esto detona una violencia entre las mismas comunidades y competencia por obtener mejores puestos y salarios laborales. ¿Cómo se enlaza esto con el proceso de formación de las boxeadoras? En las entrevistas se puede constatar que estas mujeres han sufrido algún tipo de violencia, tanto de hombres como mujeres.

La violencia se convierte en el resultado de todo un sistema mayor que la convierte en la única vía de solución de problemas. Se puede deducir que ellas entraron en el mundo del boxeo por un percance de este tipo.

Siendo la violencia el primer factor para llevar al pugilismo, intervienen así mismo sus sentimientos y emociones. Por ejemplo, en la cita 2:76 la boxeadora habla de

sus hermanos y cómo ella siempre se relacionó con ellos de manera violenta, a golpes, le enseñaron a defenderse de ellos mismos.

Ahora podemos enlazar los códigos “Género”, “Estereotipo” y “Familia” con los que también se liga DH. Ahora bien, Muchas veces el primer núcleo en donde se desarrollan los estereotipos es en la familia, pues los padres pueden no apoyar a las púgiles para desarrollar y continuar con su carrera.

Regresamos hasta el meollo del asunto en donde los valores no se fomentan hacia el DH de las personas, se olvida por completo; que así, como los varones ellas desean y anhelan desde un autoconocimiento previo o causa del entrenamiento convertirse en boxeadoras. Esto también puede aplicar para el entrenador que en algunas ocasiones incluso, puede negarse a entrenar una mujer.

Continuando en la línea del enlace en el DH, encontramos este factor importante en la formación de la boxeadora, las “Relaciones interpersonales”. Como se ha explicado hasta ahora, la familia forma en los valores o en los estereotipos siendo parte del tipo de relación con la que se dirigen, pero también cuando las mujeres salen a entrenar o combatir comienzan a crear otras.

Comienza un proceso de acompañamiento en donde el eje principal de estas relaciones será el entrenador. En algunas ocasiones este puede ser un padre, un maestro, un amigo, incluso un novio que las aliente y apoye en continuar frente a todas las adversidades que se presentan.

En esta posición de la red semántica encontramos “Tutoría”, “Acompañamiento” y “Proceso educativo” como una triangulación unida además a “Cuerpo” por parte de DH. Como se explicó en capítulos anteriores, el acompañamiento dentro de la tutoría se lleva a cabo a través del proceso educativo.

Dentro de las relaciones establecidas en la red semántica, se puede observar que el proceso educativo es causa de la tutoría. El entrenador es un tutor que se ocupa de las necesidades de su boxeadora, como describe en los capítulos

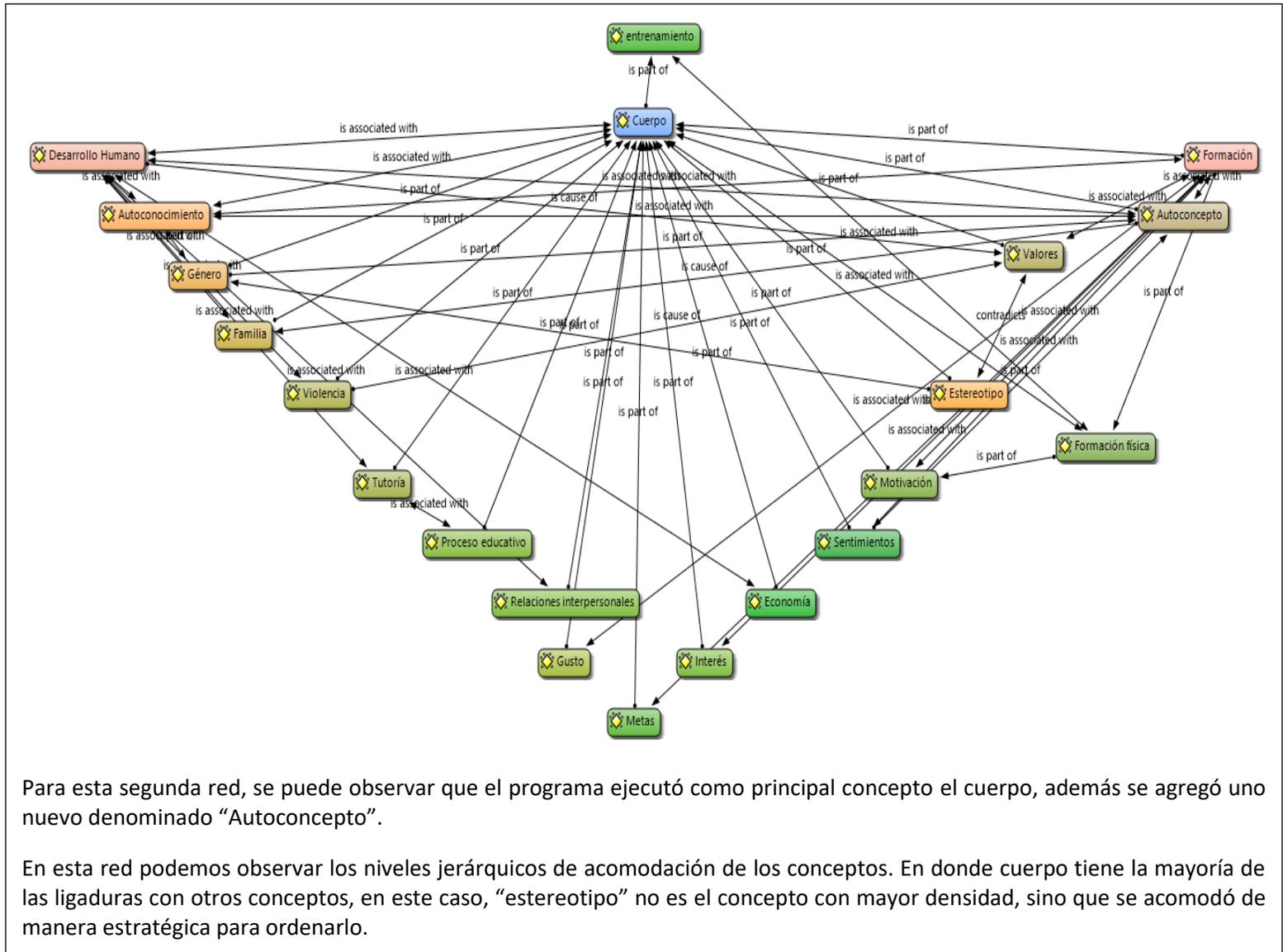
anteriores, cubre las necesidades físico-deportivas, emocionales, afectivas, a veces económicas y psicomotrices de la boxeadora.

En esta primera red semántica se puede concluir que la formación de la boxeadora depende de muchos factores intrínsecos y extrínsecos. Por un lado se encuentra ella misma a través de las posibilidades con las que cuenta para realizar sus metas y sueños, por otro se encuentran el grupo de personas que la acompañan y la sociedad que puede motivarla o impedirle lograr ser quien desea.

El programa facilita agregar nuevos conceptos acordes a la investigación, así mismo se decidió elaborar una nueva red semántica con otro tipo de relaciones según el primer análisis, de esta manera el Atlas.ti reconstruye el mapa para realizar nuevos hallazgos en la investigación.

A continuación se presenta la segunda red semántica elaborada por el programa, el orden fue el establecido por el mismo:

Segunda red semántica



Para esta segunda red, se puede observar que el programa ejecutó como principal concepto el cuerpo, además se agregó uno nuevo denominado “Autoconcepto”.

En esta red podemos observar los niveles jerárquicos de acomodación de los conceptos. En donde cuerpo tiene la mayoría de las ligaduras con otros conceptos, en este caso, “estereotipo” no es el concepto con mayor densidad, sino que se acomodó de manera estratégica para ordenarlo.

En esta red podemos observar los niveles jerárquicos de acomodación de los conceptos. En donde cuerpo tiene la mayoría de las ligaduras con otros conceptos, en este caso, “estereotipo” no es el concepto con mayor densidad, sino que se acomodó de manera estratégica para ordenarlo.

DH y Formación se encuentran en el mismo nivel conceptual, seguido de Autoconocimiento y Autoconcepto, para continuar con los “subconceptos” de cada uno de ellos.

Como se puede ver en esta red, las relaciones no se complejizan, sino se reacomodan de manera que es evidente toda la relación con “Cuerpo”. Situación que puede resultar conveniente puesto que una boxeadora se caracteriza por tener el mismo como medio del deporte.

En cuanto a los nuevos enlaces se puede observar que en este caso se decidió colocar a “Valores” en contra posición de “Estereotipo”. Los principales valores ofrecidos por las boxeadoras fueron: disciplina, humildad y constancia. Razones por las cuales el estereotipo no tiene espacio en la vida deportiva de las boxeadoras, si ellas se dejaran guiar por los estereotipos, simplemente no tendrían ninguno de los valores mencionados.

Las razones por las que continúan sus entrenamientos, esfuerzos, logros, peleas, competencias y carrera es por el manejo que tienen de su autoconocimiento. La realidad es que son humanas, todo puede manifestarse en su práctica deportiva, cuestiones como las anteriores de violencia, oposición familiar, el manejo y canalización de emociones que pueden afectar o potenciar el boxeo.

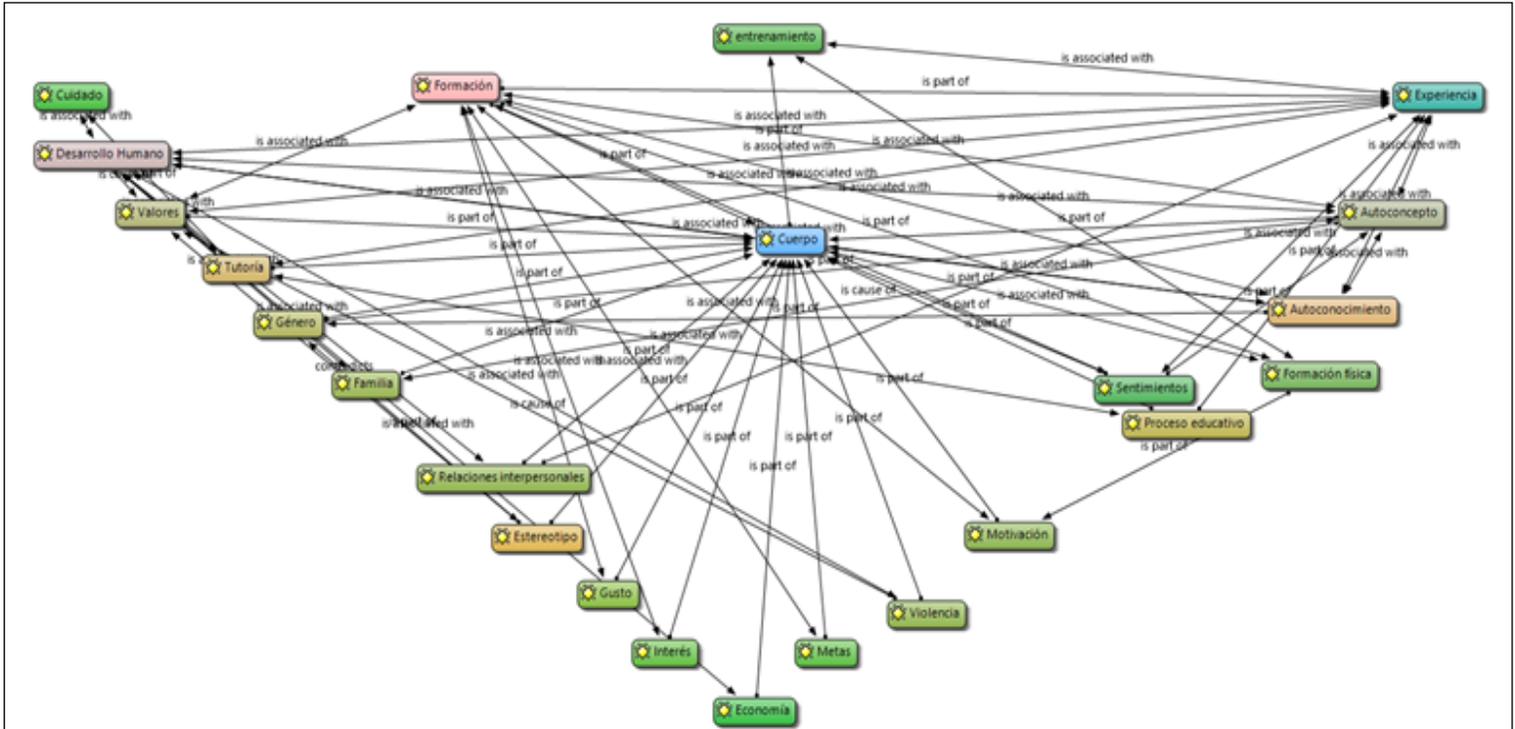
Es por ello que a partir de estos resultados, se buscaría reforzar el autoconocimiento y autoconcepto a través de una educación emocional para que a partir de ello, puedan encontrar más motivos para seguir en la lucha por convertirse en las boxeadoras que desean.

La segunda red semántica, también presenta las relaciones de manera descendente, cómo se enlazan los conceptos hasta llegar a “Metas”. Es un dato interesante que el mapa comience en “Cuerpo” y finalice en “Metas” puesto que sería el conocimiento del proceso tratando los problemas de fondo para darles solución desde un enfoque socio psico-pedagógico, cuestión que se desea realizar a través de esta investigación.

Esto es un enfoque personalizado, son ellas a través de la subjetividad de sus anhelos. A través de la formación que ellas decidan mantener se les pueden otorgar herramientas que propicien sus niveles deportivos. La Orientación

Educativa, se encarga a través del área de Desarrollo Humano de lograr cambios a través de la re-educación que han tomado hasta ahora.

Tercera red semántica.



En esta se agrega la red semántica añadiendo las observaciones y conceptos que se encuentran en la entrevista al Entrenador de la Alameda de Tacubaya, el cual, cuenta con más de 40 años de experiencia y comenzó el proyecto de usar el boxeo como medio preventivo contra las drogas en esta zona.

Por supuesto aquí se añade la experiencia pero desde la perspectiva formativa-fenomenológica de las personas. Él habla de vivencias, aprendizajes, dedicación y disciplina, para él un entrenador que sabe hacer su trabajo es aquel que se ha subido al ring, que puede ser empático con los momentos que se experimentan al momento de estar frente a un oponente, en una pelea de campeonato o el dolor de los entrenamientos. Podemos decir entonces, en una frase compartida “*el boxeo es formativo*”, el concepto de formación se explicaba en experiencias, como una responsabilidad personal.

Incluso, como un desarrollo único en cada sujeto, cada persona adquiere estilo, formas, técnicas o modismos dentro de *su* boxeo, es una apropiación de contemplar y conocer el cuerpo mismo, no de manera externa con expresiones como “el cuerpo” sino “mi cuerpo”.

Así también se encuentra la OE en el *acompañamiento tutorial* del Entrenador, encontramos un Cuidado (como concepto) y preocupación por sus pupilos, es más, él lo refiere como lo más importante de sus entrenamientos, salvaguardar su integridad, dentro, fuera, y sobre el ring. El deporte del boxeo, se complementa con pensamientos de protección y no de agresión.

Vinculando las Relaciones Interpersonales con el interés del entrenador por sus discípulos, dentro de la entrevista se hizo la pregunta: “¿usted tiene contacto con sus discípulos fuera del entrenamiento?” La respuesta del Entrenador fue: “tengo más contacto fuera del entrenamiento que en el entrenamiento”. Para el entrenador son personas, no simplemente alumnos.

Mantiene conversaciones, relaciones, eventos e incluso celebran cumpleaños dentro del Centro Social “Javier Solís” que se convierte en un espacio de convivencia entre los púgiles, siendo así la prueba de que el boxeo, aunque pareciera ser un deporte individualista, más bien es uno en donde cada vivencia cuenta para unos u otros, sean hombres, o en este caso, boxeadoras.

Análisis

En este apartado se presentan los datos obtenidos a través del programa “Atlas.ti” de forma exploratoria a través de la descripción y el análisis de tablas y gráficas. El siguiente es un cuadro obtenido a través del “cruce de variables” elaborado a través de las respuestas en las entrevistas a dos boxeadoras.

	F.																				
	AutoCon	Cuorp	D H	Econ	entrena	EsteTipo	Fam	Forma	Física	Gen	Gusto	Inter	Metas	Motiv	PE	RI	Senti	Tutor	Val	Vio	TOt:
Autoconcepto	-	-.19	-.12	-	-.5	-.14	-	-.11	-	-.6	-.7	-.4	-	-.13	-	-	-	-	-	-.3	-.95
Autoconocimiento	-.21	-.6	-.25	-	-.7	-.2	-.5	-.17	-	-.2	-.23	-.14	-.3	-.13	-	-	-	-	-.3	-.6	1.49
Cuerpo	-.19	-	-.25	-	-	-.6	-	-	-.19	-	-.5	-	-	-	-.6	-	-	-.5	-	-.5	-.88
Desarrollo																					
Humano	-.12	-.25	-	-	-.4	-	-.23	-.2	-.11	-	-.6	-.3	-	-.7	-	-.7	-	-	-.6	-	1.6
Economía	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
entrenamiento	-.5	-	-.4	-	-	-	-.5	-	-.15	-.14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-.6	-.48
Estereotipo	-.14	-.6	-	-	-	-	-.8	-.2	-.3	-.44	-.3	-	-.3	-.6	-	-.3	-	-	-.5	-.8	1.4
Familia	-	-	-.23	-	-.5	-.8	-	-	-	-.3	-	-	-	-.4	-	-.4	-	-	-.7	-	-.52
Formación	-.11	-	-.2	-	-	-.2	-	-	-	-.5	-.28	-.14	-.2	-.13	-	-.3	-.4	-.3	-.18	-.15	1.38
Formación física	-	-.19	-.11	-	-.15	-.3	-	-	-.11	-	-	-	-	-	-.11	-	-	-.1	-	-	-.79
Género	-.6	-	-	-	-.14	-.44	-.3	-.5	-.11	-	-.3	-.4	-.4	-.11	-	-.4	-	-	-.6	-.13	1.27
Gusto	-.7	-.5	-.6	-	-	-.3	-	-.28	-	-.3	-	-.16	-.12	-.1	-	-.5	-.14	-.4	-	-.4	1.16
Interés	-.4	-	-.3	-	-	-	-	-.14	-	-.4	-.16	-	-.7	-.6	-	-	-.9	-	-.4	-.5	-.71
Metas	-	-	-	-	-	-.3	-	-.2	-	-.4	-.12	-.7	-	-.14	-	-	-.13	-	-	-	-.73
Motivación	-.13	-	-.7	-	-	-.6	-.4	-.13	-	-.11	-.1	-.6	-.14	-	-.5	-.6	-	-.5	-	-	-.99
Proceso educativo	-	-.6	-	-	-	-	-	-	-.11	-	-	-	-	-.5	-	-.27	-	-.53	-	-	1.2
Relaciones																					
interpersonales	-	-	-.7	-	-	-.3	-.4	-.3	-	-.4	-.5	-	-	-.6	-.27	-	-.9	-.16	-	-	-.83
Sentimientos	-	-	-	-	-	-	-	-.4	-	-	-.14	-.9	-.13	-	-	-.9	-	-.7	-	-	-.55
Tutoría	-	-.5	-	-	-	-	-	-.3	-.1	-	-.4	-	-	-.5	-.53	-.16	-.7	-	-.4	-	1.5
Valores	-	-	-.6	-	-	-.5	-.7	-.18	-	-.6	-	-.4	-	-	-	-	-	-.4	-	-.21	-.71
Violencia	-.3	-.5	-	-	-.6	-.8	-	-.15	-	-.13	-.4	-.5	-	-	-	-	-	-	-.21	-	-.79

El cuadro consta de los siguientes códigos:

Proceso educativo
Tutoría
Género
Estereotipo
Formación
Gusto
Relaciones Interpersonales
Cuerpo
Entrenamiento
Desarrollo Humano
Formación Física
Autoconcepto
Autoconocimiento
Interés
Metas
Motivación
Sentimientos
Violencia
Valores
Economía
Familia

Cada uno de ellos se cruzó con todos los demás, obteniendo los resultados presentados en el cuadro. Los números representan el porcentaje de relación que contiene con cada concepto. Como se puede notar, los conceptos que obtienen mayores cruces son: Tutoría, Proceso Educativo (PE), Autoconcepto, Autoconocimiento, Desarrollo Humano, Cuerpo y Formación.

Esto es de alguna manera evidente debido a que la relación comienza desde el cuerpo que como en capítulos anteriores se habló, se toma como un medio de convivencia social para formarse. Los cuatro códigos se refieren a lo que se podría llamar “subcódigos” dentro de la lista. Por ejemplo: Desarrollo Humano abarca al cuerpo, a su vez, se enlaza con los intereses, motivaciones y gustos propios que también denominan el autoconcepto y el autoconocimiento.

En un análisis determinado por los valores más altos, encontramos un .53% de coincidencia entre el cruce de Tutoría y PE. Por supuesto esto es un punto a favor del trabajo de investigación presente debido a que la Tutoría es tomada como el principio del concepto “Acompañamiento” el cuál ha sido fundamental para

comprender cómo se involucra de manera cercana el entrenador en la formación de las boxeadoras.

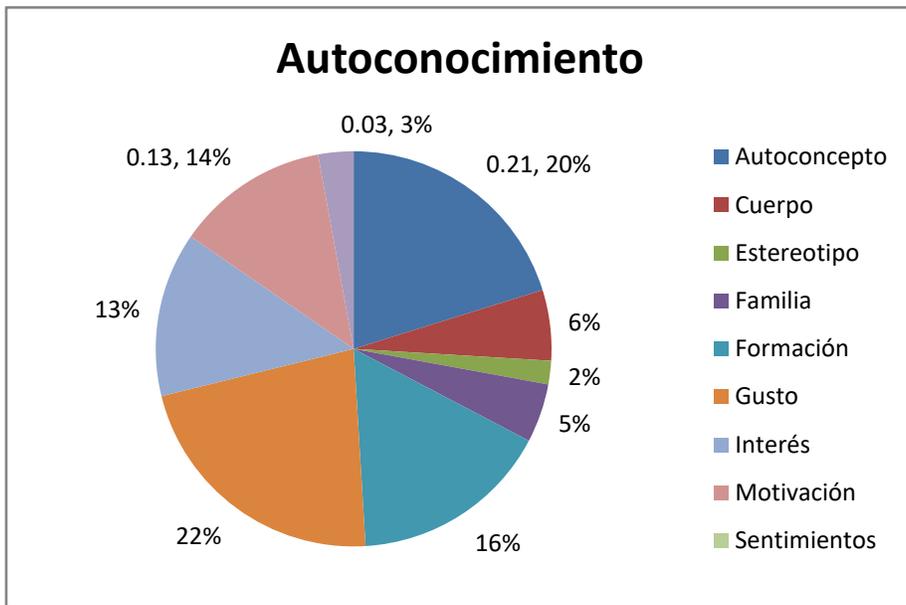
Siendo una cadena de acentuaciones pedagógicas las coincidencias en este primer plano abren la posibilidad de seguir pensando en el boxeo como un fenómeno formativo a través del proceso de enseñanza de cada uno de los entrenadores y las púgiles.

Otro caso lo encontramos en el cruce entre Estereotipo y Género con un .41% un caso bastante obvio debido a las explicaciones que se han dado a lo largo de este trabajo, el boxeo no se ha considerado, aún en la actualidad un deporte para las mujeres, este es un tema al que se enfrentan las boxeadoras desde el núcleo familiar hasta la sociedad misma que objeta contra la actividad de estas mujeres.

Podemos ligar estos cuatro conceptos pensando en que, si el boxeo es un mundo hostil para las mujeres por el machismo, la supremacía del cuerpo varonil, los tratos para ascender, para tener peleas que las lleven a campeonatos, entre otros factores encontrados en el deporte, se necesita de un *acompañante* que sepa guiar a la boxeadora para alcanzar sus metas dentro de lo que ella misma, no podría sola.

Se ha expuesto que el entrenador es más que eso, que su papel en la vida de la boxeadora, se encuentra más allá de las tareas específicas en las que se piensa de manera común en un entrenador, nos arriesgamos a decir que la sociedad, no comprende la complejidad del deporte y sus participantes, de la formación que representa el poder llegar a un ring iluminado, encontrarse con un contrincante, perseverar aún por encima del dolor, escuchar el clamor o el abucheo de la gente, sentir el pesar del corazón de la aflicción de la familia, e incluso enfrentarse a la misma derrota.

Si esto no es formativo, entonces rebajaríamos las experiencias de cada una de las partes de esta dupla conformada por una común-uniión de poder generar una diferencia en la vida de una joven con aspiraciones que parecieran imposibles e inalcanzables.



tanto la relación interpersonal de la boxeadora con el entrenador como los motivos y por qué de su práctica en el deporte.

Aquí surge el boxeo mismo, en el entrenamiento

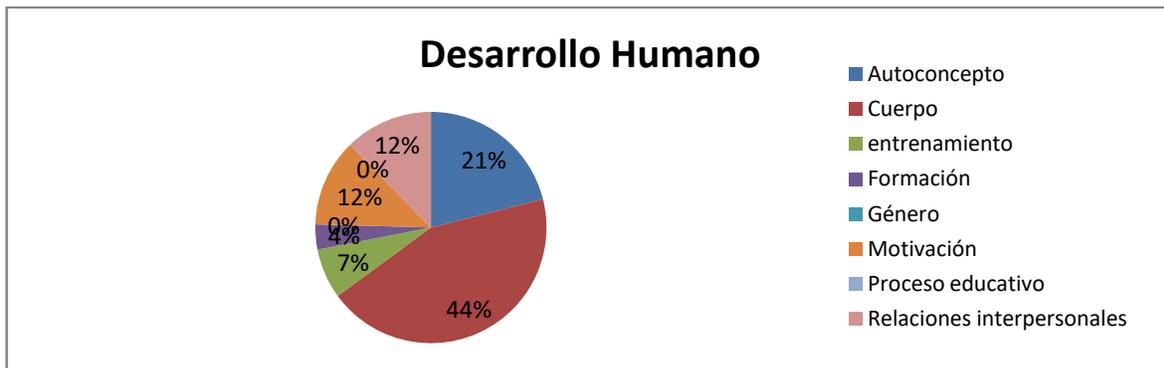
ocurren los fenómenos que pueden llevar a la boxeadora a alcanzar sus metas o no, así mismo, contribuye con el proceso de autoconocimiento y la formación del autoconcepto.

En este caso se hizo un cruce con algunas de las variables que pueden estar ligadas al proceso de autoconocimiento. En la gráfica se puede observar que el mayor porcentaje corresponde a “Gusto”, seguido “Autoconcepto” con 22%, “Formación” con un 16% e “Interés” con un 13%.

Conocer el gusto es una de las formas básicas para el autoconocimiento. Las posibilidades de obtener datos a través de las acciones, labores, tareas, pasatiempos, objetos, lugares, situaciones e incluso personas que nos agradan nos indica quiénes somos.

Así mismo, al conocernos también vamos formando un autoconcepto, que es el siguiente código. Por supuesto ambos estarán estrechamente ligados pues son un dúo inseparable.

En el caso de Desarrollo Humano, otro concepto importante para la investigación pues es un área de la Orientación Educativa se obtuvo la siguiente tabla gráfica.



Se puede observar que el mayor porcentaje de correspondencia es con “Cuerpo” con un 44%, “Autoconcepto” con un 21%, “Motivación” y “Relaciones Interpersonales” con un 12%.

Por supuesto el Desarrollo Humano (DH) se liga con el cuerpo, puesto que es la manera más objetiva de verlo, sin embargo, también entran otros procesos significativos en este mismo como la cognición, las emociones, el carácter, el movimiento, entre otros que pueden ser relevantes.

Por supuesto este el código de DH se liga con el de Autoconcepto, es una triangulación entre estos dos y el cuerpo, pues bien de este último pueden derivarse los otros dos. Ya se había comentado que el autoconcepto se deriva de características propias del DH. Recordemos que esta área provista por la OE se extiende a lo largo de todo el ciclo vital, haciendo de esta triangulación un proceso longevo.

La Motivación está referida a los motivos que encuentre la boxeadora, por tanto se sumerge en un proceso de formación, siendo así, se liga con el concepto del DH provisto de la teoría constructivista pues se hace partícipe de su aprendizaje y qué tanto podrá adquirir nuevos conocimientos, habilidades y competencias.

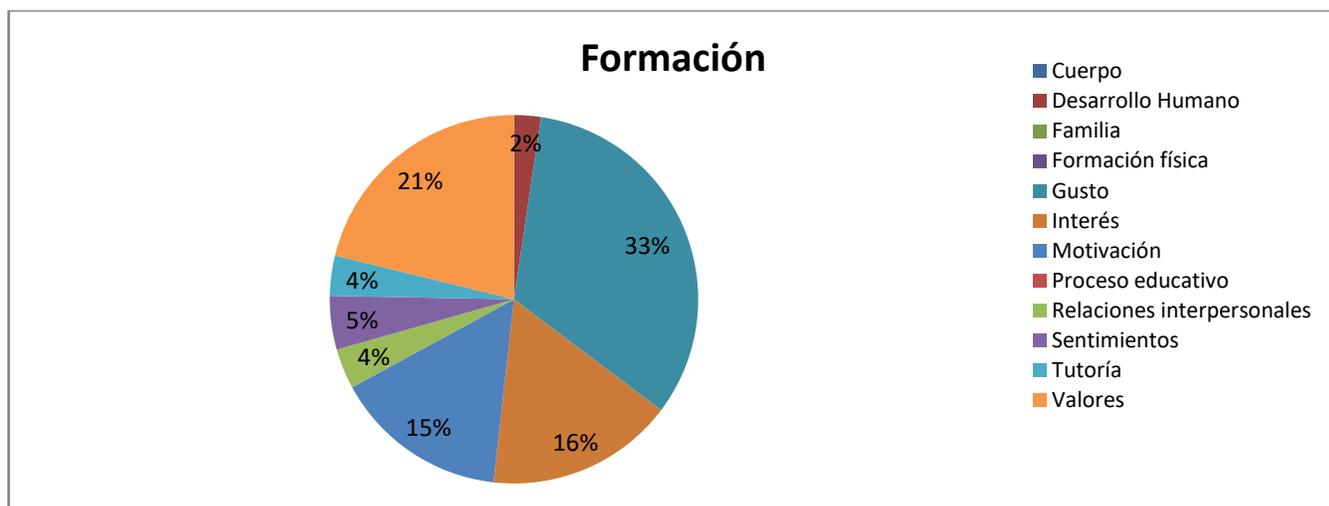
Otro dato interesante, es que el concepto de DH no se vincula con “Género” ni con los “Sentimientos” los cuales deberían estar estrechamente ligados pues el género entra de manera distinta en el DH con cada caso o situación. En esta investigación

podemos recordar que las mujeres son vistas con las mismas oportunidades que los boxeadores en su categoría correspondiente.

Así mismo, en el DH entran los sentimientos, si se observa la triangulación antes referida entre el DH, el autoconcepto y el cuerpo también tendría que entrelazarse este concepto, pues no hay un cuerpo sin sentimientos y no hay manera de construir un autoconcepto sin ellos. Los estereotipos ligados a las boxeadoras repercuten directamente en sus sentimientos, enfocando ahora una estrategia de intervención educativa desarrollada en el Capítulo 5, donde se elaborará un taller llamado “Golpe emocional”.

En cuanto a la formación, este es un punto que las boxeadoras deben recobrar para poder enfrentar las adversidades dentro de sus logros a futuro.

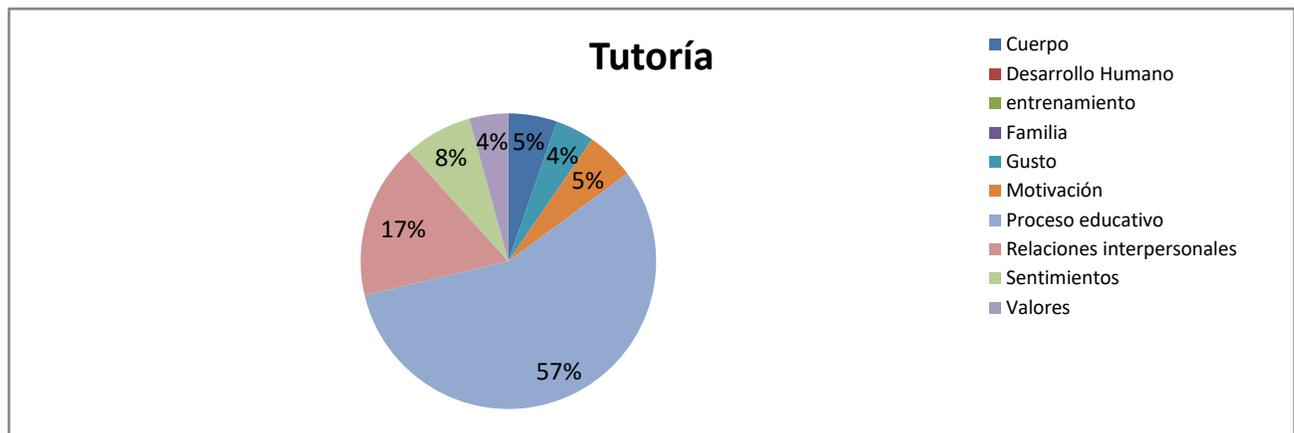
Por tanto se hizo un cruce con variables en el ámbito educativo para “Formación” encontrando los siguientes datos:



Como puede observarse, el 33% corresponde al “Gusto” para formarse, seguido de los “Valores” con el 21%, 16% para “Interés” y 15% “Motivación”. Como se había especificado en capítulos anteriores con el concepto de la autora Konovalova, la formación implica que el sujeto se involucre. El sujeto también está conformado de sus gustos, valores, intereses y motivaciones, creando un camino hacia la formación.

Y en este aspecto educativo-formativo, se reconocen las labores del entrenador como tutor que acompaña a la boxeadora en su propia formación.

Presentando los siguientes datos del cruce en “Tutoría”:



El código “Proceso Educativo” tiene una correspondencia del 57% es decir, en su mayoría se complementa con esto, seguido por el 17% de “Relaciones Interpersonales” 8% con “Sentimientos” 5% para “Motivación” y “Cuerpo” y 4% para “Valores” y “Gusto”.

Estos datos son interesantes y relevantes, pues el porcentaje más alto se encuentra en la relación con los procesos educativos, obviando que la tutoría es uno de ellos, una forma de acompañamiento.

¿A qué procesos educativos nos dirigimos? Aquellos expuestos dentro de la fenomenología en la vida de estas mujeres en cuanto comienzan su inmersión dentro del boxeo. Tales como los conceptos antes presentados: autoconocimiento, autoconcepto, toma de decisiones en metas y por supuesto, los que engloban al cuerpo siendo psicomotrices, cognitivos, físicos y otros. El maestro y su entrenamiento son productores de ambientes de aprendizaje a través de la Tutoría

También se efectúa por medio del siguiente concepto, las “Relaciones Sociales” de manera estrecha entre el entrenador y la boxeadora. Así mismo, intervienen los sentimientos de ambos, pues aunque mantienen el profesionalismo, la tutoría

permite ingresar a zonas que no se contemplan desde lo laboral, aportando a la vitalidad de la boxeadora experiencias que funcionan para su propia formación como pugilista en el terreno del deporte profesional.

Detección de Necesidades

En este apartado se enlistan y explican una serie de necesidades extraídas a partir del procedimiento de obtención de resultados y el análisis de los mismos. Conforme a estos apartados se pudo notar que la práctica supera la teoría, es decir la realidad que viven las boxeadoras se manifiesta, cambia y transforma de manera distinta a las expectativas planteadas en el principio de la investigación.

Autoconocimiento: Se ha entrevistado a dos boxeadoras, una de 30 años y una de 16, durante las primeras partes de las entrevistas, hablan de sus emociones, experiencias y sentimientos fuera del boxeo. Sin embargo había una relación entre estos conceptos y el deporte, añadiendo como éste les ayuda; la respuesta más repetida fue “no sabía...”

Esta frase llama la atención, por supuesto se esperaba que hubiera un antes y un después del entrenamiento en boxeo pero lo poco común es como convertirse en púgil desentraña aspectos físicos, emocionales, intereses, motivos, pensamientos y gustos escondidos en algún lugar de la ignorancia personal, y por ignorancia no nos referimos a un adjetivo negativo sino, a un aspecto que se tenía distante, ausente de sí misma.

Ya se ha expuesto el énfasis de enfrentar los estereotipos con los que viven las boxeadoras, se les considera débiles física, emocional y mentalmente, cuando éstas dicen “no sabía” más bien podría considerarse el resultado de un: “me dijeron”. Por ejemplo, las boxeadoras refieren “no sabía que mi cuerpo soportara tantos golpes” ¿Podría ser este pensamiento resultado de un “tú eres niña, eres frágil”, o “deja eso, te vas a lastimar”?

Quizá el desconocimiento de nuestro cuerpo femenino, sus posibilidades, límites y alcances sea más bien la consecuencia de la forma en que nos educan, crían o

crecemos, bombardeadas de tabúes que nos encasillan en una sola forma de experimentar con él.

Autoconcepto: Relacionado a lo anterior, hay indicios de cambios en el autoconcepto al entrenar, en este rubro las respuestas como: “para demostrar...” “porque puedo” sobresalen. Siendo así, existe un antes y después tanto en ellas como en sus relaciones con otros, cualidades pertenecientes al concepto.

Un autoconcepto también viene acompañado de las palabras, creencias, expectativas de los demás hacia nosotros, es decir, el autoconocimiento es subjetivo, lo que descubrimos nosotros mismos a través de experiencias propias, pero el autoconcepto se genera de factores externos, puede ser de manera positiva o negativa implicando así a personas, circunstancias, lugares, momentos o cambios que puedan modificar el concepto dentro de la persona.

Además se debe tomar en cuenta las interacciones con otros conceptos importantes como el autoestima, competencias sociales, competencias emocionales y habilidades para la vida fundamentadas en los Cuatro Pilares de la educación de Jaques Delors, encontrando así otro punto pedagógico-formativo, porque no sólo se trata de tirar golpes, de correr, de adquirir coordinación. Se trata de cómo el boxeo cambia tu perspectiva sobre quién crees ser.

Empoderamiento: Dentro de las pláticas encontramos dos perspectivas acerca de este concepto. Hortensia Moreno en su tesis “Orden discursivo y tecnologías de género en el boxeo” menciona que el deporte no empodera a las mujeres, aspecto que se hace sumamente interesante ¿un deporte de contacto no te da seguridad? ¿Acaso el boxeo no te aporta las facultades para enfrentarte a amenazas?

Fuera de las entrevistas, una boxeadora profesional relata cómo el novio controla su vestimenta, el joven se molesta al verla en short y por su puesto se esperaría que ella mantuviera su libertad e independencia sin embargo, ella cede frente a la petición. Este es un ejemplo de la tesis de Moreno, el boxeo no te hace decir “no”

e incluso una mujer que no entrene tal deporte puede sobreponerse a una situación como esta.

Por tanto, el boxeo no empodera no brinda poder, esa sería una cuestión ideológica más que física, cualquiera de ellas puede romperle la nariz a un acosador, sin embargo, su perspectiva respecto a su defensa cambiará hasta que se transforme en su mente. Consideramos viable esta posibilidad manteniendo el proceso educativo de autoconocimiento en el boxeo.

Independencia familiar: La independencia económica podría ser la parte fácil para las boxeadoras, debido a que las opiniones negativas de las familias pueden estar presentes incluso cuando ellas ya no se encuentren en casa. Tuvieron que ir en contra de creencias arraigadas en el núcleo familiar, madres manipuladores o padres autoritarios que de alguna manera dificultan el ejercicio del boxeo en las mujeres. Al igual que el empoderamiento, es una independencia ideológica más que económica u hogareña.

Capítulo 5.Taller: Golpe Emocional.

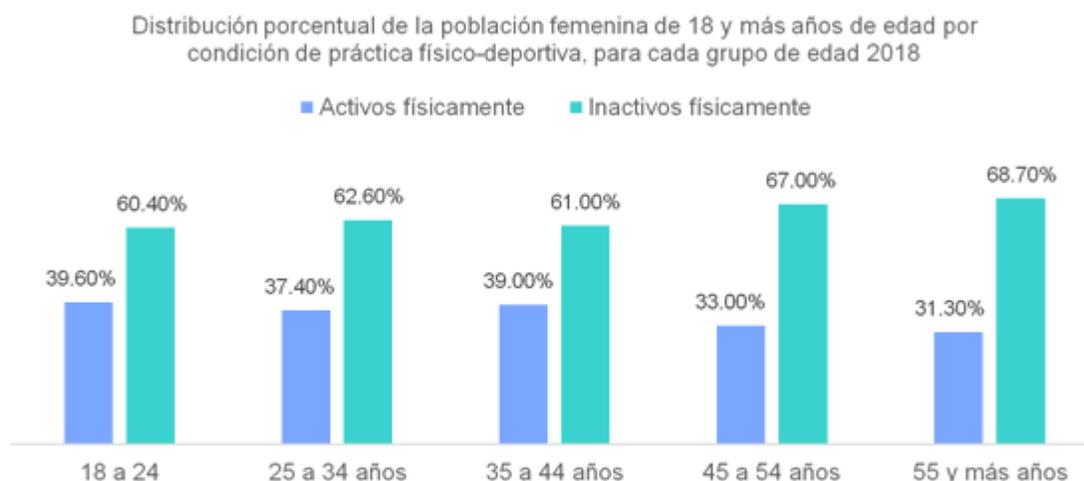
Planteamiento del problema.

Nos gustaría comenzar esta sección con una pregunta simple: ¿cuántas boxeadoras existen en México? Lamentablemente es una población olvidada para el deporte, no se encuentra un registro de quiénes son, dónde están y cuántas son en el país.

Los motivos por los que estos datos son inexistentes se mueven entre factores culturales y sociales. Como se ha presentado en capítulos anteriores, los mexicanos no practica el deporte, no tenemos la cultura de emprender la actividad física con motivos de salud. Por tanto las estadísticas relacionadas al tema son escasas y desactualizadas.

Siendo así, teniendo tan poco interés en la práctica (específicamente porque el entretenimiento deportivo tiene mucho peso) se olvida a la población que no es parte del espectáculo, únicamente aquellos deportistas quienes son o serán parte del mismo gozan de un privilegiado presupuesto y equipo de trabajo a su disposición (nos referimos a los futbolistas).

Como se ha explicado en el Capítulo Cuarto las mujeres no realizamos actividades físico deportivas como se muestra en la gráfica:



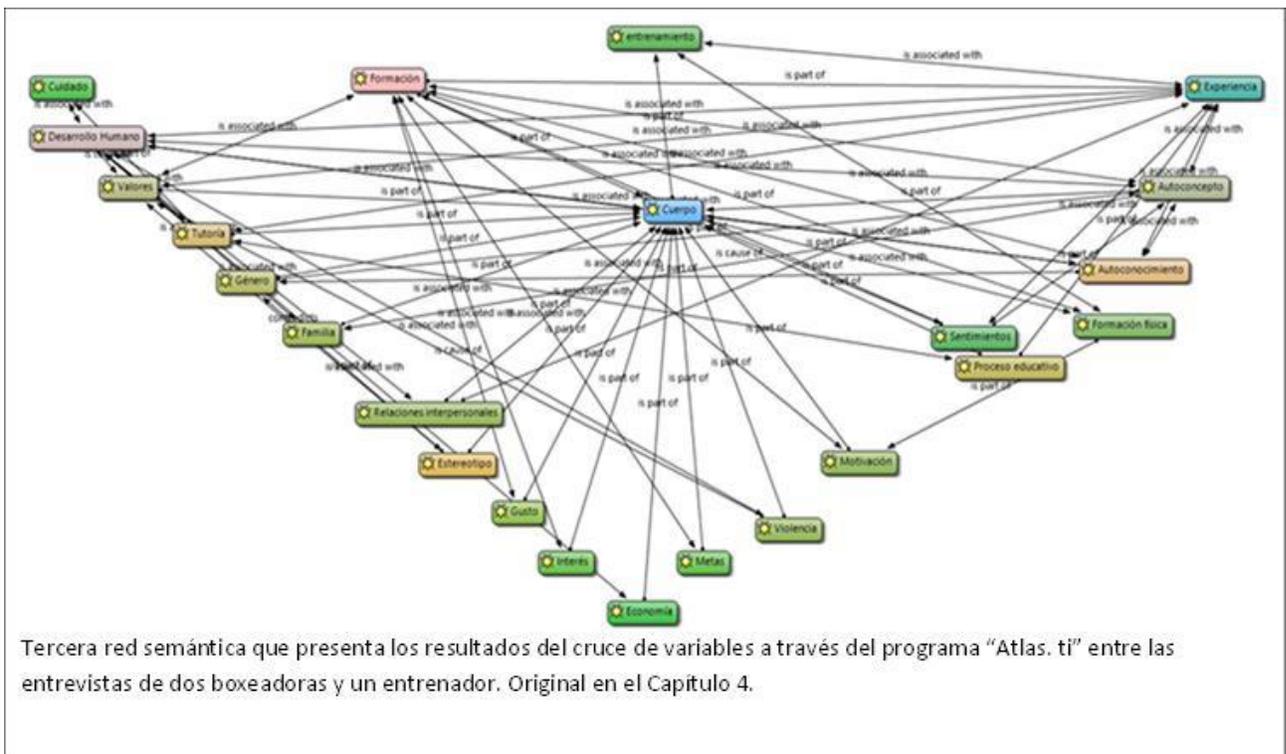
Basada en la original del MOPRADEF 2018.

Para nuestro último ciclo de vida, la mayoría se ha quedado estancada en las actividades de la vida y el sedentarismo. El problema, no radica en la cantidad de mujeres que no están ejercitando sino por qué esto no está pasando.

Consideramos que el problema es realmente cultural en un cúmulo de ideologías que no permiten la inmersión de las mujeres en las actividades físicas fuertes; esto por supuesto puede ocasionar repercusiones en la vida emocional de las féminas. Para las boxeadoras, la cuestión es más complicada de lo que parece. El boxeo es un deporte espectáculo en todo el mundo, México cuenta con grandes figuras, pero en el caso de no serlo, te conviertes en uno más del montón.

No hay una institución o consejo específico para ellas, se adecuan a lo que los varones dictaminan que deben hacer, descuidando de ésta manera aspectos físicos y emocionales distintos a los de los hombres.

Durante la investigación, también encontramos una relación en las redes semánticas entre las categorías y conceptos. Así podemos problematizar además estos aspectos personales ligados a un contexto externo.



Con base en los datos encontrados a través de la red semántica anterior, dividimos la problematización en los siguientes puntos: 1) Cultural, 2) Social, 3) Familiar, 4) Emocional.

Para el primer punto *Cultural* deseamos tomar el concepto de Violencia. En la red semántica se puede observar que está ligado con “Desarrollo Humano”, “Tutoría” y “Cuerpo”.

En el Capítulo Cuarto conocimos que las boxeadoras sufrieron algún tipo de violencia y lo reflejaron en la palabra “defensa”; vivimos en un país repleto de la misma, por todos lados conocemos historias a lo largo de la República de lo que está pasando, bandas delictivas, narcotráfico (que incluye narcoseries y narcocorridos) asesinatos, crimen organizado entre otros.

Afectando también el Desarrollo Humano de los habitantes de este país, pues la sociedad se ha permeado de la muerte y la violencia como cosas habituales, comunes e incluso, aceptables y positivas, pues al final, el malhechor se sale con la suya sin recibir pena alguna.

La Tutoría, entra a favor de la corrección de dichas actitudes tergiversadas que pudieran estar ocasionando un mal entendido de lo que la violencia es. Esto nos abre un panorama de las consecuencias que surgen desde los macrosistemas que abarcan lo político hasta las implicaciones individuales como el bullying; la violencia que sufrieron las boxeadoras son el resultado de algo más grande que ellas y lamentablemente han tenido que tomar medidas.

Para el segundo punto *Cultural* hemos decidido retomar el concepto Estereotipo, a su vez se cruza con: “Cuerpo”, “Género” y “Valores”. Está claro que existe socialmente un estereotipo del tipo de mujer que debemos ser y así mismo, el cuerpo que debiera tener un deportista; por tanto las boxeadoras se estarían enfrentando a distintos tipos de estereotipos.

Las otras palabras con las que se liga a la cultura no son casualidad, pues en estos casos las mujeres vistas desde la cultura imperante del país se encuentran

cumpliendo labores domésticas y la crianza de los hijos. Estas tareas, por ser boxeadoras no significa que las descuidarán, pero se rompe con una idea estandarizada de la imagen de una mujer.

Por supuesto el cuerpo es la fuente de la mayoría de los estereotipos, en un pensamiento retrógrada, una mujer no puede vestirse con guantes y vaselina, además no puede ser musculosa y fornida.

Para el tercer punto Familiar, encontramos los cruces: “Género”, “Autoconcepto” y “Cuerpo”. Nos acercamos a la base que justifica esta estrategia de intervención, en la señalización anterior, no utilizamos el concepto “Valores” y es que consideramos que se refleja en este punto familiar. La sociedad contiene una variedad inmensa de estos, dichos valores a su vez se forjan en la crianza desde el género y la visión que se tendrá del cuerpo, todo esto ya se explicó a lo largo de la investigación, pero aquí encontramos también la problemática que provoca todo esto en el Autoconcepto de las boxeadoras.

Conocimos anteriormente que el autoconcepto se forma en las opiniones de los demás, a su vez, encontramos en la Detección de necesidades, la Independencia Familiar donde se encontró que las peleadoras deben desarraigarse de las ideologías opositoras de su deporte.

Y por último, pensemos en las implicaciones emocionales que esto puede provocar en las mujeres que han optado por este peligroso deporte, siempre debe existir ese *acompañamiento* que las anime todos los días a alcanzar sus metas. Aunque no se encuentra en la red un concepto tal como “Emociones” debido a que éstos fueron hallazgos durante la investigación, conocemos que el trabajo que se pueda obtener en ello, resultará benéfico para las peleadoras.

Las boxeadoras se enfrentan a distintos rivales, la sociedad, la familia, los estereotipos, el espectáculo, la falta de dinero, el cansancio, la falta de tiempo, la maternidad, el trabajo, ellas mismas; estas peleadoras se enfrentan a dificultades emocionales y por eso surge una propuesta de estrategia de intervención en esta esfera.

Es por ello que debe haber atención especializada para las boxeadoras desde su deporte y que así mismo, se enfoquen a otras áreas de su vida contribuyendo a su formación integral para el desempeño óptimo de su deporte.

Justificación.

Con el problema anterior, los profesionales educativos pueden aportar alternativas formativas que complementen sus entrenamientos con bajos costos, para potenciar su ejecución, cuidando las esferas vitales de cada una de ellas.

Quizá no cuenten con un equipo especializado conformado por especialistas tales como: psicólogos del deporte, fisiólogos, nutriólogos, médicos generales, por nombrar algunos; pero sí podrían contar con un profesional educativo que aporte al desarrollo de su persona derivando en el resultado deportivo.

Propósito: Que las boxeadoras aprendan a conocer sus emociones, regularlas por medio del deporte y adquirir una autonomía emocional.

Conforme a los resultados obtenidos, se puede observar que las boxeadoras utilizan el boxeo como un canalizador de las emociones que viven día a día dentro y fuera del deporte.

Su preparación se enfoca principalmente en la formación física, las capacidades y límites corporales. Sin embargo, *si se le dedica tiempo, atención y una estrategia pedagógica al área emocional, se podría mejorar el rendimiento de éstas profesionales del pugilismo.*

Al inmiscuirse las boxeadoras en su propio autoconocimiento se realiza un proceso formativo constructivista, tomando a las educandas como las principales autoras de su propio aprendizaje.

El taller al ser un cúmulo de experiencias personales y colectivas también se le podría considerar como una situación fenomenológica.

Las boxeadoras comprenden que pueden ser consideradas un arma blanca, si ellas no aprenden a controlar y regular sus emociones podrían caer en alguna

pelea o buscar una, siendo esto un delito. Así mismo, ellas deben sentirse seguras estén en donde estén, no porque sepan pegar sino porque se saben defender.

Autores base: Rafael Bisquerra y Graczyk

¿Cuántas sesiones?

El taller se dividirá en 6 sesiones, dos se enfocarán en la primera parte del propósito que es el conocimiento de sus emociones. Otras dos se dedicarán a la regulación por medios psicomotores de su deporte y por último otras dos se enfocarán en la adquisición de la autonomía emocional.

Las sesiones durarán una hora con la finalidad de no interrumpir sus actividades profesionales y personales.

Detección de necesidades.

1. Sufrieron algún tipo de violencia
2. Utilizan el boxeo como un medio de defensa
3. Usan el boxeo como un canal emocional
4. Han logrado reconocer partes físicas de sí mismas. Sin embargo no saben canalizarlo a algo subjetivo.
5. Desconocen la teoría del autoconcepto
6. Factores sociales y económicos pueden sobreponerse a sus intereses
7. No tienen un apoyo psico-pedagógico en sus entrenamientos
8. Son minoría por tanto es complicado relacionarse con las demás

Objetivo General: Que las boxeadoras aprendan a conocer sus emociones, regularlas por medio del deporte y adquirir una autonomía emocional.

Fundamentación Teórica.

Al inmiscuirse las boxeadoras en su propio autoconocimiento se realiza un proceso, tomando a las educandas como las principales autoras de su propio aprendizaje. Por tanto se ha decidido tomar el constructivismo como la teoría de apoyo para el desarrollo de la estrategia.

No puede ser de otra manera, debido a que los talleres son a su vez estrategias que surgen como una alternativa a la forma tradicionalista de enseñanza.

El constructivismo educativo propone un paradigma en donde el proceso de enseñanza se percibe y se lleva a cabo como un proceso dinámico, participativo e interactivo del sujeto, de modo que el conocimiento sea una auténtica construcción operada por la persona que aprende (por el "sujeto cognoscente"). El constructivismo en pedagogía se aplica como concepto didáctico en la enseñanza orientada a la acción. (EcuRed)

Al ser así, dicho paradigma se adecua de manera beneficiosa al proyecto planteado en este capítulo, pues a su vez, los talleres en sus propiedades son de participación colectiva a través de experiencias personales, así mismo, requieren acción que culmine en la evaluación de las habilidades adquiridas.

Como se ha especificado en otros capítulos, el proceso formativo es en esencia una construcción del propio sujeto conforme a la interacción social que tenga con la comunidad en donde se desenvuelve. El cuerpo como medio de este desenvolvimiento permite expandir las posibilidades tanto del taller como de otras estrategias de intervención.

En cuanto al papel que desempeña el profesor en este paradigma es ser un acompañante, un orientador. Aunque tiene mayor conocimiento y experiencia que las boxeadoras este no funge como el único con conocimiento, sino reconoce las capacidades y habilidades a potenciar de la deportista.

Esto es de suma importancia pues las pugilistas no serían consideradas la famosa *tabula rasa* descontextualizando también tradicionalismos que pudieran

encontrarse en la práctica pedagógica en la relación entrenador-boxeadora. Cada una de ellas necesitará especialidades para su formación profesional.

Si bien pudiéramos tener una planeación homogénea de avances para el desarrollo de cada una de las mujeres, es necesario considerar que cada una de ellas es distinta. Por tanto el entrenador ha de tener la flexibilidad de conocer y adaptarse a las necesidades específicas de cada una de ellas incluso, considerar siempre las limitantes o potencialidades dentro del género.

Modelo de Orientación Educativa: Consulta.

Se ha definido este tipo de modelo para abarcar distintas áreas de la formación de la boxeadora, sería de gran utilidad contar con un especialista, el orientador y la boxeadora para poder identificar y resolver problemas profundos.

De ser así, el taller también integra los diagnósticos e intervenciones de los entrenadores, fungiendo como el especialista que aportará conocimientos, habilidades, recursos e ideas que pudieran ayudar a evaluar y mejorar el rendimiento deportivo de las boxeadoras en la formación emocional.

El modelo de Consulta en la Orientación Educativa consiste en la coordinación del trabajo entre el orientador, los especialistas y el sujeto, todo con la finalidad de brindar la atención y apoyo adecuados según las necesidades que se presenten. (Sanz, 2007).

Enfoque de la Orientación Educativa: Desarrollo.

A pesar de ser en esencia un enfoque dedicado a la prevención, puede así mismo desarrollarse como un planteamiento dedicado a todos los aportes que pueda tener a lo largo del proceso en desarrollo del sujeto. Siendo así, no se enfoca en una sola etapa de la vida o un área en específico sino desenvuelve todas las posibilidades requeridas en una estrategia de intervención orientada hacia los deportistas.

Sanz explica: “[...] pretende ayudar al individuo a lograr el máximo desarrollo en todos los aspectos de su vida, minimizando, en la medida de lo posible, todos los esfuerzos curativos y remediales” (Sanz, 2007, 32). Sin embargo se puede tomar en cuenta que como se especificó en el planteamiento del problema la población mexicana no está acostumbrada a realizar ejercicio.

Por lo tanto, esta función de minimizar los esfuerzos curativos y remediales tendrían que omitirse para algunos casos. Si bien, muchas de las boxeadoras han alcanzado los parámetros de habilidades físicas, así como los lineamientos de las competencias esto no las exenta de estar en el mismo nivel en otras áreas fuera de lo corporal o el dominio de ciertos movimientos.

Las boxeadoras se determinan fundamentalmente en el aspecto físico, de aquí surge todo el planteamiento del entrenamiento, la preparación y por supuesto, el cuerpo como medio para llevar a cabo las acciones y tareas que se requieren en el deporte. Sin embargo este enfoque también se abre a las posibilidades del estudio en cuanto lo cognitivo, emocional y afectivo entre otras.

Aspectos que han de estudiarse con detenimiento, pues algunos autores manejan que las influencias psicológicas intervienen de manera directa en el desempeño deportivo de las participantes. Por ejemplo, no es lo mismo una boxeadora que se encuentra en un estado emocional alterado por la pérdida de un familiar frente a una que se encuentra completamente enfocada en su entrenamiento y competencia.

Área de la Orientación Educativa: Desarrollo Humano.

Complementado al contenido anterior, el área de intervención será el Desarrollo Humano (DH) como se explicó anteriormente, a pesar de ser el enfoque principal lo físico, este enfoque y esta área pueden extenderse para brindar un apoyo amplio. Papalia lo explica de la siguiente manera: “Estudio científico de los procesos de cambio y estabilidad a lo largo del ciclo vital humano”. (Papalia, 2005, 7)

Dentro del enfoque se concibe la idea de una intervención especializada en la situación actual del sujeto, en el área se le puede brindar la orientación durante toda la vida; las necesidades se transforman dependiendo de la edad, la situación económica, estado civil, estatus académico, situación familiar, laboral, entre otros aspectos.

Así, la OE a través del DH ofrece una gama de oportunidades de intervención activa para las boxeadoras. En un taller como el que se propone el desarrollo humano de las pugilistas se puede orientar con técnicas y estrategias que les ayuden a mejorar su rendimiento, potencializar habilidades y obtener conocimientos.

Competencias emocionales.

Por todo lo anterior y como se ha especificado en la *Detección de Necesidades* se ha decidido crear un taller que ayude a las boxeadoras llevar de la práctica a la teoría el conocimiento de sus emociones, así como utilizar el boxeo como un canal que las ayude a regularlas.

Las emociones se experimentan a lo largo de toda la vida, en cada momento, a cada situación y con todas las personas, el pedirle a una persona que no las mezcle con otras áreas de su vida puede no ser una idea realista. Las boxeadoras no están alejadas de esta realidad.

Psicológicamente se determinan de manera distinta a lo pedagógico, es por ello que autores como Bisquerra las trasladaron a un contexto educativo. Dicho autor maneja niveles en los que una persona puede comenzar a adquirir ciertas habilidades que le ayuden a regular sus emociones, de tal forma mejorarse y progresar en sus relaciones inter e intra personales.

El resumen de las propuestas de Graczyk dentro del texto de Bisquerra “Las competencias emocionales” se enumeran de la siguiente manera:

1. Conciencia de los sentimientos

2. Manejo de los sentimientos
3. Tener en cuenta la perspectiva
4. Análisis de normas sociales
5. Sentido constructivo del yo
6. Responsabilidad
7. Cuidado
8. Respeto por los demás
9. Identificación de problemas
10. Fijar objetivos adaptativos
11. Solución de problemas
12. Comunicación receptiva
13. Comunicación expresiva
14. Cooperación
15. Negociación
16. Negativa
17. Buscar ayuda (Bisquerra, 2007, 68)

Es importante resaltar que para este taller no se desarrollarán todos los puntos, pues el objetivo general se enfoca únicamente en los dos primeros, esto con la finalidad de no abarcar más de los tiempos necesarios, aspecto que las boxeadoras cuidan debido a los entrenamientos largos y las responsabilidades fuera de ellos además, se entiende que las sesiones de taller no pueden solucionar todos los aspectos emocionales de las pugilistas esto tiene la finalidad de aportarles herramientas que en otros ámbitos no pudieran conseguir.

Partiremos desde la definición de competencia, ésta se caracteriza por tener tres partes: conceptual, procedimental y actitudinal. Adquiriendo esto se traslada hacia las emociones en un contexto psicológico, es decir de manera interna propia de la persona que las experimenta en ciertos momentos y situaciones.

Siendo así, la primera competencia es la *toma de conciencia de los sentimientos* para poder notarlos de manera minuciosa y nombrarlos ¿de qué serviría esto en un contexto deportivo? Bueno, si la boxeadora adquiere esta competencia, podrá definir de manera concreta la situación que está viviendo fuera o dentro del deporte, si se puede especificar algo es menos laborioso corregirlo.

Esto nos lleva a la segunda competencia, *el manejo de las emociones*. De alguna manera las boxeadoras han aprendido o la práctica les ha permitido llevar esto a cabo, de manera inconsciente tal vez, pero el punto a tratar en esta estrategia es poder llevarlas de las acciones sin propósito o fundamento a algo concreto.

Para ellas no puede ser insignificante tal acción, debido a las habilidades motrices que han adquirido a lo largo de su entrenamiento; es decir, comprenden que pueden hacer daño si lo desean, incluso ingresar a la cárcel por cuestiones legales de agresiones agravadas que duren más de 15 días en sanar para el otro o la otra.

Por ello el aprendizaje de la regulación emocional puede contribuir no sólo a su desarrollo deportivo o profesional, sino a otras esferas de su vida como protección afectiva, el boxeo funge como una física y el taller pretende aportarles una social.

En palabras de la profesora Luz María Abrego se deduce que “la regulación emocional no es para uno, sino para los demás” consideración que las boxeadoras deben tener muy presente ¿qué pasaría si una boxeadora no pudiera regular sus emociones? Pensemos en las consecuencias.

A la propuesta de Graczyk se le agregaría una competencia de Bisquerra: *la autonomía emocional*. Como su nombre lo indica es una competencia adquirida de manera personal, a pesar de no poder abarcar todos los aspectos en este taller,

se pueden elaborar en otros posteriores para continuar, este se efectúa únicamente como las bases.

La autonomía emocional se puede entender como un concepto amplio que incluye un conjunto de características y elementos relacionados con la autogestión personal, entre las que se encuentran el autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda y recursos, así como la autoeficacia emocional. (Bisquerra, 2007, 71)

Como puede observarse en esta competencia Bisquerra engloba varias de las que había propuesto Graczyk en una sola. Además agrega la autoestima, lo cuál sería interesante trabajar con las pugilistas pues algunas de ellas no cumplen con los estereotipos de belleza para las mujeres, ¿esto influirá de alguna manera en su desempeño?

La autoestima es definida por el mismo autor como “tener una imagen positiva de sí mismo; estar satisfecho de sí mismo; mantener buenas relaciones consigo mismo.” (Bisquerra, 2007, 71). La cuestión es que en las investigaciones de orden cualitativo como la presente, siempre arroja nuevos datos cuando se tocan temas de esta índole, que tienen un carácter de *tabú* más que de un tema abierto.

Si se logran colocar los fundamentos de esta competencia en las boxeadoras, no sólo se alcanzaría una meta personal, sino además una social, pues al final de la cita es claro que se desea también una interacción con los otros, tales como el hacer una crítica de las normas sociales y la búsqueda de ayuda.

Dentro de la dinámica de los gimnasios, como en todos los lugares, las relaciones sociales pueden ser benéficas o no. Esto puede corregirse no sólo desde la normatividad de las autoridades sino de una regulación grupal donde se lleguen a consensos a raíz de la participación de todos, pugilistas, entrenadores, autoridades, managers, novatos e incluso próximamente, pedagogos.

No hay que olvidar, que aunque pareciera meramente personal, los entrenadores están con ellas todo el tiempo, por tanto también se pretende trabajar con los entrenadores. La oportunidad de colaborar en conjunto por el bien común de las peleadoras se encuadra con las bondades que nos ofrece un taller.

Estrategia: Taller.

Para el procesamiento de esta estrategia se ha optado por la modalidad de taller. Como bien se ha explicado antes, la postura respecto a la formación se estructura en el sujeto como participante activo de su propia construcción. Y este es el asunto a tratar en este taller.

Antes de avanzar en la presentación de esta estrategia pedagógica, es conveniente puntualizar que, el taller surge como una alternativa a las formas tradicionalistas de enseñanza, proponiendo ser algo activo, lúdico y social. Un espacio en donde se pueden compartir experiencias en grupos pequeños para colaborar en una tarea específica colectiva. Al final, se obtienen resultados que pueden ser evaluados (Pitluk, 2008, 15).

Para conceptualizar, de manera fina qué es un taller podemos desglosar la siguiente información:

El taller lo concebimos como una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico, orientado a una comunicación constante con la realidad social y como un equipo de trabajo altamente dialógico formado por docentes y estudiantes, en el cual cada uno es un miembro más del equipo y hace sus aportes específicos. (Universidad de Antioquía, s/a, 2)

En esta contemplación del taller, se puede observar que no puede ser algo individualizado, que al colectivizarse se une con el modelo de consulta en donde intervienen distintos tipos de personas ya sea como participante u organizadores pero nunca de manera solitaria.

Además, es una realidad vivida en el diálogo pedagógico, se desenvuelve más allá de una sola forma de enseñanza en donde el profesor es el único eje de conocimiento, o en este caso el entrenador.

Aquel acompañante inseparable de la boxeadora, en este caso no transmite conocimientos, pues para el taller la enseñanza es tan importante como el aprendizaje, complementarios uno del otro; el conocimiento va y viene adquiriendo ambas partes tanto enseñanza como aprendizaje.

En este rubro todos participan de manera activa con una finalidad. No aparta de su práctica el origen social; “la modalidad taller sentó sus bases en la interacción y el intercambio entre los alumnos constructores de sus propios conocimientos” (Pitluk, 2008, 24) un intercambio entre pares y superiores con el respeto de ver al otro como una persona capaz de enseñar y ser enseñado.

Para las boxeadoras, rodearse de un buen equipo de trabajo y relaciones saludables puede hacer la diferencia en su carrera profesional. Aunque pareciera un deporte personal, las comunicaciones en las redes sociales que ocurren en el gimnasio, su casa, su comunidad, trabajo, escuela e incluso competencias trascienden de manera significativa en su formación pues, como se retomó en el capítulo de formación, la persona interactúa en diferentes medios.

Por tanto un taller que no sólo ayude en su conocimiento emocional y la adquisición de habilidades para regularlas sino además aporte relaciones inter e intra personales más sólidas y estables definitivamente mejoraría el rendimiento profesional de las boxeadoras. Las bondades de los talleres traspasan los espacios donde se realizan pues llevan a la persona a que los productos obtenidos se muevan de área, no geográfica sino vivencial.

Pero un taller consta de características especiales que lo diferencian de otras técnicas que podrían confundirse con el mismo, por tanto la autora Laura Pitluk plantea once puntos a destacar para evitar desconciertos.

El primero de ellos, considerado el más relevante por ser uno de los propósitos de esta estrategia se refiere a: el interjuego entre la teoría y la práctica. En este caso las boxeadoras podrán conocer la práctica, pero es la parte teórica la que se desea esclarecer para complementar una actividad de autoconocimiento que les permita profundizar en sus emociones y canalizarlas a través de su deporte. (Pitluk, 2008)

Los demás sin desvalorarlos pueden resumirse en:

- Favorecer las tareas en pequeños grupos para la interacción
- Oportunidades de elección entre varias propuestas
- Realización de producciones no necesariamente materiales
- Búsqueda de acuerdos en las decisiones autónomas y compartidas
- La puesta en común de los resultados en subgrupos con el fin de enriquecer
- Síntesis de coincidencias y disidencias de lo producido entre los subgrupos
- Evita los estereotipos y favorecer la conformación de grupos
- La reflexión sobre las acciones y actitudes que favorezcan las tareas colaborativas
- La integración de procesos personales a los colectivos y
- Dinámico, placentero y el juego como principal (Pitluk, 2008, 96).

Así mismo el taller tiene un aspecto importante que debe ser destacado una vez sobresalido el tema de lo social Pitluk lo señala de la siguiente manera: “[...] la situación de enseñanza como un encuentro entre el docentes que enseñan, alumnos que aprenden y contenidos o conocimientos a ser enseñados y aprendidos, **priorizando lo grupal como motor para esos aprendizajes personales**” (Pitluk, 2008, 27) (Negritas añadidas)

Demuestra aquí otra oportunidad que nos da el taller, el aprendizaje motor, como se ha explicitado anteriormente en el trabajo, el cuerpo, su movimiento y aprendizaje a través de él son inseparables del proceso de enseñanza y aprendizaje. Aunque esta puede ser una concepción exclusiva para la infancia, la poca psicomotricidad de los adultos es el resultado de la poca movilidad en la niñez.

Otro punto considerado importante es el siguiente: “La búsqueda de coherencia entre la teoría y la práctica, entre lo que se piensa-siente-dice-hace”. Considerando esto como una persona íntegra, de una sola pieza que puede manejarse en estos puntos de manera consistente.

Este rubro se asocia con las competencias emocionales antes mencionadas. El hecho de poner pensar, hacer, sentir y decir lo mismo puede parecer complejo y complicado, sin embargo, esto se puede desarrollar a través del autoconocimiento de las emociones. El taller desea aportar competencias para lograr un mejor manejo de la vida social dentro y fuera del deporte.

Estructura del taller.

El taller contiene distintos parámetros para que se considere como tal. Algunos de estos ya fueron explicados, sin embargo en este apartado se describen y explican con un enfoque hacia la investigación las características estructurales de esta modalidad.

Técnicas operativas.

Estas se enfocan en las tareas y objetivos que necesita realizar el grupo o subgrupos. Los talleres utilizan esa flexibilidad de pasar de lo individual, a lo subgrupal para luego generalizar con el grupo completo y viceversa. Esta dinámica aporta el desglose de ideas, percepciones, experiencias, habilidades e incluso roles.

Como sabemos, en los grupos existen distintos tipos de roles que se asumen según lo que el grupo decida y la persona se asimile. Es decir, el grupo puede

incidir en el rol asignado pero la persona es la que se asume como tal o no. Aportaciones que pueden prevenirse a través de la adquisición de competencias emocionales.

Estas técnicas se dividen en tres grandes grupos según Pitluk: 1) Las técnicas de trabajo en grupo total 2) las técnicas de trabajo en pequeños grupos y 3) trabajo individual. Cada una de ellas tiene ventajas y desventajas según la situación, incide entonces la planificación, las tareas y los objetivos planteados por el docente- guía, más adelante se abordará el papel del docente o coordinador.

El trabajo en equipo grupal total tiene la ventaja de aportar un gran número de ideas o aportaciones, diversificando y ampliando la dinámica de debates, parlamentos, discusiones o resolución de problemáticas. Sin embargo para el desarrollo de esta estrategia, sería complicado recuperar suficientes boxeadoras en un solo gimnasio o lugar para formar un grupo grande.

En los subgrupos, por su parte la comunicación es cercana, las personas se sienten en confianza al entablar relaciones más estrechas. Al reducir el número, la interacción así mismo se regula a la cantidad de posibilidades de plática y diálogo a unas cuantas pugilistas, entrenadores o coordinadores.

En el caso del trabajo individual se valoran los resultados para exponerlos al grupo. Es decir, las tareas personales pueden contener subjetividades que enriquecen a las y los demás participantes. Las reflexiones producidas a través de las labores nos regresarían a las dinámicas grupales en donde se pueden poner en juego de distintas maneras e índoles.

La tarea: Esta es la que define la manera de trabajo y las metas que se desean alcanzar acorde a las técnicas operativas. Antes de realizarlas, comúnmente se desarrolla una “pre-tarea”. Por ejemplo, antes de comenzar las personas se presentan, se abren a cuestionamientos para integrarse, llegan a consensos para elaborar la tarea, entre otras cosas.

Las producciones: Estas no necesariamente son materiales; a pensar de la idea donde los talleres son espacios de manualidades, esto puede llevarse a los ámbitos deportivos en donde las producciones pueden derivar en reflexiones, acuerdos, pensamientos, ideas, sentimientos, autoconocimiento entre otras.

Así mismo estas pueden ser finales, o pueden irse elaborando pequeñas para concluir en una sola. Lo importante es que esta modalidad siempre extrae algo del sujeto, no sólo es la convivencia, la planificación, la evaluación, sino aquello que la boxeadora, o el entrenador pueden descubrir de sí mismos.

El espacio: Este debe ser adecuado a las actividades que se deseen ejecutar. Si en las actividades se necesita correr, desplazarse, girar, rodar, este debe ser amplio, son consideraciones que se deben tomar en cuenta durante la planificación de la estrategia. Lo ideal sería conocer el lugar para poder adecuar la estrategia.

Los materiales: Así mismo, estos deben encontrarse en la planificación de manera específica, para que en el momento de llevar a cabo la práctica se contemplen cada uno de ellos. Si llegara a pasar que por alguna razón éstos no están completos, la actividad a realizar no resultaría como se había pensado o bien, acudir a la improvisación.

Los tiempos: Tienen que delimitarse a las especificaciones del lugar, de la situación o de las personas. En este caso, como se mencionó con anterioridad, es que las boxeadoras carecen en muchas ocasiones de éste. Entre las tareas personales, laborales, escolares y la práctica del deporte este rubro debe estar planificado acorde a esto, además de ser respetado.

El papel del coordinador. En algunos casos se maneja del docente, pues el taller normalmente en el imaginario se encuentra dentro de un contexto de educación formal, sin embargo para este caso se decidió utilizar el término coordinador, pues aquel que lleva a cabo la tarea no ejerce precisamente la docencia aunque algunas de sus tareas sean parecidas como guiar, orientar y enseñar.

Pitluk lo esquematiza con la siguiente cita: “La problemática se funda en la necesidad de guiar sin avasallar, sostener sin suplantar, coordinar sin condicionar, en definitiva, intervenir sin inferir.” (2008, 41). Como se observa, la función del coordinador o coordinadora no es dar meras instrucciones, si el taller surge como una alternativa a la educación tradicionalista no sería adecuado enfrascarlo de nuevo en esto, menos en un contexto deportivo en donde el movimiento es indispensable.

Por último, esta misma autora lo recapitula de manera más concisa:

El educador como enseñante, orientador, coordinador y guía, planifica su tarea y diseña los objetivos, los contenidos y las propuestas de manera articulada y secuenciada, y planea consignas adecuadas e incentivadoras. Su rol es activo, observa la dinámica grupal, ayuda a centrarse en la tarea y a abordar los obstáculos. (Pitluk, 2008, 42)

La planificación y evaluación: La planificación nos ayuda a prevenir conflictos, problemas o situaciones que impidan cumplir los propósitos establecidos. Si esta planificación no se lleva a cabo el taller carece de sentido y guía. La evaluación se realiza en cada sesión, esta debe tomar en cuenta el objetivo de la práctica de aquel día.

Con esto se especifican las principales características del taller, así mismo cómo se podría manejar en la situación de las boxeadoras, ahora se continúa con la planificación y diseño del taller de manera gráfica en seis sesiones.

Destinatarios: La estrategia se dividirá en sesiones para las boxeadoras y sus entrenadores.

En algunas sesiones se integran también a los boxeadores varones pues la técnica está destinada a los entrenadores. Esto se hace con la finalidad de enriquecer las opiniones, reflexiones, discusiones y diversidad de las actividades.

En cada una de ellas se utilizó una escala Lickert. Esta escala aporta una evaluación rápida que puede modificarse sin dar una calificación por tanto se

especifican algunas de las actitudes o acciones esperadas a realizar como el resultado de la asimilación o adquisición de la competencia que se desea otorgar.

Diseño de las secuencias didácticas

Nombre de la sesión: Siéntelo, dibújalo			
Objetivo general: Que las boxeadoras aprendan a conocer sus emociones, regularlas por medio del deporte y adquirir una autonomía emocional.			
Propósito específico: Que las boxeadoras identifiquen las partes corporales específicas en donde sienten las emociones			
Destinatarios: Boxeadoras			
Contenido		Actividades	
*Competencias emocionales *Conocimiento de las emociones *Identificación y etiqueta de las emociones experimentadas		Inicio. 5 min <ul style="list-style-type: none"> Se tomarán estos minutos para presentarse con: nombre, edad y boxeadora favorita. Desarrollo. 15 min <ul style="list-style-type: none"> Formarán parejas Con un color, plumón o crayola trazarán la silueta de la otra compañera y viceversa en el papel bond. Una vez realizada la silueta pondrán su nombre y si tienen apodo deportivo lo colocarán más grande Con los colores representarán en donde tienen las siguientes emociones: alegría, enojo, frustración y entusiasmo. Si pueden identificar otras son libres para hacerlo. Cierre. 20 min <ul style="list-style-type: none"> Cada una pasará a exponer su dibujo de manera grupal. Compartirán sus experiencias en el deporte con estas emociones. 	
Recursos: Papel bond, colores, plumones, crayolas, gises,			
Rubrica de evaluación (Durante la actividad)			
<i>Tarea realizada</i>	<i>Muchas veces</i>	<i>A veces</i>	<i>Pocas veces</i>
Trabajo en equipo			
Interacción con los demás			
Participación			
Logra identificar cada una de las emociones			
Expresa sus emociones al grupo			

Nombre de la sesión: ¿Qué tanto te conozco?			
Propósito específico: Los entrenadores reconocerán las expresiones emocionales de las boxeadoras.			
Objetivo general: Que las boxeadoras aprendan a conocer sus emociones, regularlas por medio del deporte y adquirir una autonomía emocional.			
Destinatarios: Entrenadores			
Contenido		Actividades	
<p>*Competencias emocionales</p> <p>*Reconocimiento de las emociones</p> <p>*Interacción interpersonal</p>		<p><i>Pretarea:</i> Despejar por completo el área y colocar sillas formando un semicírculo</p> <p>*El número de sillas dependerá de los participantes.</p> <p>Inicio. 5 min</p> <ul style="list-style-type: none"> Se colocarán los entrenadores y los deportistas en las sillas y se darán las siguientes indicaciones: <p>*Se les dará un papel con el nombre de una emoción (Anexo 1)</p> <p>*Interpretarán <u>cómo</u> manifiestan dicha emoción</p> <p>*No se puede hablar o hacer símbolos con las manos (por ejemplo un corazón)</p> <p>Desarrollo. 20 min</p> <ul style="list-style-type: none"> Se les dará un papel a cada deportista Pasarán de uno en uno a realizar su interpretación Los entrenadores tienen que identificar qué es lo que está expresando el o la boxeadora Todos tienen que pasar <p>Cierre. 10 min</p> <ul style="list-style-type: none"> Se hará un ejercicio de reflexión con las preguntas: ¿Pudieron identificar las manifestaciones emocionales de los deportistas? ¿Qué importancia cree que tiene poder lograrlo? 	
Recursos: Sillas, papelitos con las emociones del anexo 1			
Rubrica de evaluación (Después de la actividad)			
<i>Tarea realizada</i>	<i>Muchas veces</i>	<i>A veces</i>	<i>Pocas veces</i>
Participación			
Generación del ambiente de confianza			
Logra identificar las emociones del deportista			

Nombre de la sesión: No eres tú, soy yo			
Propósito específico: Que las boxeadoras aprendan que no regular sus emociones afecta a otros			
Objetivo general: Que las boxeadoras aprendan a conocer sus emociones, regularlas por medio del deporte y adquirir una autonomía emocional.			
Destinatarios: Boxeadoras			
Contenido		Actividades	
<p>*Competencias emocionales</p> <p>*Regulación emocional</p> <p>*Interacciones interpersonales</p>		<p>Inicio. 5 min</p> <ul style="list-style-type: none"> Se formará un solo equipo Se sentarán en el piso en círculo <p>Desarrollo. 15 min</p> <ul style="list-style-type: none"> Se les dará una hoja de papel a cada una Se colocarán los materiales al centro del equipo Se les pedirá que dibujen a cada miembro de su familia o personas cercanas Elegirán un color para cada una de las siguientes emociones: enojo, frustración, tristeza, angustia. Colorearán al miembro de la familia que consideren le afecta cada emoción; por ejemplo, el enojo es rojo, le afecta a mi hijo por tanto mi hijo tendrá color rojo. <p>*Las personas pueden tener más de un color</p> <p>Cierre. 25 min</p> <ul style="list-style-type: none"> Voluntariamente pasarán a explicar su dibujo Se generará un ambiente de discusión entre las boxeadoras 	
Recursos: Hojas de papel blanco tamaño carta, colores, plumones, crayolas o gises.			
Rubrica de evaluación (Durante la sesión)			
<i>Tarea realizada</i>	<i>Muchas veces</i>	<i>A veces</i>	<i>Pocas veces</i>
Comparte el material			
Cede materiales			
Identifica las personas cercanas a ellas			
Identifica las manifestaciones que tiene de sus emociones			
Comparte sus emociones al grupo			
Participa y comenta			

Nombre de la sesión: Mi yo del pasado			
Propósito específico: Que los entrenadores aprendan a regular sus emociones de manera básica			
Objetivo general: Que las boxeadoras aprendan a conocer sus emociones, regularlas por medio del deporte y adquirir una autonomía emocional.			
Destinatarios: Entrenadores			
Contenido		Actividades	
*Competencias emocionales *Regulación emocional *Relaciones interpersonales *Valores		Inicio. 5 min <ul style="list-style-type: none"> Se colocarán sillas en un espacio cómodo dentro del gimnasio Desarrollo. 25 min <ul style="list-style-type: none"> Se les dará una hoja de papel y una pluma a cada entrenador Se les pedirá que en ella, escriban una carta a su “yo” del pasado En ella escribirán consecuencias que les haya traído tomar una decisión correcta o incorrecta dentro el deporte. Una vez realizado el escrito, con un color o marca textos señalarán las acciones que consideren hayan tomado desde lo emocional <u>*Hay que señalar que emocional no es igual a tomar decisiones incorrectas</u> Cierre. 20 min <ul style="list-style-type: none"> Se hará una reflexión grupal de lo que se ha encontrado en los escritos 	
Recursos: Hojas blancas de papel tamaño carta, plumas, colores o marca textos			
Rubrica de evaluación			
<i>Tarea realizada</i>	<i>Muchas veces</i>	<i>A veces</i>	<i>Pocas veces</i>
Comparte sus experiencias al grupo			
Reflexiona en sus emociones			
Participa y opina sobre las reflexiones de otros			

Nombre de la sesión: I look ok?			
Propósito específico: Elevar el autoestima de las boxeadoras			
Objetivo general: Que las boxeadoras aprendan a conocer sus emociones, regularlas por medio del deporte y adquirir una autonomía emocional.			
Destinatarios: Boxeadoras			
Contenido		Actividades	
*Competencias emocionales *Autonomía emocional *Autoestima		Inicio. 5 min <ul style="list-style-type: none"> Se formará un solo grupo y se colocarán en una sola fila horizontal frente a los espejos del gimnasio. Desarrollo. 15 min <ul style="list-style-type: none"> Pídeles que tomen bastante distancia una de la otra. Se les dará un plumón a cada boxeadora. Tomarán tiempo para observarse en el espejo mientras se les hacen las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> *¿Qué pensabas de ti antes del boxeo? ¿Qué piensas ahora? Ahora escribirán en el espejo defectos. No importa el número Cierre. 30 min <ul style="list-style-type: none"> Se observarán durante 30 segundos pensando en lo que escribieron luego lo borrarán Se hará una reflexión grupal de lo que sintieron al escribirlos y borrarlos. 	
Recursos: Plumones de agua o para pizarrón, papel sanitario o borrador			
Rubrica de evaluación			
<i>Tarea realizada</i>	<i>Muchas veces</i>	<i>A veces</i>	<i>Pocas veces</i>
Identifica sus defectos			
Logra expresar sus defectos al grupo			
Participa y cuenta sus experiencias			
Reflexiona sobre su condición deportiva			

Nombre de la sesión: Decido seguir			
Propósito específico: Las boxeadoras encontrarán motivos para avanzar en su carrera.			
Objetivo general: Que las boxeadoras aprendan a conocer sus emociones, regularlas por medio del deporte y adquirir una autonomía emocional.			
Destinatarios: Boxeadoras			
Contenido		Actividades	
*Competencias emocionales *Autonomía emocional *Automotivación		<i>Pretarea:</i> Elaborar (imprimir) cinturones de papel de tamaño carta, inspirado en el Anexo 2 Inicio. 5 min <ul style="list-style-type: none"> • Se formará un solo grupo • Se sentarán en el piso como deseen Desarrollo. 25 min <ul style="list-style-type: none"> • Se les otorgará un cinturón de papel a cada una • Se colocarán los materiales en una mesa en donde todas tengan acceso • Decorarán el cinturón de papel como gusten, sólo de un lado • En la parte posterior, responderán las siguientes preguntas *¿Por qué elegí el boxeo? ¿Por qué me he mantenido en el boxeo? ¿Quiénes se ha opuesto a esta decisión? ¿Quiénes me han ayudado? ¿Qué es lo que más me gusta del boxeo? Cierre. 20 min <ul style="list-style-type: none"> • Presentarán su cinturón al grupo y porqué lo decoraron de esa manera • Voluntariamente responderán una o más preguntas al grupo • Compartirán sus experiencias 	
Recursos: Colores, plumones, gises, pegamento, diamantina de colores, lentejuelas			
Rubrica de evaluación (Después de la actividad)			
<i>Tarea realizada</i>	<i>Muchas veces</i>	<i>A veces</i>	<i>Pocas veces</i>
Comparte el material			
Tiene creatividad al realizar la tarea			
Reflexiona en las preguntas			
Comparte sus respuestas al grupo			
Participa y opina sobre las experiencias de otras			

Conclusiones

Por alguna razón, las pedagogas y pedagogos hemos creído que la educación sólo se trata de escuelas, profesores autoritarios, didáctica, reprobación, deserción y alumnos mal entendidos; pero la Pedagogía es mucho más que eso, quizá nada es pedagógicamente puro, tal vez ahora, terminando la licenciatura no sepamos dar una definición exacta de lo que es sin meter otras disciplinas; aún así, la Pedagogía sigue siendo.

Apoyándose de este plano transdisciplinario se ha logrado elaborar esta investigación, teniendo a la Orientación Educativa en el primer capítulo como la base fundamental del diagnóstico y la intervención de cada faceta, sin importar la edad, condición física, mental, económica de las boxeadoras, la OE tiene una posibilidad de ayudar; encuentra la manera de llegar a los destinatarios, para estudiarlos, comprenderlos y comprometerse a encontrar las causas, prevenir o encontrar posibles soluciones a sus problemas.

Aunque la OE ha sido fundamental, no es suficiente para entender la complejidad del problema, por ello, los conceptos de Formación y Deporte componen la siguiente estructura que determina a qué nos referimos cuando queremos investigar la formación de las boxeadoras. La Formación, siendo un concepto pedagógico, comienza a inmiscuir en esta ciencia de manera sustancial, pues como lo explicamos, nadie es formado por alguien más pero sí necesita de un acompañante, podemos decir que la formación y el acompañamiento se convirtieron en una dupla inseparable.

El contrato pedagógico se establece en cuanto ella pone en la mesa sus metas y el entrenador se compromete con ella a ayudarla, no se necesitó de una escuela, ni de un sistema estructurado, tampoco de un currículum, se forjó en la compañía, el compromiso, la disciplina, la renuncia, la amistad, las personas hacen Pedagogía, no el lugar.

Todo esto lo pudimos conocer a través de estudiarlos con la Educación No Formal, necesitamos entender esto, Pedagogía no es igual a escuela, la ENF nos

encamina a *descubrir* otros horizontes; estando el tema fuera de los sistemas, demostró ser de interés, tener su propia reglamentación para no permitir que los procesos formales impregnen de dogmas o autoritarismo sus estrategias, *su didáctica*.

Lo más interesante fue encontrar que los educadores se pueden encontrar en un barrio, en un mercado, en una parada de camión, en un gimnasio, no necesitan ser avalados para ejercer pasiones, generar influencias, otorgar motivos, acompañar discípulos; no necesitan de aparatos especiales, de herramientas elaboradas, de instrumentaría especializada, sólo de “ganas” y un propósito muy claro: *enseñar boxeo*.

Sin embargo no todo son logros, las boxeadoras manifestaron que el primer interés para comenzar este entrenamiento es la defensa, la exposición a la violencia, por parte de sus hermanos o compañeras provocaron que buscaran la manera de lograr enfrentarse y salir victoriosas.

A través de esto, lograron des-cubrir partes de su ser que no conocían, dejaron de taparlas, de ocultarlas y comenzaron a explotarlas, manifestarlas y agradarse de ellas; el boxeo se convirtió en más que un deporte, forma parte de su identidad, de su valor como mujeres, sus emociones se canalizan, bailan junto con el boxeo.

Por supuesto, la Tutoría y sus características protectoras nos sorprendieron ligándose con casi todos los conceptos, aportando aún más valor pedagógico a la investigación. El Desarrollo Humano, la Formación y el Cuerpo salieron a relucir de la misma manera, todo se hizo un cúmulo de ideas ligadas entre sí para entender las estrategias pedagógicas usadas en los procesos educativos del boxeo para las mujeres.

El Autoconcepto y el Autoconocimiento fueron hallazgos en el trabajo de campo, quizá las boxeadoras no estén conscientes de lo que están experimentando, sin embargo, haciendo un análisis de sus respuestas se enlazó con la teoría que demarcan estos conceptos. El siguiente paso que se decidió dar, fue la elaboración de una propuesta de intervención a través de un taller para que sus

entrenadores y ellas puedan conocer estos conceptos de manera práctica y continuar con su interés en estos dos conceptos.

Para la realización del taller se optó por ser una estrategia que puede integrar a todos, puede beneficiar a muchas personas a la vez y con unas cuantas sesiones, se pueden obtener buenos resultados. Así mismo, nos enfocamos a la parte emocional porque consideramos que las boxeadoras y sus entrenadores tienen derecho a una educación integral que les ayude a mejorar sus prácticas deportivas pero también las relaciones humanas entre todos.

La investigación da para más, hay muchos aspectos que no pudimos plasmar en ella, tales como el género, las Relaciones Interpersonales de manera más profunda, la planeación del entrenamiento, la apertura de los espacios pedagógicos en las categorías femeniles, los conocimientos natos de los entrenadores, quizá agregar historias de vida completas, pero no significa que eso no se pueda cumplir.

Aunque este trabajo tiene un límite, se espera que se pueda continuar en tiempos posteriores, ubicando más puntos de anclaje y dedicarle el tiempo necesario para seguirla explotando. Manifestamos aquí que el boxeo tiene mucho que aportar a la Pedagogía y viceversa, por tanto vale la pena buscar incluso la intervención real para poder lograrlo y por ello, no concluimos definitivamente esta historia, terminamos con un “hasta luego”.

Referencias bibliográficas.

Banido, P., Daile, P., Elberth, R., Sautu, R. (2005). Manual de Metodología. Buenos Aires CLACSO: libros Pp. 37-38

Berbaum, J. (1996). Aprendizaje y formación, una pedagogía por objetivos. México: CDMX, Fondo de Cultura Económica.

Bisquerra, R. (2007). Las competencias emocionales. Barcelona: Universidad de Barcelona. Pp. 62-81

Cardenal, V. (1999). El autoconocimiento y la autoestima en el desarrollo de la madurez personal. Málaga: España. Aljibe.

Catuara, S. (2019). Las neuronas espejo. Aprendizaje, imitación y empatía. Barcelona, España: Bonalitra Alcompas.

EcuRed. (s/a). Constructivismo (Pedagogía). Recuperado de: [https://www.ecured.cu/Constructivismo_\(Pedagog%C3%ADa\)](https://www.ecured.cu/Constructivismo_(Pedagog%C3%ADa)) el: 27/05/19

Federación de Comisiones de Box Profesional de la República Mexicana A.C. (FECOMBOX). (2018)¿Quiénes somos? México: FECOMBOX. Recuperado de: <http://www.fecombox.com/media/pdf/quienes%20somos.pdf> el: 25/11/18

Federación Mexicana de Boxeo, (s/a), Facebook. Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/fmexicanadeboxeo/about/?ref=page_internal el: 06-01-2020

Sampieri, R. (2006). "Recolección y análisis de los datos cualitativos". Metodología de la investigación (4ta Edición). México: McGraw Hill. Pp: 591-683

Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES). (2017). Mujeres y Hombres en México. México: INEGI. Recuperado de: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/MHM_2017.pdf el: 25/11/18

Konovalova, E., Cerón, J. (2006). Educación Física y Deporte. Bogotá, Colombia: Universidad del Valle. Pp. 11-35

Lázaro, Ángel., Asensi, J. (1989). Manual de Orientación escolar y Tutoría. Madrid, España: Narcea.

Módulo de Práctica Deportiva y Ejercicio Físico (MOPRADEF). (2017). Módulo de Práctica Deportiva y Ejercicio Físico, resultados de noviembre de 2-17. México: INEGI, Recuperado de: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/modulos/moprade/doc/res ultados_moprade_fov_nov_2017.pdf el 24/11/18

Módulo de Práctica Deportiva y Ejercicio Físico (MOPRADEF). (2018). Módulo de Práctica Deportiva y Ejercicio Físico, resultados de noviembre de 2018. México: INEGI

Moreno, H. (2011). Orden Discursivo y Tecnologías de género en el boxeo. México: INMUJERES.

Ontoria, Antonio., Domingo, P., Martín, O., Molina, A., Sedeño, V. (1993). Educar el autoconcepto en el aula. España, Córdoba: Grupo Gestión Editorial.

- Papalia, D. (2005). Desarrollo Humano. México: McGraw-Hill
- Pitluk, L. (2008). "La modalidad de taller o aula taller: historia y actualidad." La modalidad de taller en el Nivel Inicial Recorrido y Posibilidades para la educación actual. Buenos Aires, Argentina: Homo Sapiens Ediciones. Pp. 15-53
- Rodríguez, G., Gil, F., García, J. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Aljibe. Pp. 32
- Rodríguez, S. (2013). "‘Cuyo’ Hernández ya es inmortal". ESPN. Recuperado de: <https://www.espn.com.mx/noticias/nota?s=box&id=182167-&type=story> el: 29/08/19
- Ruíz, M. (2002). Deporte y aprendizaje. Procesos de adquisición y desarrollo de habilidades. A. Machado Libros. Madrid: España
- Sánchez, A. (2017). Habilidades para la vida: Herramientas para el buen trato y la prevención de la violencia. Recuperado de: https://www.unicef.org/venezuela/spanish/Habilidades_Correcciones_Noviembre.pdf el: 14/11/18
- Sanz, R. (2007). Orientación Psicopedagógica y calidad educativa. Madrid: Psicología Pirámide.
- Sarramona, Jaume., Vázquez, G., Colom, A. (1998). La educación no formal. Barcelona, España: Ariel.
- Universidad de Antioquía. (s/a). Conceptos básicos de qué es un taller participativo, como organizarlo y dirigirlo. Cómo evaluarlo. Colombia: Centro de Estudios de opinión. Recuperado de: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1650/1302%20%5B26> el: 27/05/19
- Universidad de Antioquía. (s/a). Guía curricular para la Educación Física. Colombia. Recuperado de: <http://docencia.udea.edu.co/edufisica/guiacurricular/sociomotrices.pdf> el: 03/11/20
- Universidad de Deusto. (1998). "El deporte, espacio educativo". Nuevos espacios de la educación social. Bilbao: Universidad de Deusto. Pp. 337-365
- Villalobos, Y. 11 de agosto de 2017. Predomina población joven en México, aunque crece sector con edad mediana. El comentario. Recuperado de: <https://elcomentario.ucol.mx/predomina-poblacion-joven-en-mexico-aunque-crece-sector-con-edad-mediana/> 24/11/18
- Vuelvas, B. (coordinador). (2017). El prisma de la formación: diversas miradas de académicos. Sin editorial. México: Ciudad de México.

ANEXOS

ANEXO 1

Entrevista semiestructurada

Boxeadora

Iniciación: Gracias por tomarte el tiempo para platicar conmigo, bueno, verás, al igual que tú soy boxeadora, he sparringado sólo una vez, con un compañero por cierto, tú sabes, somos pocas las que nos atrevemos a entrarle a esto, por eso estoy muy interesada en conocer las experiencias de otras mujeres en este deporte, pero bueno, cuéntame:

Contextualización

¿Cómo te llamas?

¿Qué edad tienes?

¿De dónde eres?

¿En dónde vives?

¿El gimnasio te queda cerca?

¿Tienes alguna otra actividad además de tu entrenamiento?

¿Cómo obtienes los recursos para permanecer entrenando?

Desarrollo Humano: Ya veo, a mí me ha encantado el box, ya llevo un rato entrenando, no puedo decir que me aviento con Jackie Nava, pero dime:

¿En tu familia practican algún deporte?

¿Cuánto tiempo llevas entrenando?

¿Qué te atrajo del box?

¿Por qué decidiste entrenar boxeo?

¿Y qué dijeron los demás? (padres, amigos, hermanos, compañeros, pareja)

¿Y cuál es tu meta a alcanzar en este deporte?

¿Por qué entrenas tu cuerpo?

¿Qué pensabas de tu cuerpo antes de entrenar?

¿Qué piensas ahora de tu cuerpo entrenando box?

¿Qué significa tu cuerpo para ti?

Formación: Uno cambia, hay un antes y un después de entrenar, no sólo ese día, sino, en todo lo demás, en cómo te mueves, cómo te ves, tus emociones, tus sentimientos, pláticame:

¿Qué sientes al entrenarte como boxeadora?

¿Cuáles crees que sean los valores más importantes del boxeo?

¿Qué es para ti "espíritu deportivo"? ¿Consideras que tu espíritu está involucrado en tu entrenamiento? ¿Cómo? ¿En qué momentos?

Género: Una ocasión, un amigo me dijo "entrenar box no te va" ¡y no lo entendí! Porque hay puntos de vista diferentes, sabes, por ejemplo:

¿Qué es ser femenina para ti?

¿Crees que el boxeo corresponde con esa idea?

Tutoría: Creo que aquí también entra nuestro entrenador (a), para mí, ha sido algo nuevo, pues no pensé poder tener charlas largas con un señor de 71 años, ¿sabes? Aunque, tenemos cosas en común, cuando llevo un tiempo faltando, se alegra al verme llegar o tú dime:

Cuando faltas al entrenamiento, ¿cómo te corrige tu entrenador?

¿Consideras que las enseñanzas de tu entrenador aplican para otra cosa en tu vida?

Además de entrenarte ¿hay algo más que te enseñe tu entrenador?

ANEXO 2

Entrenador

Iniciación: Gracias por tomarse estos minutos para contarme su experiencia, de verdad, lo aprecio mucho, además, es muy interesante conocer cómo viven ustedes junto con sus discípulos los entrenamientos, las competencias, la preparación en este deporte, por favor, podría contarme de eso:

Contextualización

¿Cómo se llama?

¿Qué edad tiene?

¿De dónde es?

¿En dónde vive?

¿El gimnasio le queda cerca?

Formación 1

¿Cuánto tiempo lleva siendo entrenador?

¿Usted fue boxeador?

¿Por qué decidió ser entrenador?

Didáctica: Ustedes los entrenadores tienen muchas habilidades y paciencia en algunos casos, cuénteme:

¿Cómo prepara sus entrenamientos?

¿Tiene una base de entrenamiento en meses o años para su boxeadora?

Cuando le falta algo (governadora, manoplas, guantes) para entrenar ¿Qué hace?

¿Cómo corrige a su boxeadora?

¿Cuál considera que es el primer paso para comenzar el entrenamiento?

Cuando nota alguna dificultad para realizar alguna técnica o movimiento, ¿qué hace?

Tutoría: El deporte muchas veces no se queda sólo en entrenamientos, las competencias o el gimnasio, incluso hasta meterse con los papás, con el novio, esas cosas platíqueme sobre ello:

¿Tiene contacto con su boxeadora fuera del gimnasio?

¿Alguna vez le ha ayudado en alguna necesidad fuera del entrenamiento?

¿Qué considera que es usted para la boxeadora?

¿Considera que el boxeo es un deporte individual?

Formación 2: Siguiendo el tema de estar fuera del gym, convivir con los demás:

¿Organiza convivios, salidas o actividades fuera del gimnasio?

¿Cuáles cree que son los principales valores del boxeo?

ANEXO 3

Rejilla de observación: Boxeadoras (Individual)

Fecha	Lugar	Duración de la observación: de	a	Delegación
Tipo de observación:	Nombre	Edad		
Categoría	Indicador	Conducta	Hora de registro	Comentarios
Formación Física	Disciplina	Asiste diariamente a sus entrenamientos		
		Atiende las indicaciones de su entrenador		
		Respeto el orden del gimnasio		
		Realiza las actividades como se le indica		
	Psicomotricidad	Tiene una rutina		
		Hace repeticiones de los ejercicios		
		Coordina sus pies con los golpes		
		Coordina golpes y respiración		
		Tiene velocidad		
		Asienta los golpes		
		Usa la punta de los pies para moverse		
		Sufrió un percance (lesiones, golpes, torceduras) durante el entrenamiento		
		Presenta agotamiento		
	Límites	Continúa realizando un ejercicio a pesar del agotamiento		
		Descansa cuando se cansa demasiado		
		Deja de realizar la actividad		
		Baja la intensidad de los golpes		
	Interacción	Saluda al llegar		
Le regresan el saludo				

Formación Emocional		Conversa con alguien		
		Alguien la rechaza		
		Espera su turno para usar un objeto		
		Pide prestado un objeto		
		Comparte un objeto		
		Comparte espacio		
		Entrena con alguien (que no sea su entrenador)		
		Se acerca su entrenador u otro compañero para pedir ayuda		
		Abraza a sus compañeros y/o entrenador		
	Frustración	Presenta enojo al no poder realizar un ejercicio		
		Enfrenta el dolor		
		Se queja		
		Presenta llanto al no poder realizar una actividad		
		Se distrae		
	Motivos	Permanece todo el entrenamiento		
		Presenta ánimo al realizar los ejercicios		
		Hace buenos comentarios del deporte		

Rejilla de observación: Entrenadores (Individual)

Fecha _____ Lugar _____ Duración de la observación: de _____ a _____
 Tipo de observación: _____ Nombre _____ Edad _____

Categoría	Indicador	Conducta	Hora de registro	Comentarios
Formación Física	Psicomotricidad	Pone a la boxeadora a trotar		
		Pone a la boxeadora a saltar la cuerda		
		Pone a la boxeadora a realizar ejercicios de estiramiento		

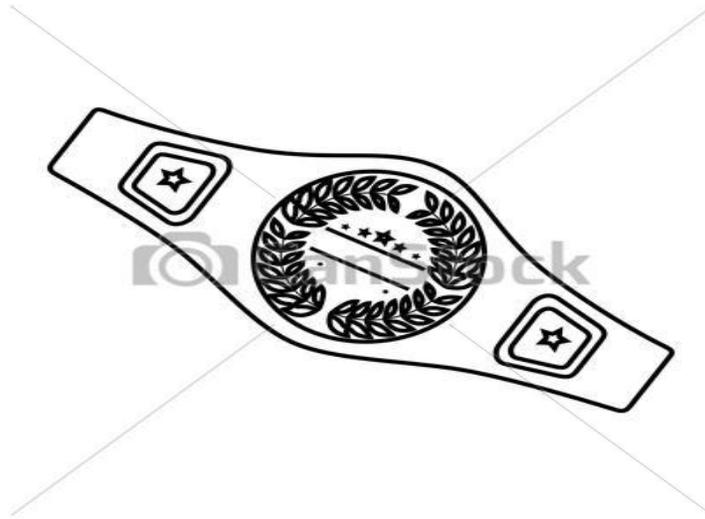
		Demuestra cómo se hace el ejercicio		
		Mueve el cuerpo de la boxeadora imitando el ejercicio		
		Concede tiempos de descanso		
Tutoría	Acompañamiento	Se dedica a una sola persona		
		Se detiene a supervisar el entrenamiento		
		Observa que la boxeadora realice los ejercicios		
		Sigue la boxeadora hasta donde este para supervisarla		
	Relaciones interpersonales	Hace el ejercicio junto con ella		
		Platica con la boxeadora		
		Hace bromas		
		Muestra entusiasmo al entrenar		
		Respeto el espacio personal		
		Permite(n) que se acerque		
		Abraza a la boxeadora		
		Le otorga frases motivacionales		
		La limpia		
		La alienta		
		Le grita		
		Sube el tono de voz		
		La trata con rudeza		
Didáctica	Estrategias	Utiliza ejercicios de coordinación		
		Tiene distintas formas de enseñar el mismo ejercicio		
		Entrenamiento con hombres		
		Entrenamiento con mujeres		
	Planificación	Hace anotaciones		
		Lleva un control escrito del entrenamiento		

Anexos para Capítulo 5.

Anexo 1

- | | | |
|-------------------|-------------------|---------------------|
| 1) Ternura | 15) Vergüenza | 29) Aburrimiento |
| 2) Amor | 16) Inseguridad | 30) Ilusión |
| 3) Odio | 17) Timidez | 31) Entusiasmo |
| 4) Ira | 18) Confusión | 32) Euforia |
| 5) Irritación | 19) Miedo | 33) Desaliento |
| 6) Tensión | 20) Asombro | 34) Decepción |
| 7) Alivio | 21) Asco | 35) Frustración |
| 8) Serenidad | 22) Hostilidad | 36) Admiración |
| 9) Felicidad | 23) Aceptación | 37) Envidia y Celos |
| 10) Alegría | 24) Incomprensión | 38) Deseo |
| 11) Tristeza | 25) Desamparo | 39) Satisfacción |
| 12) Compasión | 26) Soledad | 40) Orgullo |
| 13) Remordimiento | 27) Nostalgia | 41) Placer |
| 14) Culpa | 28) Melancolía | 42) Gratitud |

Anexo 2



© Can Stock Photo - csp42795092